

DEL DISCURSO AL ACUERPAMIENTO

cooperación feminista a dos orillas

KARINA BIDASICA (Ed.)

ANDREA BELTRAMO

YUBITZA RUIRUA MONTALVO

ESTRELLA RAMIL PAZ

JACKELINE ROJAS CASTAÑEDA

SUSANA DE LA CRUZ RUÍZ

MERCEDES RUIZ-GIMENEZ AGUILAR

MARUSIA LÓPEZ CRUZ

LUZ MARINA HACHE CONTRERAS

JADIYETU EL MUHTAR SID

Bidaseca, Karina Andrea

Del discurso al acuerpamiento : cooperación feminista a dos orillas / Karina Andrea Bidaseca ; compilación de Karina Andrea Bidaseca ; Andrea Beltramo. - 1a edición para el alumno - Ituzaingó : Karina Andrea Bidaseca, 2023.

110 p. ; 15 x 21 cm.

ISBN 978-987-88-9180-4

1. Feminismo. 2. Cooperación Internacional. 3. Derechos Humanos. I. Beltramo, Andrea, comp. II. Título.

CDD 305.4201

DEL DISCURSO AL ACUERPAMIENTO.
Cooperación Feminista A Dos Orillas

DEL DISCURSO AL ACUERPAMIENTO.

Cooperación Feminista A Dos Orillas

Karina Andrea Bidaseca (Ed.)

Andrea Beltramo

Ruth Escribano Dengra (Prólogo)

Marusia López Cruz

Susana de la Cruz Ruíz

Yubitza Rovira Montalvo

Jackeline Rojas Castañeda

Luz Marina Hache Contreras

Jadiyetu El Mohtar Sid

Mercedes Ruiz-Gimenez Aguilar

Estrella Ramil Paz



Universitat
de les Illes Balears

Oficina
de Cooperació al Desenvolupament
i Solidaritat OCDS



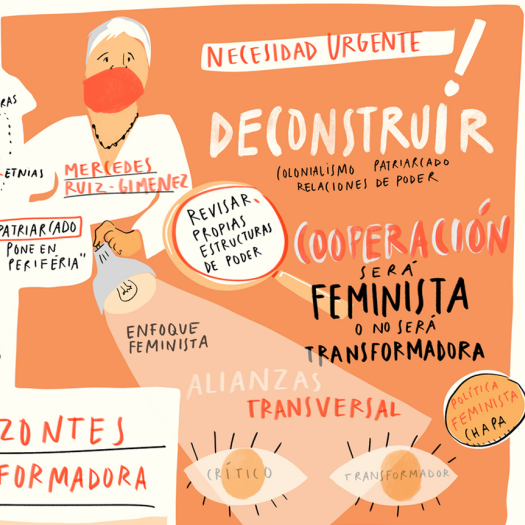
G CONSELLERIA
O FAMÍLIES
I I AFERS SOCIALS
B DIRECCIÓ GENERAL
/ COOPERACIÓ
I IMMIGRACIÓ

ÍNDICE

• Prólogo , por Ruth Escribano Dengra	11
• Introducción . Devenires todas, todxs, todes con la Tierra. Hacia una cooperación feminista descolonial, antirracista, antiespecista, por Karina Andrea Bidaseca	19
• Caminar juntas en el proceso de protección y sanación . Entrevista a Marusia López Cruz, por Andrea Beltramo	27
• Nosotras decimos que es como una limpieza social . De personas indígenas y mestizas. Entrevista a Susana de la Cruz Ruíz, por Andrea Beltramo	55
• Yo quería irme del cuerpo . Entrevista a Yubitza Rovira Montalvo, por Andrea Beltramo	83
• “Yo estaba preparada para que fuera usted y no su hermano” . Entrevista a Jackeline Rojas Castañeda, por Andrea Beltramo y Karina Andrea Bidaseca	107
• Por más que los gobiernos quieran no tener memoria, los familiares sí la tenemos . Entrevista a Luz Marina Hache Contreras, por Karina Andrea Bidaseca	127

• Todas las mujeres se ayudaron y se convirtieron en una sola, reviviendo la famosa y ancestral <i>tuiza</i> . Entrevista a Jadiyahetu El Mohtar Sid, por Andrea Beltramo	139
• Las alianzas son fundamentales, si queremos que nuestra cooperación sea realmente decolonial y transformadora. Entrevista a Mercedes Ruiz-Giménez Aguilar, por Karina Andrea Bidaseca	149
• “Feministizando” las instituciones. Entrevista a Estrella Ramil Paz, por Karina Andrea Bidaseca	173
• La posesión imperial y la poética erótica de la relación. Occidente y su retórica salvacionista en la cooperación feminista sur-sur. Karina Andrea Bidaseca	197
• ANEXO	261
Documento «Orientaciones para una Cooperación Feminista», elaborado por el Grupo de Trabajo de Género (2022). ¹	

¹ <https://www.consejocooperacion.es/wp-content/uploads/2022/04/Documento-Orientaciones-para-una-Cooperacio%CC%81n-Feminista.pdf>



RETOS, DESAFÍOS Y NUEVOS HORIZONTES DE LA COOPERACIÓN FEMINISTA TRANSFORMADORA



FEMINISMO DECOLONIAL (COOPERACIÓN DESCENTRALIZADA)

RELATORIA GRÁFICA:
TONINA MATAMALAS
@toxina -
@toxxina -
@toxina Matamalas



PRÓLOGO

Ruth Escribano Dengra²

Embarcarnos con las compañeras y amigas de Argentina, Andrea Beltramo y Karina Andrea Bidaseca, en la aventura de dar continuidad en forma de libro a las “Jornadas de cooperación feminista. Del discurso al acuerpamiento”³ celebradas a inicios del curso

² Bióloga de profesión, ecofeminista de convicción y dedicada de forma profesional al mundo de la cooperación internacional al desarrollo desde 1998, especializada en género y sostenibilidad ecológica después de haber realizado el Magíster de Género y Desarrollo de la Universidad Complutense de Madrid (2003). OCDS: <https://cooperacio.uib.cat/> y de haber sido cooperante en Nicaragua, Paraguay y Honduras durante cinco años. Actualmente coordina la Oficina de Cooperación al Desarrollo y Solidaridad de la Universidad de las Illes Balears (UIB) <https://www.consejocooperacion.es/> y es miembro del grupo de trabajo de género y desarrollo del Consejo de Cooperación al Desarrollo del Ministerio de Asuntos Exteriores y de Cooperación.

³ Para profundizar se pueden consultar los videos disponibles en el canal de YouTube de la UIB: «Las defensoras de derechos y los movimientos feministas. Cooperación, descolonialidad e incidencia política»: <https://www.youtube.com/watch?v=KYGoJBNeDhM&t=15s>; «Retos, desafíos y nuevos horizontes de la cooperación feminista transformadora»: <https://www.youtube.com/watch?v=DnXAk9AsgmE&t=1s>; «Descolonialidad e interseccionalidad”: <https://www.youtube.com/watch?v=WNyH7cYfFec&t=1s>; “Feminismos descoloniales. Nuevas retóricas salvacionistas?": https://www.youtube.com/watch?v=X85k92oB_vc&t=4s; Aportaciones y aprendizajes de la Escuela descolonial de la UIB: <https://www.youtube.com/watch?v=eFSilCSjSCI>

académico 2021-2022 en el campus universitario de la Universidad Illes Balears (UIB), ha sido una oportunidad muy especial de reencuentros con las invitadas para seguir profundizando en la cooperación feminista durante más de un año después.

Ha sido también una experiencia de aprendizaje continuo compartida con todas las personas que lean este libro, que permite saborear de nuevo todo lo acontecido durante la celebración de las jornadas organizadas con entusiasmo y dedicación por parte de todo el equipo de la Oficina de Cooperación al Desarrollo y Solidaridad (OCDS)⁴ de la UIB y de la estancia en Mallorca de siete defensoras de derechos, concretamente en Palma y en el Monasterio de Lluc (paraje natural Serra de Tramuntana en el norte de la isla), en el marco de la campaña “Defensant Dones Defensores de Drets #Juntes Ens Protegim”⁵.

En las jornadas, donde las defensoras de derechos y los movimientos de resistencia feministas fueron protagonistas, abordamos temas de actualidad como los «Retos, desafíos y nuevos horizontes de la cooperación feminista transformadora» apoyándonos en conceptos claves como la descolonialidad, la interseccionalidad, el acuerpamiento, la coherencia de políticas y las prácticas antirracistas.

⁴ <https://cooperacio.uib.cat/>

⁵ <https://cooperacio.uib.cat/EpD/altres/Campanya-Defensores/>

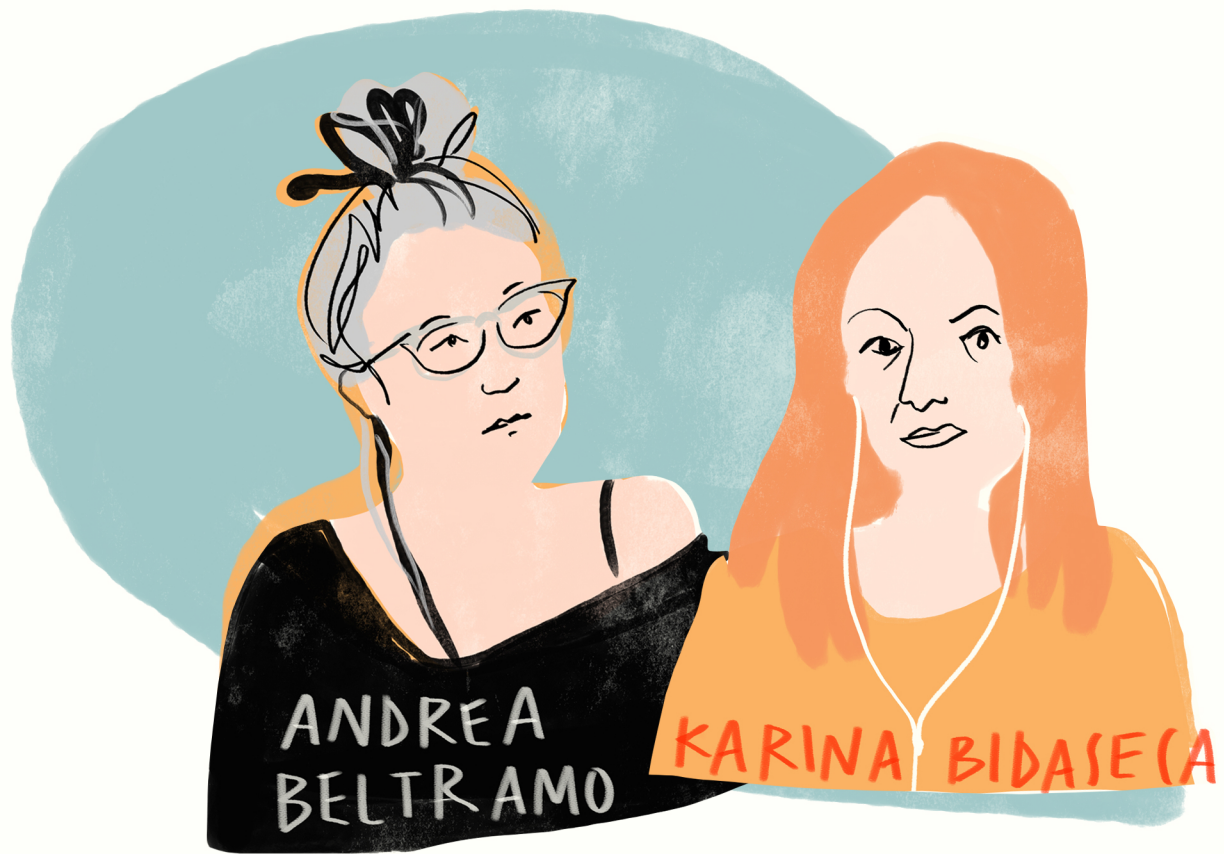
El formato de este libro se sustenta principalmente en las entrevistas informales y cercanas en las que **Marusia López** profundiza en la violencia silenciada que sufren las mujeres defensoras de derechos en el espacio privado y sus impactos en el liderazgo y acción política y en la importancia de los autocuidados; **Susana de la Cruz**, nos acerca la realidad de la identidad indígena violentada por la criminalización de las propias autoridades del país que pretenden hacer “limpieza social” para implementar sus megaproyectos frente a la capacidad de autoorganización de las familias, sobre todo de las mujeres, para exigir justicia; mientras que **Yubitza Rovira**, denuncia la peligrosidad y las diferencias de ser activista y defensora de derechos en zonas rurales o en zonas urbanas; **Jackeline Rojas Castañeda** nos relata la realidad de las personas privadas de libertad por motivos políticos y la vulneración de derechos que sufren por ello. Otra compañera defensora, en este caso **Luz Marina Hache**, pone sobre la mesa la importancia de la memoria histórica y los procesos de paz, así como **Jadiyetu El Mohtar Sid**, destaca el empoderamiento de las mujeres saharauis para impulsar su participación política en el proceso de liberación nacional del Sáhara. Y, para finalizar, las expertas **Merche Ruíz-Giménez y Estrella Ramil Paz** relatan el proceso de construcción colectiva de lo que significa realmente la cooperación feminista⁶ en base a los aportes actuales de las socias del sur global, presentándonos las

⁶ Así como queda recogido en el documento Orientaciones per una Cooperación Feminista, y en el resumen de dicho documento incorporado como anexo del presente libro.

gafas moradas multifocales tan necesarias para cambiar nuestras miradas y apostando de forma contundente por una alianza feminista internacional.

Con esta publicación agradecemos y reconocemos públicamente la dedicación y el esfuerzo de todas las **autoras** implicadas en profundizar sobre sus experiencias de vida como activistas y a las compañeras y colegas, **Andrea y Karina**, que con tanto amor y cuidados han entrevistado a parte de las protagonistas de las jornadas y por sus propios escritos que nos invitan a seguir avanzando hacia una cooperación feminista en clave sur-sur.





ANDREA
BELTRAMO

KARINA BIDASECA

INTRODUCCIÓN.

Devenires todas, todxs, todes con la Tierra. Hacia una cooperación feminista descolonial, antirracista, antiespecista.

Karina Andrea Bidaseca⁷

Cuando el mundo que habitamos se vuelve tan inhóspito y hostil, y la “extranjería” ha pasado a constelar -fundamentalmente a partir del 11S- una comunidad planetaria de apátridas, la escritura feminista afectiva y encarnada conlleva un compromiso ético y político.

⁷ **Karina Andrea Bidaseca. Argentina.** Posdoctora PUC-Sao Paulo/Universidad de Manizales/COLEF/CLACSO/FLACSO. Dra. Universidad de Buenos Aires. Profesora titular EIDAES/Universidad Nacional de San Martín/FSOC-UBA. Conferencista internacional: University of KwaZulu-Natal (Durban), Postcolonial Hierarquies University of Freiburg (Alemania), PUC-SP (Brasil) y Galerías de Arte Hanghar y Ze De Bois (Lisboa). Investigadora Principal (CONICET). Curó la obra de Ana Mendieta. Fundó y dirige @nu_sur (Núcleo sur sur de estudios poscoloniales, performáticos, identidades afrodiaspóricas y feminismos). Coordina el Programa Sur Sur (CLACSO). En España, es invitada al Grupo de investigación “Desigualtats, Gènere i Polítiques Públiques”, Universitat de les Illes Balears y Centro de Estudios Africanos (Universidad Porto). Escribió: “La Nación y sus mujeres. Crítica poscolonial y feminismos” (2023); “El amor como una poética de la relación. Discusiones feministas y activismos descoloniales” (2022); “Ana Mendieta. Pájaro del océano” (2021); “Escritos en los cuerpos racializados. Lenguas, memorias y genealogías del feminicidio” (2016). Dirige Editorial El mismo mar.

Devenir todas, todxs, todes quienes sufren la herida colonial, capitalista y racista en un planeta profundamente dañado; devenir la multitud de personas refugiadas del Sur global que buscan la hospitalidad feminista para lamer las heridas y sanar colectivamente las cicatrices coloniales, se torna una acción política urgente.

Este libro reúne distintas voces de defensoras *sobrevivientes* y luchadoras por los derechos humanos de distintos países; derechos que hoy están siendo amenazados por el surgimiento de los neofascismos y negacionismos vinculados a los crímenes de lesa humanidad, como a otros escenarios (crisis ambiental o coronavirus). Los mismos socavan nuestra memoria, nuestra humanidad y el futuro de nuestro planeta.

Se proyecta en el anhelo de seguir tejiendo líneas estratégicas de trabajo en red que nos permitan avanzar hacia una cooperación feminista transformadora: descolonial, antiracista, antiespecista.

Escribir es una forma de suspensión del tiempo. Hasta que tomamos la decisión de hablar. Una tensión constante entre quien escribe y, al poner en acto la escritura crea su propia voz narrativa, y quien lee. Esta tensión que habita los dos extremos del hilo invisible no puede romperse. Oración a oración, párrafo tras párrafo, quien escribe, ha de confirmar que ese vínculo entre quienes jalan del hilo a cada extremo, permanezca.

Tan cierto es que la escritura se elabora en forma solitaria o en "aislamiento", como que en la voz narrativa habitan múltiples voces. La escritura es una relación de complicidad mutua.

Desde la Oficina de Cooperación al Desarrollo y Solidaridad (OCDS) de la Universidad de las Illes Balears (UIB) con el apoyo de la Dirección General de Cooperación del Govern de les Illes Balears, y en alianza con compañeras del Norte y Sur Global les presentamos un libro que titulamos "Del Discurso al acuerpamiento. Cooperación feminista a dos orillas". Publicado por la casa editorial argentina El Mismo Mar, es fruto de las jornadas que, realizadas en la UIB, abordaron la intersección de dos líneas investigación específicas: ecofeminismos y descolonialidad.

Este espacio nos unió para situar los debates de la agenda de cooperación feminista en un contexto complejo de crisis multidimensional que afecta especialmente a los cuerpos de las mujeres, niñas y disidencias; y, a la vez, es un momento histórico singular de auge de los movimientos feministas, antirracistas y ecologistas.

Sus demandas reflejan la imperante y urgente necesidad de implementar nuevas políticas de acción exterior y de cooperación Sur-sur y Sur-norte, para avanzar en políticas más

progresistas y con enfoques feministas que aporten en la ansiada consecución de los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) de la Agenda 2030.

Lograr contar con una Política exterior “feminista”, que no se diluya en los discursos, ni lo que dí en llamar “retóricas salvacionistas” (Biidaseca, 2010) de las mujeres del Sur, sino que se concrete en un proyecto a la medida de las condiciones políticas contemporáneas de capitaloceno y antropoceno. Una que conjugue los aportes del feminismo postcolonial, descolonial, interseccional, ecofeminismo -antiesencialista y antiheterosexista, agregó-, economía feminista de los cuidados (Documento «Orientaciones para una Cooperación Feminista», elaborado por el Grupo de Trabajo de Género (2022) ⁸

Y una cooperación feminista que se co-diseñe *junto a –y no sobre–* los feminismos del Sur global. Una real propuesta alternativa a los modelos actuales de desarrollo extractivista occidental y a los sistemas de cooperación existentes. Una propuesta valiente y desafiante que no reproduzca la violencia colonial propia de la política asistencialista de las agendas feministas del Norte global. Una cooperación que incluya a los movimientos feministas locales, a las organizaciones y defensoras de derechos humanos, a los movimientos LGTBQ+, a la Sociedad civil feminista en la elaboración, aplicación y seguimiento de las políticas locales y globales.

⁸ <https://www.consejocooperacion.es/wp-content/uploads/2022/04/Documento-Orientaciones-para-una-Cooperacio%CC%81n-Feminista.pdf>

Así, nos propusimos materializar aquel amoroso espacio de encuentro presencial y virtual en el cual compartimos testimonios, aprendizajes, buenas prácticas y valiosas experiencias que fueron actualizadas en las conversaciones que mantuvimos durante el transcurso del año 2022.

Queremos agradecer a todas las queridas compañeras que nos han brindado generosamente su tiempo, por su amorosidad y cuidado. En especial a Ruth Escribano Dengra y a Aina Gayà Coll por abrazar la propuesta de escribir este libro. A Andrea Beltramo por compartir las artes de la palabra y la escucha sorora. Al arte de la tapa e ilustraciones de Tonina Matamalas.

El futuro permanecerá abierto como horizonte de posibilidad para que una poética erótica de la política nos permita tejer prácticas de hospitalidad feminista y transfeminista, defender nuestra autonomía corporal y exigir justicia reproductiva y antirracista.

Buenos Aires y Palma, 30 de septiembre de 2023.



MARUSIA LÓPEZ

CADA VEZ QUE UNA DEFENSORA ES ASESINADA SE LANZA UN MENSAJE NEFASTO A TODAS LAS MUJERES Y SE REAFIRMA EL MANDATO PATRIARCAL DE QUE DEBEMOS MANTENERNOS SUMISAS Y CALLADAS.

NO PODEMOS ENTENDER LA VIOLENCIA EN CONTRA DE LAS DEFENSORAS DE D.D.H.H. EN AMÉRICA LATINA SIN EL CONTINUO DESPOJO Y EXPOLIO QUE SE COMETE DESDE EUROPA Y OTROS PODERES DEL LLAMADO NORTE GLOBAL.

EN MUCHOS DE LOS ASESINATOS SOBRE TODO CONTRA ACTIVISTAS QUE PROTEGEN SUS TERRITORIOS HAY EMPRESAS EXTRANJERAS INVOLUCRADAS Y MILES DE RECURSOS INVERTIDOS EN SEGURIDAD PRIVADA, ACTOS DE CORRUPCIÓN Y CAMPAÑAS DE DIFAMACIÓN.

CAMINAR JUNTAS EN EL PROCESO DE PROTECCIÓN Y SANACIÓN. ENTREVISTA A MARUSIA LÓPEZ CRUZ

Por Andrea Beltramo⁹ (AB)

Marusia López Cruz (ML) es una feminista mexicana residente en el estado español, licenciada en Etnología y Máster en Género y Desarrollo. Actualmente es codirectora de la Iniciativa Mesoamericana de Defensoras, articulación que acompaña defensoras de derechos humanos en riesgo. Fue directora para México y Centroamérica de la organización internacional feminista JASS (Just Associates). El 1994, empezó a trabajar en

⁹ **Andrea Beltramo. Argentina.** Curadora, gestora y productora cultural. Actualmente, trabaja en el [Museo Barda del Desierto](#), institución independiente que se inscribe dentro de las prácticas artísticas contemporáneas, tecnologías digitales, arquitecturas y ecomuseo vinculadas con la geografía cultural de la norpatagonia argentina. En España, es colaboradora, desde el año 2010, en el grupo de investigación “Desigualtats, Gènere i Polítiques Públiques” (DGIPP/UIB), en la Universitat de les Illes Balears (UIB). Especializada en poéticas de archivo, en su recorrido profesional más reciente destacan: curadora y asesora de investigación en el proyecto “Maternajes Transfronterizos”, de la fotógrafa chilena Gabriela Rivera Lucero, (FONDART, 2022-23); curaduría editorial del libro “Guerreras” (Ed. Milena Caserola, 2022) de Eleonora Ghioldi.

organizaciones con trabajo en el ámbito comunitario, promoviendo los derechos de las mujeres en zonas rurales e indígenas. Posteriormente fue coordinadora de Eige, Red de Jóvenes por los Derechos Sexuales y Reproductivos y formó parte de la organización Consorcio para el Diálogo Parlamentario y la Equidad. Es Consejera del Fondo Global para las Mujeres, integrando de la Asamblea de Protección Internacional y ex integrante del Patronato del Fondo de Mujeres Calala. El 2013 recibió el reconocimiento Women have Wings Awards y el 2012 recibió la Medalla Omecíhuatl del Instituto de las Mujeres de la Ciudad de México.

AB: Me gustaría comenzar hablando de tu participación en la organización de apoyo al movimiento feminista JASS¹⁰ para conocer tu posición actual de pertenencia tanto desde el activismo como institucional.

ML: Empecé trabajando en JASS pero, desde 2020 estoy en la Iniciativa Mesoamericana de Defensoras¹¹, que es un proceso que me ha tocado impulsar con otras compañeras

¹⁰JASS es una organización de apoyo al movimiento feminista establecida en el Sur Global, dedicada a fortalecer y amplificar la voz, la visibilidad y poder colectivo de las mujeres por un mundo justo y sostenible. <https://justassociates.org/es/quienes-somos/>

¹¹ IM-Defensoras es una articulación formada por la Colectiva Feminista para el Desarrollo Local (El Salvador), Consorcio para el Diálogo Parlamentario y la Equidad Oaxaca (México), JASS-Mesoamérica y las redes nacionales de defensoras de El Salvador, Honduras, México y Nicaragua, las cuales en conjunto articulan a más de 2.000 mujeres defensoras de derechos humanos: <https://im-defensoras.org/es>

desde el inicio, pero antes lo hacía como parte de mi trabajo de JASS y, desde ese año, solamente estoy trabajando para la Iniciativa. Un poco en continuidad con lo que ya veníamos trabajando en la UIB, pero ahora formalmente.

AB: ¿Esta organización la impulsaste viviendo ya en Mallorca?

ML: No, la Iniciativa empezó en 2010, pero desde 2009 empezamos a tener conocimiento de distintas situaciones de compañeras, algunas muy cercanas nuestras, que estaban siendo, o criminalizadas o que habían vivido un encarcelamiento o tortura, como la compañera mexicana, Marisela Escobedo¹², que fue asesinada. Sentíamos que, a diferencia de los años setentas y ochentas, que había una mayor coordinación para reaccionar frente a esas violencias y mucho saber dentro de las comunidades y los movimientos, de cara a la violencia política. Durante todos los años de la supuesta transición democrática, pues todo ese saber, como que se había ido un poco diluyendo. Sobre todo, para las generaciones más recientes. Entonces, cada vez que teníamos una situación así, era como si empezáramos de nuevo y no sabíamos cómo reaccionar. Entonces, decidimos con un grupo de organizaciones, tanto locales como el Consorcio

¹² Marisela Escobedo Ortiz (Piedras Negras, 12 de junio de 1958 - Chihuahua, 16 de diciembre de 2010) fue una enfermera y activista social mexicana, asesinada mientras protestaba por el feminicidio de su hija ocurrido en el año 2008.

Oxaca¹³ o la Colectiva Feminista de El Salvador¹⁴, como internacionales, como es el caso de JASS, abrir un espacio de reflexión sobre la situación de violencia contra activistas en la región.

AB: En ese tiempo, ¿dónde vivías?

M: En ese tiempo yo estaba en México y trabajaba en distintos procesos feministas tanto en México como en Centroamérica. Entonces, en 2010 abrimos un espacio donde convocamos a compañeras y, tuvimos cuidado, para que fueran de distintos movimientos sociales para poder entender un poco más la realidad transversal a todas las luchas y no sólo las del movimiento feminista.

AB: ¿Cómo fue esa experiencia?

M: Fue muy fuerte porque nos permitió mirar y mirarnos en la realidad de nuestra región con una historia de violencia sostenida, incluso heredada, ¿no?, de épocas anteriores, de

¹³ Consorcio Oaxaca es una organización civil feminista que promueve el respeto y ejercicio de los derechos humanos de las mujeres y la igualdad de género. La organización se estableció en el año 2003 con la finalidad de incidir en los procesos legislativos y de política pública, así como promover la articulación de redes ciudadanas, la capacitación y formación de mujeres para el reconocimiento de sus derechos y aportar en construcción de una sociedad participativa para la democracia, la justicia y la inclusión social: <https://consorciooaxaca.org/>

¹⁴ <https://colectivafeminista.org.sv/>

conflicto armado, de Guerra Sucia¹⁵, en el caso de México que, se continuaban, que tenían que ver con la identidad como mujeres, nuestras identidades como activistas, las distintas luchas que llevábamos y no había realmente, a excepción de Guatemala, que tenía un espacio, producto de una alianza entre varias organizaciones para responder a la violencia política hacia las activistas. No había en la región mucha capacidad construida. Y, sobre todo, no había, o era visible, ni reconocida, la situación específica de las mujeres defensoras, ¿no? Estaba completamente invisible. Todavía ni siquiera usábamos el término Defensoras. Fue algo que fuimos aprendiendo en el camino porque había todo un marco internacional alrededor de ese término. Incluso había resistencia a utilizarlo, bueno, pero ahí empezamos. Entonces, la Iniciativa se funda como una alianza entre organizaciones de distintos países para construir redes de protección a defensoras de derechos humanos en México y Centroamérica. Actualmente, son redes de defensoras en México, Guatemala, Honduras, Nicaragua y El Salvador y tiene un equipo regional.

AB: ¿Cómo funciona exactamente?

¹⁵ La llamada Guerra Sucia en la década de los setenta es uno de los episodios más oscuros de la historia mexicana, ya que el gobierno violó el Estado de derecho sistemáticamente con las medidas de represión militar que ejecutaba. El nombre se debe a que el gobierno utilizaba métodos “sucios” para atacar a los grupos armados clandestinos. Si bien dichos movimientos se sitúan más claramente a partir de los años sesenta, la represión a la que se ven sometidos en los setenta se acrecentó notoriamente, prolongándose hasta los años 90. Rocío Ruiz Lagier, «México ¿la dictadura perfecta?», *Amérique Latine Histoire et Mémoire. Les Cahiers ALHIM* [En ligne], 38 | 2019, mis en ligne le 14 janvier 2020, consulté le 28 mars 2023. URL: <http://journals.openedition.org/alhim/8256>; DOI : <https://doi.org/10.4000/alhim.8256>

ML: En cada país hay una red. Es decir, son distintas organizaciones, sobre todo del movimiento feminista, de defensa del territorio, del movimiento indígena, y en algunos países, del movimiento sindical. Puede variar un poquito la composición, del movimiento LGBTIQ... y en cada país se organiza, de cara a las violencias específicas que se viven. Luego, hay una estructura regional que, de alguna manera, cobija y va apoyando los procesos nacionales para poder responder, incluido el acompañamiento de casos de compañeras defensoras que tienen que salir de la región. Entonces, yo estoy trabajando en el equipo regional y, desde ahí, ahora viviendo acá en Mallorca, pues apoyando también en algunos casos a las compañeras que tienen que salir.

AB: Una pregunta que quiero hacerte especialmente para entender esto que nombrás como parte de un proceso también, el empezar a llamarse “defensoras”, en este sentido, ¿cuál es la especificidad de las defensoras? Si bien será cada contexto diferente de otro y en cada región, ¿qué es lo que las vuelve “defensoras” ?, ¿cuáles son los rasgos comunes que nombra esa contextualización y, a la vez, por qué esa resistencia en un comienzo y luego sí deciden acordar en nombrarse defensoras?

ML: Bueno, desde este primer encuentro que tuvimos en 2010 escuchamos, algunas por primera vez, el término “defensoras”, vinculado con un documento de Naciones Unidas que, tiene un nombre muy largo, pero, en síntesis, se lo conoce como la Declaración de

Defensores¹⁶, por cierto. y establecía, sin ser un documento vinculante, reconocía dentro del ordenamiento jurídico y de derechos humanos internacional la defensa de los derechos humanos era un derecho en sí mismo, ¿verdad? Es decir, cualquier actividad que promoviera, defendiera e hiciera posible la garantía de derechos humanos, debía protegerse, por el marco y la institucionalidad, tanto de cada Estado como a nivel global. Esta declaración que, era muy reciente, fue producto de un trabajo de muchas organizaciones de derechos humanos a nivel global para tener un instrumento que evitara, lo que en ese momento ya era fuerte y ha venido creciendo mucho en todo el mundo, que era la criminalización, la estigmatización y el colocar la defensa de los derechos humanos como algo en contra del honor, de la estabilidad del Estado, en contra de la seguridad nacional, etc... Todas las maneras que se han utilizado para detener el trabajo de derechos humanos. Entonces, si bien había algunas preocupaciones respecto a que una manera de nombrarnos invisibilizara nuestras otras identidades políticas, reconocíamos la importancia de que hubiera un marco de protección al trabajo que hacíamos. Y, por otro lado, en algunos países fue interesante porque permitía un diálogo entre activistas de distintos movimientos sociales, algunas de los cuales estaban confrontados o tenían tensiones históricas, en un espacio donde lo relevante era el trabajo y el esfuerzo que hacíamos

¹⁶ <https://www.ohchr.org/es/special-procedures/sr-human-rights-defenders/declaration-human-rights-defenders>

todas. Digamos, construir un espacio de vida digna y de justicia social y la importancia de cuidarnos entre nosotras de cara a la violencia socio-política. Entonces, también, era como cierto espacio más neutral para poder dialogar entre nosotras. Nos pareció que era una manera de nombrar una diversidad muy amplia de activistas sin, aunque es un esfuerzo que desde el inicio lo hicimos con una aspiración y visión feminista, reconocer que no queríamos un espacio sólo del movimiento feminista sino, más bien, un espacio de diálogo entre mujeres de distintos movimientos sociales. Entonces, ese fue un poco como la idea. Sigue siendo un término que se manosea mucho, que luego se le puede restar contenido o dependiendo quién lo use, pues de pronto se asume como si fueran personas defensoras, a personas u organizaciones que, en realidad son bastante anti-derechos, entonces, bueno, siempre todos los términos acuñados en el marco de derechos humanos y la comunidad internacional tienen ese riesgo, ¿verdad? Pero, bueno, hasta ahora, creo que a nosotras nos ha permitido articularnos.

AB: ...entiendo

ML: ...y en términos regionales pues la verdad es que hay una realidad bastante compartida. Nosotras queremos hacer una articulación mesoamericana porque nos parecía que, si bien la realidad latinoamericana o de Abya Yala, tiene muchas conexiones no teníamos un espacio más cercano para la realidad de México y Centroamérica que es

una zona cultural y geográfica con muchas conexiones y muchos actores comunes y con una historia muy ligada, por la misma cercanía geográfica y cultural. De hecho, digamos, que el corazón de la iniciativa decidimos que fueran los procesos que se gestaban en cada uno de los territorios para que la articulación regional, realmente, abonara a las luchas y los procesos territoriales y no se convirtiera pues en una estructura desvinculada. Entonces, por ejemplo, descubrimos que había actores comunes, no sólo a esta región sino, seguramente a otras. Muy conectados en lo concreto de la realidad de la región. Por ejemplo, en toda la economía extractiva, pues podías encontrar muchas de las mismas empresas operando en la región con conexiones entre los países y eran las generadoras de una de las violencias más fuertes en la región que es la violencia contra las defensoras del territorio y los bienes comunes. Vimos, también, que toda la realidad de las redes de crimen organizado y toda su complicidad con las escrituras institucionales y de poder en la región pues también era una realidad que no era alejada, con mucho intercambio y conexión entre los países por parte de estas estructuras criminales y los Estados que las protegen y que, entonces, todas las defensoras que estaban buscando Verdad y Justicia en los casos de desaparición, tanto la desaparición política histórica como la desaparición de los últimos, de la llamada guerra contra el narcotráfico o quiénes estaban luchando por la justicia de sus hijas víctimas de feminicidio donde todo este tejido criminal, el Estado, claro, está bastante presente, en muchos de los casos, pues era otro de los grupos también con un nivel de riesgo y violencia más alto. Actualmente, en México, las mujeres que

buscan a sus familiares desaparecidos, las buscadoras, que así se han llamado a sí mismas, van con palas y picos descubriendo fosas en todo el país. Este año, si no me equivoco, han sido más de doce compañeras asesinadas, entonces, esa también era una realidad común. Las compañeras comunicadoras, periodistas, también eran grupos que, aunque cada país tiene su realidad histórica, pero que coincidíamos. Nos dimos cuenta que la criminalización era una realidad presente en la región. El uso de los marco jurídico-institucional para la represión de la protesta social y de las defensoras y, luego, pues, compartíamos, una realidad de violencia de género muy marcada en toda la región. La violencia sexual, en el marco de manifestaciones...

AB: ...también como una estrategia de silenciamiento, de amenaza...

ML: ¡Sí!, la estigmatización, las amenazas y la difamación, en el sistema de registros de agresiones que tenemos en la región, es de las formas más usadas para la represión de las defensoras. En todos los casos, prácticamente, o bien hay una connotación de género, o las amenazas involucran a los hijos, las hijas, la familia cercana que, como sabemos, muchas veces está a cargo de las defensoras. Y luego, en los actos represivos, pues la violencia sexual, la violación... Y luego empezamos a ver otro tipo de violencias que tenían que ver con, por un lado, la realidad que vivíamos en nuestros entornos más cercanos, la violencia familiar como una manera de restringir nuestro trabajo como activistas. Usar a los hijos

para chantajear, por ejemplo, para que las compañeras pudieran salir o no a hacer su trabajo político. Casos de violencia física, psicológica, económica en el entorno familiar. Las compañeras no binarias, o con preferencias sexuales diversas, vimos pues que eran también atacadas, muchas veces por sus propias familias. Y, también, dentro de los movimientos sociales, ¿verdad? Había una realidad de poco reconocimiento al trabajo, al liderazgo, hasta situaciones de acoso, de violencia de este estilo. Entonces, toda esta realidad que ocurría en los ámbitos entendidos socialmente como privados, estaba totalmente silenciada. Y, a su vez, tenía un efecto mucho más silenciador que el que se daba cuando las agresiones venían de otros actores, como las empresas, el Estado.

AB: Es que se trata de una violencia que opera sobre el cotidiano con más influencia sobre lo propio, lo íntimo.

ML: Cuando viene de tu entorno cercano tiene un impacto bastante duro en la vida de las compañeras. Entonces, empezamos a ver los impactos de toda esa situación y nos dimos cuenta que iban mucho más allá de silenciar, acallar o limitar la acción política. Tenían que ver también con generar niveles de desgaste y una manera de ejercer el activismo que estaba resultando muy hiriente, con historias de violencia sostenida que no podíamos procesar. Niveles de cansancio o el deterioro de la salud muy fuerte. Aparte de todo el impacto en el tejido social y organizativo. Entonces, desde el inicio empezamos a trabajar

algo que, ahora, ya se asume mucho más, que es el autocuidado, el cuidado colectivo, la sanación... Pero que en ese momento nos miraban con desconfianza, como que eran cosas que no tenían que ver con el activismo. Como si fuera más un signo de debilidad...

AB: Los cuidados son tan importantes y como tú dices, lo difícil que resulta proponerlos en espacios de movimiento social, organización colectiva... aunque es cierto, hoy al menos es una dimensión aceptada. Terrible dar esa pelea también...

ML: Total, total. No fue fácil. Pero nosotras veíamos que esos impactos estaban finalmente, además de deteriorar la integridad y la vida de nosotras y nuestras compañeras, pues debilitando a las organizaciones. Entonces, claro, tenía un efecto de deterioro del movimiento social que lo hemos visto repetido, muchas veces.

AB: ¿Cómo trabaja la Red? ¿cómo se organizan en esa red regional para intervenir directamente sobre las vidas de las defensoras, pero, también para fortalecer ese activismo, ese trabajo en red?

ML: Bueno, empezamos la red de una forma muy intuitiva. Sólo una organización en

Guatemala, UDEFEGUA¹⁷, que es la Unidad de Protección a defensoras y defensores de Derechos Humanos de Guatemala, que tenía mucha experiencia recorriendo procesos de análisis de riesgos, de construcción de planes de protección y acompañamiento. El resto, lo que teníamos era sobre todo una preocupación y una experiencia, ahí sí, de proceso, muy importante, de todo lo que es el acompañamiento de mujeres en situación de violencia. Estas experiencias nos han sido muy útiles para construir lo que queríamos. Esto era tener estrategias, mecanismos y, sobre todo, un espacio organizativo para podernos acompañar entre mujeres defensoras cuando había alguna situación de riesgo. No creíamos mucho en la protección como una especialización de una organización que llega y te dice cómo tienes que hacer o desde un enfoque de seguridad, dura, de una empresa que resuelve las cuestiones de seguridad, sino que queríamos construir nuestras propias formas de protegernos entre nosotras.

AB: ¿Por qué esta diferencia entre instituciones de protección y de alguna forma, una dimensión de autogestión del cuidado?

¹⁷ UDEFEGUA es una organización que proporciona servicios a defensoras y defensores de derechos humanos en Guatemala y en países de la región Centroamericana desde el año de 2000, para la generación de capacidades individuales y colectivas la autogestión de riesgos. Su misión es brindar apoyo integral a las y los defensores de derechos humanos para empoderarlos en la gestión y autogestión de su seguridad. La visión es que defensores y defensoras de derechos humanos realizan su labor en condiciones de seguridad. Siendo la UDEFEGUA un observatorio, su producto más emblemático es el informe anual de estado de situación, en el que se reflejan las principales problemáticas que aquejan al sector de defensores/as y pone a disposición de la opinión pública y organismos nacionales e internacionales de derechos humanos los datos para que puedan propiciarse las acciones pertinentes en la protección de quienes laboran en el área. Fuente: <https://udefegua.org.gt/>

ML: Porque, también, si bien había muchas organizaciones trabajando para que los gobiernos de la región se hicieran responsables de las violencias que estaban provocando y en este tiempo empezaban, ahora ya hay muchas cosas al respecto, la construcción de mecanismos oficiales de protección, la verdad es que nosotras no teníamos mucha confianza de esos mecanismos. Sabíamos que era importante que los Estados asumieran su responsabilidad y su obligación, sin duda. Y apoyamos a las organizaciones en estos procesos, pero, pensábamos que era más útil tener nuestros mecanismos de autoprotección. Entonces, en cada país, hicimos distintos conversatorios, para ver qué había. Nos dimos cuenta que había muchos saberes, en la región y en las vidas de las compañeras. Historias de resistencias, de supervivencia de la violencia y entonces era como nuestro punto de partida, nuestra propia historia a partir de los conflictos armados en Centroamérica, por ejemplo. Todo eso había dejado saberes...

AB: ...claro...

ML: Entonces, en estos conversatorios empezamos a crear lo que, sobre todo al principio, eran redes de comunicación y acciones urgentes y ahí empezamos, la verdad, que bastante experimentando. Por ejemplo, había una compañera que había sido detenida arbitrariamente, pues nos asegurábamos que estuviéramos con ella, o si había alguna compañera abogada que la pudiera ayudar con el tema jurídico. Una compañera que

trabajara en el enfoque psico-social que la acompañara y, sobre todo, estar juntas en el proceso. Que parece una cosa muy obvia, pero que, a veces, en seguridad, en protección a personas defensoras se ven intervenciones puntuales que hace una organización especializada y luego sale. Nosotras, en cambio, hemos construido una manera de acompañarnos de caminar juntas en el proceso de protección y sanación. Entonces, cada país, fue creando una pequeña estructura de compañeras, todas activistas, pero que empezaban a dedicar su tiempo especialmente a acompañar a otras compañeras en riesgos. Ahora, son equipos mucho más formados en cada uno de los países, pero, todas vienen de una experiencia como activistas y siguen siendo activistas. Y eso es muy importante porque entonces es más fácil entender las preocupaciones, la dificultad para sumir ciertas medidas.

AB: ¿A qué te refieres con esto último?

ML: Por ejemplo, había compañeras que nos decían que x organización especialista en protección quiere que me quede en casa y yo tardé tantas décadas de mi vida en lograr rebelarme y salir de mi casa y que ahora me digan que para estar segura tengo que volver a mi casa, pues no lo voy a hacer. Cosas que, entre nosotras, podemos entender fácilmente porque ha sido parte de nuestra experiencia de vida.

AB: Claro, no perder la historia recorrida y no burocratizar estrategias que son una necesidad como la comunicación en red y a la vez un desafío, ese ir a pie de calle, pero, al mismo tiempo ampliar la red y articular con espacios institucionales que te obligan a unas burocracias ... ese equilibrio es muy difícil.

ML: Exacto. Sí, yo creo que nosotras, digamos, el trabajo en red ayuda al hecho de que no hay un solo grupo que se encarga de todo, sino que, más bien, es un grupo que dinamiza o activa la red para poder atender las necesidades, muy diversas, porque cada caso es súper diferente. Algunos casos son nada más que casos colectivos, es toda la organización o toda la comunidad, en otros casos son personas individuales, entonces, el grupo se encarga de activar la red, de hacer el análisis de riesgo, para entender, porque el riesgo es una cuestión muy subjetiva, entonces, entender qué está pasando, qué quiere hacer la compañera, qué ruta quiere andar, es un poco el trabajo de estos pequeños equipos en cada país. Y luego, tenemos una estructura regional que apoya el trabajo de cada país, por ejemplo, con acciones de comunicación y de incidencia nacional e internacional.

Por ejemplo, cuando se considera que como parte del trabajo de protección, es importante denunciar públicamente, pues entonces, sacamos una alerta, que se llaman

alerta defensoras¹⁸ que, siempre es un proceso porque no se trata sólo de que conozcamos la noticia sino que, el equipo del país ha considerado en acuerdo con la activista o con la organización que es útil sacar esa alerta. A veces nos dicen, pero esto ya pasó hace un tiempo, dos semanas, sí, claro, pero muchas veces no se consulta a las compañeras o a las organizaciones para denunciar y este proceso no siempre es fácil. Nos ha pasado de sacar una alerta y al otro día bajarla porque por temas de seguridad, era mejor bajar el perfil, bueno, entonces, hacemos ese trabajo de comunicación, de alertar también a organizaciones a nivel internacional para que sumen el respaldo, a Naciones Unidas, que no es que funcione mucho, pero hay buenas aliadas ahí que están intentando desde adentro. Tenemos un trabajo regional de registros de agresiones que hay compañeras en cada uno de los equipos nacionales que documentan y ha sido todo un proceso porque documentar desde una visión feminista la violencia es bastante complejo, porque hay mucha violencia que no nos es fácil reconocer. Especialmente teniendo una identidad de mujeres fuertes, con cierto liderazgo... que de pronto tengamos que documentar que en nuestro espacio íntimo está habiendo violencia no es sencillo. Entonces, ha sido cuando hemos apostado por construir indicadores y sobre todo construir procesos de construcción

¹⁸ Más información sobre estas alertas <https://im-defensoras.org/categoria/acciones/alertadefensoras/>

de confianza para poder mirar esas dimensiones de la violencia que no son tan fáciles de documentar como puede ser una detención arbitraria o cosas muy visibles y muy aceptadas, digamos. Tenemos también una base de datos común, albergada en un lugar seguro para evitar toda la violencia virtual, de vigilancias, y vamos produciendo informes cualitativos y cuantitativos, tanto de cada país como de toda la región. Otra estrategia es la sistematización, porque, como te decía, hemos ido articulando toda nuestra experiencia bajo la sombrilla de la protección integral feminista que es como lo hemos nombrado, pero, realmente es producto de ir aprendiendo de nuestra práctica. Entonces, hay un eje importante a nivel regional que es ir recogiendo toda esa experiencia, ir aprendiendo cómo, en cada país, se hace el acompañamiento en una comunidad, en una organización, o a una compañera. Finalmente, la protección es una ruta que decide cada persona y cada organización amenazada con base a sus propias fortalezas y necesidades. Y lo que hacemos nosotras es acompañar el camino para que lo puedan hacer. Y acercar recursos y capacidades que se requieran. Entonces, aprender de eso pues es lo que va conformando nuestro saber.

AB: Es un trabajo, realmente se identifican varios procesos a la vez, como que se van solapando a partir de estos recorridos que me cuentas...

ML: Sí, y una estrategia de movilización de recursos porque, te digo, cuando nosotras empezamos a trabajar en esto, hablar de protección de defensores y defensoras, no era muy común pero ya había algo, hablar de defensoras de derechos humanos era casi inexistente y hablar de procesos de protección entre defensoras pues se veía como algo que... Entonces, hemos hecho mucho trabajo con donantes progresistas a nivel internacional para que entiendan esta realidad y para asegurar que en cada país tengan los recursos para hacer su trabajo sin estar pensando en cómo tienen que lograr los recursos para, por ejemplo, sacar a una compañera que tiene que salir de una ciudad en situación de emergencia. O que tiene que tener asistencia jurídica inmediata o que está en una situación de crisis y de estrés pos-traumático y requiere una intervención urgente o, bueno, todos los recursos. Por ejemplo, en Honduras hay mucho trabajo que llamamos de acuerpamiento político. Mucha de la protección pasa por ir a las comunidades cuando está entrando el ejército, cuando están haciendo una toma en carretera o de un territorio, poder articular caravanas que vayan a dar soporte y solidaridad. Bueno, esos son camiones, alimentación y todo lo que se requiera. Entonces, trabajamos mucho para que esos recursos lleguen y lo hagan de una manera que sea segura, porque actualmente hay cada vez más restricciones en nuestros países para poder tener recursos y esto se ha convertido en un elemento de violencia política sobre las organizaciones, entonces nosotras intentamos que llegue de la manera más segura posible y más flexible posible.

AB: ... y siempre es urgente, además...

ML: Siempre es urgente, sí...

AB: ¿Y lo hacen desde diferentes sedes?

ML: Tenemos cinco casas, dos de seguridad y tres de descanso, hay toda una estrategia regional también que se llama Cuidado colectivo y sanación que ha sido un aprendizaje muy bonito, de mirar cuál es el tipo de activismo que queremos tener y qué condiciones nos merecemos como activistas y como organizaciones o comunidades para hacer este trabajo y cuáles son los desgastes, las historias de violencia que tenemos que sanar. Trabajamos con sanadoras que eran cercanas a los movimientos, de pueblos originarios, para construir distintas estrategias de acompañamiento en procesos de sanación. Y tenemos estas casas, tanto para cuando las compañeras necesitan salir, como cuando necesitan tomar un descanso, compañeras o ellas y sus familias, o a veces es toda la organización.

AB: En este sentido, ¿cómo entra la cooperación internacional, siendo que hay posiciones muy críticas en Latinoamérica y el Caribe con esta posición un tanto paternalista que suele tener la cooperación internacional? A la vez, preguntarte por el caso bastante

extraordinario de una Oficina de Cooperación al Desarrollo y Solidaridad (OCDS) de la UIB en Illes Balears que posibilita unas jornadas donde problematizar esto y proponer, a su vez, la pregunta sobre, qué tipo de cooperación queremos o no queremos... ¿es posible una cooperación internacional en estas líneas estratégicas que me comentabas? Porque, por otro lado, es necesaria la solidaridad internacional, se ha visto en la historia del siglo XX con los desplazamientos de personas, con las brigadas internacionales de la Guerra Civil Española del '36, por ejemplo, digo, es importante poder tejer más allá de las fronteras que, a su vez, son una forma de colonización de los territorios...

ML: Yo creo que ha sido un proceso. En el caso del Estado español, nosotras desde el 2010, comenzamos, bueno, como sabes hay mucho intercambio entre organizaciones del Estado español y organizaciones en Latinoamérica y, hubo mucha apertura para empezar a denunciar y difundir lo que estaba pasando con las defensoras en la región, la importancia de entender las necesidades específicas y los impactos tanto individuales como colectivos y, hubo mucha apertura también a reconocer la necesidad de apoyar las propias estrategias y los esfuerzos que desde las defensoras estaban articulando para su protección y no sólo el apoyo a las organizaciones más especializadas, que hacen un trabajo muy importante, y que dan una resonancia internacional muy importante pero que no sustituye el trabajo que se gesta en cada territorio, movimiento u organización.

Yo creo, por otro lado, que la cooperación pública, del Estado español en general, fue bastante receptiva. Nosotras lo que consideramos es que la cooperación forma parte de una estructura de poder a nivel global y que muchas de las luchas se oponen, eso es una realidad. Pero lo que nosotras reconocemos es que, en ese espacio de poder, hay también aliadas importantes con las que podemos hacer nuestro trabajo de una manera, lo más comprometida y ética posible. Para esto es importante que haya alianzas fuertes entre los movimientos y personas de la cooperación, más que la cooperación como estructura.

AB: ¿Y esto es así en el caso de Mallorca?

ML: Yo creo que, en el caso de Mallorca, fue muy afortunado el encuentro con la Oficina de Cooperación al Desarrollo y Solidaridad (OCDS) de la UIB porque, para mí, digamos, la manera en la que ellas se acercaron a nosotras o que nos encontramos, fue desde el reconocimiento de que los saberes venían desde las propias comunidades, organizaciones y territorios. Y yo creo que este es el ingrediente más importante, la claridad y la humildad de mirar otros saberes, de cuestionar los propios, sobre todo desde aquí que hay una hegemonía del saber del modelo universal y entonces, es muy fácil perderse y no mirar todo lo que se construye y todo el avance que hay en términos de pensamiento y de práctica política en Latinoamérica y en los territorios históricamente conquistados.

Creo que, aquí, lo que encontramos fue mucha expectativa de conocer, aprender, escuchar y, fue algo que empezamos en 2017, que empezaron a venir compañeras cuando hacíamos algún informe, por ejemplo, de violencia contra activistas, pues solíamos siempre tener en cuenta alguna gira por el Estado español y aprovechando que yo estaba aquí, empezaban a venir compañeras y, a mí que me ha tocado estar en muchas de estas giras y en vivencias a nivel europeo y después te da una sensación de que siempre son iguales y de que no pasa mucho, o incluso, revictimizante para muchas compañeras tener que estar repitiendo todo el tiempo toda la situación que se está viviendo. Entonces, cuando hacemos algo aquí lo podemos hacer con mucha más libertad, mucha apertura de la OCDS, para diseñar nosotras mismas cómo nos gustaría que fuera la visita. Y este fue el caso de las jornadas.

AB: Es lo que señalan las defensoras, por ejemplo, del encuentro íntimo, sin urgencia, que tuvieron en Lluç¹⁹. Donde pudieron compartir y encontrarse sin una agenda institucional demandante...

¹⁹ Fin de semana de autocuidado, enmarcado en la Campaña Defendiendo Mujeres Defensoras de Derechos, donde el objetivo principal fue proporcionar un espacio seguro de formación, construcción de la solidaridad, autocuidado e incidencia política para defensoras de derechos de diferentes territorios que se encuentren actualmente en programas de acogida del territorio español. Fuente: <https://cooperacio.uib.cat/EpD/altres/Campanya-Defensores/>

ML: Exactamente, por eso empezamos a trabajar juntas con las compañeras de la OCDS, porque, por ejemplo, ese fin de semana en Lluç, que fue la primera donde pudimos poner todas las ideas que habíamos venido conversando, que no sea un espacio extractivo, donde llegan las compañeras, como tú dices, con una agenda apretadísima, y regresan a sus territorios súper cansadas. A una realidad que no da tregua... pues no. La idea es que fuera un espacio para pausar un poco el camino, para encontrarnos, para reconocernos como iguales, para dialogar con otras activistas que están aquí, lidiando con muchos de los problemas estructurales, aunque la violencia no sea la misma. Tuvimos un espacio, por ejemplo, algo que a mí me gustaba mucho aquí, que, en otras ciudades como Barcelona, Madrid o el País Vasco, hay tantas cosas que, de pronto, ya se pierde, o cuesta la resonancia de lo que se está compartiendo, pero aquí, hubo una buena respuesta de los medios, de periodistas. A veces, bueno, tú lo sabes, llevarnos una buena nota de prensa, da igual si es de un medio de un gran tamaño o de otro más pequeño, si es una buena nota, nos sirve para las luchas. Y son espacios donde ellas pudieron poner su palabra en primer lugar.

AB: ¿Lograron los objetivos que se habían propuesto con estas jornadas?

ML: Nos faltaron, obviamente, muchas cosas, pero logramos poner en común aquello que habíamos aprendido, que puede ser más útil o sobre todo más significativo. Por ejemplo, la vinculación con las comunidades migrantes con las compañeras colombianas aquí en la isla donde hay una comunidad súper grande. Yo siento que la cooperación, así entendida, como abrir espacios de aprendizaje y de reconocimiento de los saberes de las otras y de conspirar juntas, cómo podemos aprovechar esa institucionalidad que, sabemos, que en principio es adversa, pues para apoyar de manera muy concreta las luchas y las alianzas. Yo creo que sí, que se ha logrado mucho.



SUSANA DE LA CRUZ RUIZ

LA DIGNIDAD NO
TIENE RAZA NI
COLOR, PERO SI
UNA

VOZ,

ES TU

VOZ

ES MI

¡VOZ!

**NOSOTRAS DECIMOS QUE ES COMO UNA LIMPIEZA SOCIAL
DE PERSONAS INDÍGENAS Y MESTIZAS.
ENTREVISTA A SUSANA DE LA CRUZ RUÍZ**

Por Andrea Beltramo (AB)

Susana de la Cruz Ruíz (SR) es indígena tsotsil, descendiente de las culturas maya y olmeca. Defensora Indígena de Derechos Humanos, impulsora del colectivo de familias víctimas de torturas y desplazados forzados. Durante el año 2021 formó parte del Programa Català de protecció de Defensors i Defensores dels Drets Humans y, a través de Taula per Mèxic, vivió seis meses como refugiada en el Estado español.

AB: ¿Qué es lo que hacen, concretamente, en el Centro de Derechos Humanos Fray Batolomé de las Casas²⁰ (Frayba), el espacio al que perteneces y desde el que acciones políticamente?

SR: Bueno, desde 2019 es que trabajamos con el Frayba, pero en sí, la familia, empezó la lucha en 2007. Todo empezó con la detención ilegal de mi hermano Juan de la Cruz, que lo acusaron de homicidio, fue torturado, estuvo desaparecido como tres días, no nos daban información de él. A través de abogados particulares preguntaban también ellos donde estaba, pero ninguna de las fiscalías daba razón de mi hermano. Y uno de los abogados pagó dinero a la fiscalía y ahí recién dijeron que, efectivamente, tenían detenido a mi hermano. Pero él había sido torturado, le fabricaron un delito de homicidio, le hicieron firmar hojas en blanco, lo electrocutaron, lo asfixiaron con bolsas de plástico y golpes en todo el cuerpo. Pero en ese momento una está ciega de cómo debe ser una detención, porque nosotros pensábamos que era parte de una detención el hecho de que una

²⁰ El Centro de Derechos Humanos Fray Bartolomé de Las Casas, A. C. (Frayba) fue fundado el 19 de marzo de 1989 por iniciativa de Don Samuel Ruiz García, entonces obispo católico de la Diócesis de San Cristóbal de Las Casas, quien consideró necesario constituir un espacio de derechos humanos que pudiera responder a las demandas de comunidades y organizaciones para defender sus derechos. El Frayba se concibió, desde sus orígenes, como un espacio abierto a recibir y apoyar a toda persona o colectivo que fuera violentado en sus derechos, sin distinción de religión, pueblo o género. Es así que el Centro nació bajo la cobertura, orientaciones e impulso del proceso diocesano, aunque desde su fundación se propició que éste fuera un organismo civil autónomo en su funcionamiento de la estructura diocesana, pero vinculado y orientado en su tarea desde los procesos de las comunidades indígenas y la apuesta diocesana por dignidad, justicia y paz.” Fuente: <https://frayba.org.mx/>

persona fuera golpeada, nosotros somos indígenas y no sabemos de esos procesos. De eso las autoridades se aprovechan. Y entonces, a mi hermano, después de que dimos con él, le dijeron que las mismas autoridades se acercaron a él y le dijeron que había sido una equivocación, que se disculpaban con él y que en unos momentos le daban su libertad. Cuando fue un engaño eso, simplemente le hicieron firmar una hoja asumiendo una responsabilidad y en ese mismo día fue trasladado. Y ahí empezó todo el proceso de mi hermano, nosotros como familiares luchamos con abogados particulares y quisimos hacer las cosas legalmente, pero, desgraciadamente, pues también los abogados hacen como un negocio de lo que está pasando la familia, lo ven como un negocio, sólo sacan dinero. A mi hermano se le tuvo que vender su casa para pagar a los abogados y ninguno hizo nada, simplemente fue estafar a la familia y aprovecharse de la situación.

AB: ¿Se ha criminalizado tanto tu identidad indígena y la de tu hermano y el hecho de participar de una organización social? Me hacés acordar mucho a las prácticas del terrorismo de Estado aquí en Argentina, de hace unas décadas. Prácticas que se utilizaron durante la dictadura cívico militar pero que, en democracia siguen vigentes especialmente sobre los pueblos indígenas organizados.

SR: ¡Sí! exactamente. Aquí los que criminalizan son los de las fiscalías y son directamente las autoridades de gobierno. Nosotros duramos así, legalmente, como ocho, nueve años,

hasta que en 2019 mi hermano se tuvo que organizar dentro de la prisión denunciando los hechos de tortura, las violaciones a los Derechos Humanos, las violaciones al debido proceso, porque no tuvo traductor, por ejemplo, no tuvo una orden de prisión durante la detención y, dentro de los penales, se encuentra con las situaciones de otros compañeros que fueron exactamente con los mismos procesos. Un compañero llevaba más de catorce años así.

AB: Además los alejan, los desplazan territorialmente para dificultar mucho más la red de apoyo con sus familiares, por ejemplo...

SR: Sí, los mandan a los penales más alejados. Se aprovechan también las autoridades de la situación de las personas indígenas que no tienen recursos para estar viajando, o para pagar a un abogado defensor, o una defensa adecuada y, sobre todo, no tienen acceso a la justicia porque no hablan el mismo lenguaje. No les ponen un traductor y si les ponen lo hacen en otro idioma. Entonces es un sistema que te impide que puedas acceder a una justicia verdadera. Y aquí en Chiapas, pues esto es lo que hemos vivido desde 2019 cuando se organiza mi hermano, otros indígenas en la misma situación, ellos deciden hacer una huelga de hambre que duró ciento cuarenta y cinco días alimentándose únicamente con agua y miel. El gobierno del Estado se había comprometido a revisar los casos, en dar solución y agilizar todo el proceso, pero simplemente fueron promesas y palabras vacías

porque el gobierno no se ocupó de nada y vimos que los iban a dejar morir dentro de las prisiones y, mientras ellos se organizan dentro de las prisiones, nosotros fuera como familiares, nace el colectivo de familiares de presos. Iniciamos una larga lucha, visibilizando la tortura, las detenciones arbitrarias, que no tenemos acceso a la justicia como personas indígenas. Y ha sido una lucha muy larga que nos ha llevado a ver la verdadera cara de las autoridades que tenemos aquí y hemos descubierto que mi hermano tenía su libertad otorgada desde 2016 y él seguía preso, en 2019, y cuando se descubrió eso pues el Frayba y las familias, hicieron una campaña de libertad por mi hermano. Después de que lo supimos empezaron a llegar amenazas de muerte a la casa porque no querían que nosotros dijéramos lo que estaba pasando. Decir lo que estaba haciendo el gobierno con las personas indígenas. Con esas amenazas hubo un segundo que a mí me tuvieron que desplazar de casa y durante ese tiempo que yo estuve fuera a mi hermano lo dejaron libre y yo no pude estar. En ese momento que tanto esperamos. Porque yo estaba escondida.

AB: Tu desplazamiento ¿fue inmediatamente hacia otro territorio dentro de Chiapas o del Estado de México o fue directamente al estado español?

SR: El primer desplazamiento fue dentro de Chiapas, en una casa que tiene de seguridad el Centro de Derechos Humanos, ahí estuve un tiempo y después, cuando mi hermano

también tuvo que desplazarse, porque aquí corría mucho peligro. Había mucha vigilancia, muchas personas sospechosas que pasan por la casa, coches que se detienen...

AB: ¿Cómo amenazas, dices? ¿los intimidaban?

SR: Sí, es una situación que ya no era vivir tranquilos, siempre estando alertas de cuándo nos iban a atacar. Coches que se acercaban muy cerca cuando íbamos caminando por las calles. Que nos querían atropellar, y así, ese tipo de cosas. Entonces también mi hermano se tuvo que desplazar de Chiapas, él también se fue. Y él sigue afuera. Luego, después de un año, más o menos, o casi ocho meses, fue que me dijeron del programa de protección a defensores²¹, en mi caso el catalán. Me fui en el mes de abril, porque hasta eso me negaron, los papeles para salir del país. Fueron cuatro meses de trámite.

²¹ Susana llegó a Barcelona de la mano de Taula per Mèxic en el marco del Programa Catalán de Protección de Defensoras y Defensores de Derechos Humanos. Taula <https://www.taulapermexic.org/> El Programa Català de protecció de Defensors i Defensores dels Drets Humans tiene como objetivo ofrecer protección y atención integral a defensores y defensoras de los derechos humanos que vean amenazada su vida o integridad a raíz de su actividad de defensa de los derechos humanos que realizan en su país de origen, a través de una acogida temporal de seis meses en Cataluña. Este programa se realiza con el apoyo de varias unidades del Gobierno de la Generalidad de Cataluña: la Agencia Catalana de Cooperación al Desarrollo, la Dirección General de Cooperación al Desarrollo (Departamento de Acción Exterior, Relaciones Institucionales y Transparencia), y la Secretaría de Igualdad, Migraciones y Ciudadanía (Departamento de Trabajo, Asuntos Sociales y Familias), así como el Ayuntamiento de Sant Cugat del Vallès. Por otra parte, la Comisión Catalana de Ayuda al Refugiado es la entidad colaboradora, encargada de la gestión del programa. También tienen un rol activo las diferentes entidades catalanas que han presentado las candidaturas de defensores y defensoras, en este caso el Colectivo Maloka, Mujeres P'alante, Mesa para México y SERAPAZ, México. Finalmente, la Fundación Formación y Trabajo colabora en el equipamiento del alojamiento de las personas defensoras acogidas en Cataluña.

AB: ...todo eran trabas...

SR: Sí, todos coincidían en que era el Gobierno el que no quería que saliera de territorio, querían mantener vigilado el trabajo que estábamos haciendo como familiares desde Frayba. Después de esos cuatro meses logré obtener todos los documentos y desplazarme a España. Estuve seis meses viviendo allí y después me fui al Encuentro de Mujeres Defensoras de Derechos organizado por la UIB²². Ahí mismo, vimos cómo en cada territorio, en diferentes países, como que el sistema era general, todos cumplían los mismos patrones. Las mismas detenciones. Porque aquí hay detenciones de defensores de territorio, tenemos a dos compañeros que están en libertad condicional. Los acosaron de motín, estuvieron detenidos por veinte días, después los soltaron, pero con la libertad condicional, que nos les permite salir de su pueblo, ni de Chiapas, ni de su comunidad. Eso es como un lazo que ponen las autoridades para que ellos no sigan diciendo, no sigan denunciando.

²² https://cooperacio.uib.cat/digitalAssets/614/614463_resumen-campaAa-de-defensoras-oct.-2019.pdf

AB: ¿Cómo justifica el gobierno, las autoridades, estas formas de criminalizar y perseguir a los defensores y defensoras?, ¿cómo legitima la violencia institucional?, ¿qué discurso tiene?

SR: Bueno, nosotros hemos visto aquí que las detenciones son arbitrarias y nos acusan de homicidio, de secuestro, mayormente son de homicidio. Pero las detenciones son detenciones donde una autoridad dice que tal se parece a uno que los cometió, por ejemplo. O porque tiene un perfil, principalmente, de ser indígena. Tenemos también el caso, por ejemplo, de Don Cristóbal, el vocero de Aldama²³, que era el que visibilizada el saqueo y la militarización y los desplazamientos forzados en Aldama. A él lo acusaron de homicidio, cuando él trabajaba aquí en San Cristóbal, tiene su ficha de registro y las autoridades eso no lo toman en cuenta. Nada de lo que la víctima lleve para decir yo soy inocente, yo no estuve en ese lugar. Eso no lo validan. Como también le comentaba sobre la tortura, ahí les obligan a aceptar un delito. Porque les dicen en el momento en el que los están torturando, tenemos ubicada a tu familia, a tu hijo, tu esposa, tus papás y si no aceptas este delito, pues los vamos a matar. Así.

²³ Cristóbal Sántiz fue detenido mientras salía de su trabajo en San Cristóbal de Las Casas, por funcionarios de la Policía Especializada dependiente de la Fiscalía General del Estado (FGE) de Chiapas, durante 2020 y puesto en libertad, tras reiteradas denuncias de Frayba, en 2022. Fuente: <https://www.chiapasparalelo.com/noticias/chiapas/2022/10/cristobal-santiz-libre-a-mas-de-dos-anos-de-su-detencion/>

AB: ... tremendo.

SR: ... o si tienes tal cantidad, por ejemplo. A mi hermano le pidieron ochenta mil pesos, si tienes esa cantidad te dejamos ir y ya no te seguimos torturando. Pero al no contar con esa cantidad y como mi hermano decía, "yo quería vivir", entonces no le quedó otra más que firmar y aceptar un delito que no cometió. Y al firmar ese papel las autoridades suman un sinnúmero de declaraciones falsas que, al momento que son leídas delante de las personas acusadas, ellos dicen esto yo no lo declaré. Pero, aun así, no existe ese camino de investigación que dice que, si no declaraste esto, por qué estás aquí. No existe ese camino donde la víctima pueda denunciar que fue torturado, que lo detuvieron de esta manera, donde pueda decir, me golpearon, me llevaron, me secuestraron o, estuve en arraigo, no sé cuánto tiempo. Porque hubo casos, como el de dos compañeros, que estuvieron en huelga de hambre, veintiocho días, desconectados totalmente sin relación con la familia.

AB: ¿Qué significa eso de estar en arraigo?

SR: De esos expedientes se basa la autoridad. Mira, cuando hubo revisión de expedientes, cuando fue lo de la huelga de hambre²⁴, por ejemplo, todos decían que todo estaba legalmente hecho y mostraban los expedientes.

AB: Hablamos de un canal de corrupción y de violencia institucional que es más cercana al territorio y cuando se eleva a la justicia estatal ya llega todo tergiversado, llegan los expedientes dados por válidos.

SR: Exactamente. Ellos arman muy bien los expedientes, como es su forma de decir, que están muy bien armados. Y a la buena que uno pide que simplemente se revisen, nos dicen que están todo está hecho legal y que no se ha violado ningún derecho, ningún proceso y que todo está conforme a la ley.

AB: ¿Quiénes son los que participan de ese armado de los expedientes?, ¿la policía, jueces, fiscalías?, ¿qué canales, qué instituciones están involucradas?

²⁴ Susana se refiere acá a la huelga de hambre que iniciaron el 15 de marzo de 2019 Marcelino Ruíz Gómez preso en el CERSS No. 10, así como Adrián Gómez Jiménez, Juan de la Cruz Ruiz, Abraham López Montejó y Germán López Montejó. Ref. "El gobierno del estado de Chiapas se comprometió a revisar los casos y como medida de buena voluntad los presos levantaron la primera huelga de hambre que duró 31 días. Sin embargo, esperaron 20 días en ayuno una promesa que no se cumplió. El 13 de mayo, terminó el plazo acordado para la revisión de los expedientes sin obtener avances representativos, así que decidieron iniciar la segunda jornada de huelga de hambre el 14 de mayo de 2019." Fuente: <https://frayba.org.mx/verdad-justicia-y-libertad-para-presos-en-huelga-de-hambre-en-chiapas>

SR: Pues aquí están desde los jueces, magistrados, la policía municipal, federal, las fiscalías de los tres niveles, el tribunal, sobre todo, pero los que más operan y dan las órdenes de inmediato son las fiscalías del Estado, que son los que tienen recursos a su mando como la policía. En estas fechas, se ha visto también que se ha metido la guardia nacional en las detenciones arbitrarias. Y eso es un orden federal. Entonces, desde los niveles más altos, usan los mismos patrones, el mismo sistema. Todo el territorio de Chiapas y de México utilizan el mismo patrón de detenciones arbitrarias y condenas por sentencias absurdas a setenta y cinco años, cincuenta, treinta.

AB: ¿Qué pasa cuando se revisan los expedientes, con las nuevas sentencias? Pregunto esto porque te escuché en dos entrevistas referirte a esto como un problema que se suma a la causa...

SR: Si, sí, así es. Eso fue lo mayor que pasó en los procesos, era eso, castigar a la persona que pidiera justicia. A mi hermano, por ejemplo, primero le pusieron once años y por meter un amparo, que es legal, porque es un derecho que tiene la persona, para decir que no está conforme y pedir que se revise el caso, pues el resultado fue que en lugar de once serían treinta años.

AB: Claro, como un castigo por reclamar. También una forma de advertencia.

SR: Y no sólo eso. Dentro de la prisión, mi hermano ya tenía un año preso por homicidio y el siguiente año le ponen otro delito por extorsión y lo sentencian a cinco años. ¿Cómo pudo hacerlo desde la cárcel? Supuestamente la familia decía que fue mi hermano, personalmente, a dejar un papel al domicilio de la persona. ¿Cómo iba a hacer eso si mi hermano ya estaba preso? Entonces, son cosas absurdas que pasan aquí en Chiapas. Les elevan las sentencias por pedir que les revisen los casos.

AB: ¿Cómo se aprende a trabajar a luchar contra eso?, pienso en los presos, pero también en las familias ¿Cómo se genera una red con abogadas, abogados, que se comprometan con estas causas? Imagino que para ustedes ha sido un proceso para incorporar información y conocimientos para hacer frente a esta impunidad.

SR: La verdad, uno está ciego ante una detención. No sabe qué hacer. Lo primero que se nos ocurrió fue un abogado particular, porque a veces las instituciones no aceptan casos si es uno individual. Sí los aceptan si son organizados, para que tengan más fuerza política. Entonces, lo único que nos quedó fue un abogado particular, pero, como le decía antes, esos abogados estafan, se lucran con la necesidad de la gente y como uno no sabe cómo son los procesos pues decimos que está bien. Entonces, ahí es cuando me puse a leer expedientes, después de conocer al Frayba, ponerme a analizarlos, preguntarme dónde están las relaciones de Derechos Humanos, cómo hubiera sido el proceso, si hubo o no

investigación cuando denunciaron los hechos de tortura. Si, como decías, hay palabras que yo no entiendo y me complico y lo único que hago es anotar lo que no entendí y buscarlo después para aclarar mi mente y poder explicarles a los familiares. Hay palabras que yo no entendía, eran muy de abogados. Si no fuera porque los abogados del Frayba nos explicaban qué cosa era aquello, a veces me daba pena preguntar y preguntar, yo creo que hasta los tenía medio fastidiados de tanto preguntar. Entonces yo investigaba y ya en palabras que me pudieran entender ellos porque, aparte de eso, algunos compañeros tuvieron que aprender español dentro de la prisión porque no saben ni leer ni escribir y mucho menos hablar español. Y todo eso complica más el proceso. La labor de las familias, entonces, era eso, buscar las palabras más sencillas para explicarle a los compañeros cómo estaba el proceso, cómo se iba a hacer y qué se iba a hacer.

AB: Tuvieron que hacerse cargo de un trabajo de traducción, simbólica, material, de procedimientos, etc...

SR: Si, fue un trabajo muy difícil porque nos metimos de golpe en algo que no sabíamos y que desconocíamos totalmente. Tuvimos que dejar nuestras vidas, también, porque al detener un familiar es como si toda la familia estuviera detenida. Porque en este momento también las vidas se detienen, las vidas de todos. Cuando detuvieron a mi hermano yo estaba estudiando la prepa, mi hermana trabajaba y terminando de estudiar. Nos pusimos

a trabajar todas para pagar abogados y ahí se quedó nuestra vida. Yo quería seguir estudiando, pero no pude hacerlo. Se estancó nuestra vida y la vida te empuja a estudiar algo que no deseabas y no pensabas estudiar. Entonces, mi deseo era estudiar economía y ahora estoy enfocada en hacerlo en Derecho, porque quiero saber más y quiero aprender más y quiero, sobre todo, defender a las personas que siguen ahí adentro. El proceso te obliga a aprender, o lo haces o lo haces, como se dice, pero, creo que hemos aprendido un poquito de los procesos, que hemos podido apoyar a cinco personas y de esas cinco pues, todas han salido en libertad. Y eso agradecemos mucho porque en estos meses han salido todas. Con ayuda del Frayba, de otros colectivos, organizaciones, hemos llegado a instancias mayores porque el Gobierno simplemente ya no nos quiso escuchar. Tocamos puertas niveles, en los diferentes niveles que aquí, pero era como si no existieran las personas presas. Para las autoridades, las personas presas son como si ya no existieran. Es como lo podrido de la sociedad. Y es donde las autoridades menos se voltean a ver. Pero con las organizaciones y colectivos hemos podido caminar y hacer frente a los procesos.

AB: Supongo que este caminar empieza desde las familias, pero luego, cuando vas encontrándote con más y más casos, empezás a identificar que hay algo estructural, algo que se reproduce sistemático.

SR: Es un sistema generalizado aquí en Chiapas. Mayormente sobre la población indígena. Nosotros decimos que es como una limpieza social. De personas indígenas y mestizas. Porque quieren tener el dominio total de, en este caso, de las poblaciones donde hay mayor territorio. Donde quieren implementar sus mega proyectos, lo que es de su interés. Aquí lo que le importa al Gobierno es su propio interés. Entonces, las personas indígenas, cuando menos tengan, cuantos más pleitos tengan, mientras más divididos estén, es donde aprovecha el Gobierno. Eso es lo que está pasando en las comunidades de Chiapas. Están militarizando, poniendo guardia nacional. Están, digamos, los paramilitares están entrenando a otras personas indígenas para comprarlos. Entre ellos hay conflictos territoriales, comunales y las personas que se oponen a los mega proyectos son las que hemos visto en las prisiones. Porque no les conviene al Gobierno que sigan diciendo que nos están saqueando, nos están matando, nos están secuestrando. Eso no le conviene al Gobierno que se sepa y hemos visto que es donde más detenciones y que las personas que hablan, si no son asesinados son apresadas. Entonces, es sistemático aquí en Chiapas.

AB: ¿Cómo se organiza la movilización, la solidaridad?, no sólo en Frayba sino esto que me decías recién sobre el hecho de que cuanto más divididas las personas, más se fragiliza la comunidad y, en este sentido ¿cómo se solidifica la red solidaria para estar, para enterarte de los casos y trabajar sobre cada uno?, ¿es siempre desde Frayba tu participación?

SR: Si, además ahora se ha formado la Organización de Familias Unidas Contra la Tortura²⁵, que son familias de diferentes partes de Chiapas, de Villaflores, Palenque, de aquí de San Cristóbal y de diferentes municipios en los que hemos visto más detenciones y que, esos casos, pues han llegado al Frayba. De todas esas familias ha nacido una organización, tenemos el canal de comunicación donde se informan los procesos, cómo van y todo eso. Si alguna familia, por ejemplo, tenga alguna audiencia, entonces todas las familias se movilizan y van a acompañar al lugar donde esté la audiencia. Si los compañeros de Chillón hacen alguna movilización, ellos envían la invitación, y nosotros vamos. Es como un acuerpamiento entre todos los que estamos en defensa y luchamos en contra de los que están a favor del Gobierno y siempre decimos que somos más lo que queremos el bien y son menos los que quieren el mal. Pero siempre, no sé, como que hay un desánimo, de momentos muy duros, pero yo pienso que es normal, que es parte del proceso. Porque a veces no hay avances.

AB: ¿Esto se profundizó en la época del confinamiento y la pandemia más grave?

²⁵ Se comunicó el 8 de octubre de 2021, a través de Frayab, la Organización “Familias Unidas contra la Tortura y en Defensa de los Derechos Humanos” San Cristóbal de Las Casas, La Concordia, Pichucalco, Jiquipilas, Palenque, Playas de Catzajá, Teopisca, Villaflores, Chillón, Cintalapa, Venustiano Carranza. Esta red trabaja para la denuncia, investigación y reparación en casos de tortura y abusos por parte del Gobierno mexicano sobre detenidos y detenidas. Fuente: <https://frayba.org.mx/se-organizan-familias-unidas-contra-la-tortura-y-en-defensa-de-los-derechos-humanos>

SR: Sí, eso fue como una de las fuerzas del Gobierno para criminalizar a más defensores y defensoras. Además hubo el asesinato de un defensor de las Abejas de Acteal, Simón Pedro²⁶.

AB: Si, y al respecto te escuché en algunas charlas comentar que durante la pandemia se aprovechó la coyuntura para desmovilizar y controlar los movimientos de las personas que trabajan en colectivos y pertenecen a las comunidades más criminalizadas.

SR: No había acceso, ni a la salud ni a nada. Sin medicamentos, nada, si tú tienes dolor de cabeza, diarreas o lo que sea, por muy fuerte que sea, no tienen nada. Cuando fue la pandemia las autoridades no les dieron ni mascarillas. No les dieron lo mínimo para la higiene dentro de la prisión. De hecho, hubo un brote dentro del penal N° 5 y las autoridades negaron que hubiera ese brote y fallecieron guardias, presos, y las autoridades

²⁶ En referencia al informe del Frayba: "El Centro de Derechos Humanos Fray Bartolomé de Las Casas A. C. (Frayba) presentó el informe "Bienaventurados los que trabajan por la justicia... Simón Pedro, un testimonio de acompañar al pueblo que busca la paz", con el que hacen énfasis en que los hechos que privaron de la vida a Simón Pedro Pérez López, ocurridos el pasado 5 de julio de 2021, en Simojovel, van más allá de un acontecimiento aislado. Sostienen que el principal móvil de su asesinato responde a un contexto social y político vinculado con la actividad de defensa de derechos humanos que realizaba desde Las Abejas de Acteal." Fuente: <https://frayba.org.mx/informe-bienaventurados-los-que-trabajan-por-la-justicia->

no reconocieron lo que estaba pasando. Nosotros como familiares y el grupo de trabajo que conformamos para acompañar procesos carcelarios, penales, fuimos quiénes nos organizamos para llevarles las cosas de primera necesidad para la protección de las personas. Desde el cloro y tapabocas hasta los alimentos. Porque en el penal dan los alimentos podridos, el agua contaminada y todas esas cositas de primera necesidad pues las familias son las que se encargan de ver. Se supone que un preso, el custodio total lo tiene el Gobierno, y es el que debe encargarse de brindarle todo lo necesario para su alimentación. En el caso de la pandemia, que era muy necesaria la presencia del Estado, se vio ausente totalmente. Entonces, la pandemia hizo que, si ya el proceso de la revisión de los expedientes, del acceso a la justicia era ya muy poquita, la pandemia cerró todo eso. Teníamos antes de la pandemia los análisis de la revisión de los expedientes. Después de la pandemia ya no tenemos acceso a nada de eso, el Gobierno se cerró totalmente. Ni reuniones virtuales, ni nada, absolutamente nada. Entonces, sí, eso hizo que se viviera un retroceso en todos los procesos.

AB: ¿Eso se está revirtiendo ahora que se ha dado fin a la pandemia?, ¿o se profundizó y ha quedado como arraigado?

SR: Ha quedado arraigado. Ha habido procesos que han sido muy lentos. De por sí el sistema aquí es todo muy lento, sólo con decirte que para solicitar un expediente puede

tardar de tres a cuatro meses para que uno pueda acceder. Ha habido casos en los que han pasado años para poder acceder al expediente. Y es un derecho que tiene un interno y ni eso puede, ni a eso puede acceder, a ese derecho legítimo de la víctima.

AB: En este sentido, articular con programas de cooperación internacional, les ha permitido alzar la voz en otros territorios, poner a circular estas denuncias y, en tu caso particular, en su momento, tuvo que ver también con ponerte a salvo de amenazas contra tu propia vida, ¿verdad?

SR: La verdad que sí, articular con organizaciones internacionales pues si ha funcionado mucho y es lo que nos ha abierto las puertas. También hemos visto que con el acompañamiento de observadores internacionales hay una diferencia. Es muy distinto cuando vamos acompañados y cuando no. Cuando vamos acompañados nos saludan, nos abren la puerta, nos atienden bien, pero cuando vamos solos, haga usted de cuenta que no existimos, que nadie llegó, o nos dicen que no vamos a entender lo que van a platicar y que mejor volver en otro momento con un abogado.

AB: ¿Corren más peligro cuando las autoridades identifican que han pedido ayuda a observadores internacionales?, digo, quizás es un prejuicio mío ¿no se acentúa más la persecución sobre ustedes cuando aparecen los organismos internacionales?

SR: Hay quince días que, no directamente sobre nosotros, sino que se descargan todas esas consecuencias hacia los internos. Pero también hemos visto que al hacerlo eso genera mayor fuerza porque, en este caso, cuando pedimos ayuda a organizaciones internacionales, que ellos también por un pequeño pronunciamiento, como eurodiputada, como parlamentaria, o el Colegio de Abogados, que saquen algo, por muy pequeño que sea y que nos nombre, eso nos abre mayores posibilidades, porque se ve que no estamos solos y que tenemos el acompañamiento desde afuera también.

AB: Entiendo, les da mayor protección.

SR: Es como un cobijo que nos dan las organizaciones y las personas solidarias, porque hay muchas personas individuales que se han solidarizado con nuestra causa. Han enviado videos, cartas, mensajes, y todo eso lo ve el Gobierno. Y esto ha hecho alguna vez que se agilicen los casos, por ejemplo, en mi regreso de Europa, vine con una comitiva, entre ellos venía una eurodiputada y Taula per México, que es la organización que me acompañó en mi estancia en España. Hicimos una gira y un trabajo de incidencia aquí en Chiapas, en México y vimos que eso aceleró los procesos. Por otro lado, habíamos visto con el Frayba que habíamos tenido un alcance mayor con la ONU al pronunciarse también el grupo de trabajo sobre las detenciones arbitrarias y exigirle al Gobierno mexicano que los pongan en inmediata libertad y que tuvieran una reparación

de daños integral. Entonces, todo esto lo utilizamos y bueno, quizás mi palabra no tenga el mismo efecto como la de las personas que integran comisiones internacionales. Y bueno, después de esa gira fue cuando vimos las liberaciones. Un mes o dos meses después fueron las liberaciones inmediatas y algunas salieron transitorias o condicionales, pero lo importante es que están fuera.

AB: ¿Ahora mismo en estos casos qué es lo que se necesita?

SR: En estos momentos seguimos en camino de que se haga cumplir la puesta en libertad y exigimos la reparación de daños de los compañeros. Pero como todos coincidimos que ninguna reparación va a devolver veinte años, doce años, ni diez años de la vida de una persona, pero queremos que el Gobierno reconozca que sí han violentado los derechos de estas personas y que eran personas inocentes que fueron a pagar tantos años en prisión. Eso es lo que los compañeros y compañeras más desean, que sean reconocidas como personas inocentes.

AB: Claro, porque se trata de un proceso de justicia, lo que están reclamando.

SR: Exactamente. Entonces, seguimos en este proceso y en visibilizar que la tortura es un delito y que no debe formar parte de la vida de nadie, no debe formar parte de una

detención. Esa es la labor del colectivo y seguimos, aunque los compañeros no estén ahora con nosotras. Porque ellos también se tuvieron que ir. Porque después de la cárcel, están las consecuencias de que ya saliste de prisión, pero no vas a vivir tranquilo, porque las personas que desgraciadamente perdieron sus familiares, los que efectivamente fueron asesinadas y creyeron que realmente estas personas fueron los culpables, están detrás de ellas. Hay amenazas de muerte, hay persecución y entonces las personas que ya salieron de prisión no están viviendo tranquilamente. Desgraciadamente no están con sus familias, como debería ser, ver a sus hijos/as crecer, trabajar, recuperar parte de la vida. Eso no sucede.

AB: Esto afecta más a los hombres, digo, los que van a prisión, más allá de que, como dijimos antes, es toda la familia la comprometida, entiendo que las mujeres también se organizan fuera de las prisiones.

SR: Mayormente son mujeres en el colectivo. De hecho, el único hombre era mi papá. Las mamás que quedan al frente, esposas, hermanas e hijas. Y otra de las cosas que hemos visto es que las mamás y las esposas que quedan fuera pues toman un papel doble, de ser mamá y papá a la vez, de trabajar como el esposo lo hacía, ir al campo, atender el maíz, el frijol, y sacar el sustento para mantener a los hijos e hijas y, además, luchar por demostrar que su esposo es inocente. Se divide la mujer en muchas partes para lograr que este

proceso salga adelante. Por querer ver a la familia unida, a su hijo/a o a su esposo en casa. Y la verdad, no sé, no sé de dónde sacan la fuerza las mujeres para lograr seguir caminando. Llevar un proceso tan criminalizado, tan discriminado y seguir adelante. Luchas por sus familias y trabajar en lo que sea para tener el sustento para poder trasladarse de una comunidad para visitar a una pareja, o a quien tengan preso. Cada tres o cuatro meses son las visitas de algunos familiares porque no tenían los recursos necesarios. Es un rompimiento total porque la sociedad cree en la culpabilidad de la persona y entonces te niegan esa posibilidad de tener un trabajo digno y entonces, lo que queda es aceptar donde se pueda trabajar. Incluso las familias a veces no creen en la inocencia de las personas presas. En estos procesos se conoce realmente a las personas que acompañan la lucha y a las que te dan la espalda y se van y dejan solos a sus familiares. Eso también sucede. Lo hemos visto. Pero también hemos visto personas maravillosas que te dan cariño. Son más las que te dan esa amistad, esa mano, ese cobijo que uno necesita, ese impulso, que las que se alejan. Por eso decimos que tenemos mucha familia.

AB: Se amplía el sentimiento de familia...

SR: Creció la familia por todos lados. Vamos y salimos, encontramos a una persona, encontramos a otra. Lo que antes no pasaba. Y son esas personas que cuidan de ti y preguntan cómo estás las que acompañan.

AB: En España ¿encontraste esa solidaridad?, especialmente lo pienso en el marco de las jornadas que compartiste con otras compañeras defensoras en la UIB, Mallorca.

SR: Ahí en el encuentro a todas nos sorprendió porque normalmente los encuentros son, llegar al lugar y tener una agenda de actividades sobre lo que vamos a hablar y lo que vamos a compartir. Pero ahí fue todo diferente, fue encontrarnos todas, nos llevaron al Monasterio de Lluc, y fue todo un fin de semana de convivencia, de conocernos, platicarnos, fue un encuentro muy bonito. Y todas, en ese momento lo dijimos, que nunca habíamos estado en un encuentro así. Que te dieran primero un espacio para que te acomodes, te sientas bien, que puedas conocer a las otras personas, de saber su lucha, su causa, de por qué están ahí. Al día siguiente entonces sí, entrar en materia de lo que íbamos a ver. Revisar todas las dinámicas que íbamos a hacer y fue realmente muy bonito porque te conectas primero con las personas y entras al taller con más confianza. Sientes esa familiaridad de decir que todas estamos por una causa y al hablarnos, coincidimos en que estamos por lo mismo. En diferentes espacios y territorios, vivimos tan alejadas, pero la lucha es la misma. Estamos ahí con amenazas, persecuciones, pero al final de cuentas lo bonito que allí vivimos, al menos de mi parte, pues, fue conocerlas y admirar el trabajo que las defensoras hacen. Y en ese proceso, mayormente las mujeres somos las que estamos ahí. En todo el proceso de acogida en el programa eran más mujeres, yo no vi a ningún hombre. Somos las mujeres las que estamos peleando más por nuestros derechos.

Ver a más compañeras y aprender de ellas, eso las hace más especiales. Me gustó mucho la convivencia con ellas y los talleres, porque te permiten desahogarte y expresar lo que tú sientes. Y saber que no te van a juzgar, si lloro, si grito, si me enojo. Es parte de desahogar lo que una lleva. Y sentir esa tranquilidad de decir, aquí estoy segura y nadie me vigila. Puedo caminar tranquila, comer tranquila. Son espacios muy seguros que a mí me gustaron mucho. Fue un encuentro muy bonito. Así fuimos tejiendo esa solidaridad, esa comunidad de mujeres y eso es lo que necesitamos para sobrellevar la situación en cada uno de nuestros países. Seguir teniendo esa comunicación y ese acuerpamiento, como tanto lo mencionamos aquellos días.



YUBITZA
ROVIRA
MONTALVO

LA UNIDAD
ES LA LLAMA DE LA
ESPERANZA
PARA JUNTAS SEGUIR
AVANZANDO HACIA LO
QUE HE MOS NOMBRA DO
SORORIDAD

YO QUERÍA IRME DEL CUERPO. ENTREVISTA A YUBITZA ROVIRA MONTALVO

Por Andrea Beltramo (AB)

Yubitza Rovira Montalvo (YM), es Licenciada en Ciencias Sociales. Feminista y Activista colombiana. Defensora de Derechos Humanos, pertenece al Comité permanente por la defensa de los derechos humanos. Es la actual directora de la Fundación Tejiendo Cultura Caribe²⁷.

²⁷ <https://www.instagram.com/tejiendoculturacaribe/?hl=es>

AB: Para comenzar quería preguntarte si, cuando estuviste en el estado español y participaste de las jornadas en la UIB (Mallorca), tu estancia allí era en el marco de tu desplazamiento por las amenazas que sufriste en enero de 2021²⁸...

YM: Si, fue como un escape para poder mentalmente y personalmente recuperarme de lo que estábamos viviendo. Un momento bastante crítico acá en la Sierra Nevada de Santa Marta. Yo soy de la parte baja y lo que me sucedió fue en la parte alta, que es donde, hay presencia, aún, hoy, de los paramilitares.

AB: ¿Hay algún cambio con el ascenso de Petro o tienes expectativas de que vaya a cambiar?

²⁸ "El 18 de enero de 2021 a las 3:00 p.m., aproximadamente, llegaron alrededor de 5 hombres armados a la parcela de la lideresa social, ubicada en la vereda Sierra Morena jurisdicción del Corregimiento Palmor del Municipio de Ciénaga. Le dijeron que tenía que respetar pues "ya volvía el 'El patrón', quizás refiriéndose a Hernán Giraldo. Dicen que durante esta amenaza fue sujeta por el cuello, manifestándole que se tenía que ir.

Antecedentes: Yubitza Rovira Montalvo en septiembre de 2020 recibió una amenaza a través de panfleto, donde manifestaban a la Alcaldía de Ciénaga que "pondrán orden ante tantas injusticias" y los señalan a varias personas entre ellas a Yubitza de ser colaboradores de "Los Pachencia". Es necesario anotar que la lideresa hacía parte de la oficina de los Programas de Desarrollo con Enfoque Territorial (PDET), de Ciénaga, en donde asesoraba proyectos a mujeres en la Sierra Nevada en lo concerniente a la implementación de los acuerdos de paz, del Pilar 8 del PDET."

Fuente: <https://www.elheraldo.co/magdalena/lideresas-en-riesgo-dos-amenazas-y-un-homicidio-788878>

YM: La tensión siempre está porque acá en Colombia tenemos un problema de tierras que es bastante grave y que se ha ido profundizando y en este momento nadie quiere perder el poder. Hay un llamado al cese multilateral al fuego, pero en las sierras no se han pronunciado. En febrero de este año, por ejemplo, se desplazaron más de quinientas familias de las sierras, bajaron a Ciénaga, a la parte urbana de Ciénaga, y estuvieron aquí alrededor de dos meses o mes y medio mientras se solucionaba allá arriba el tema del combate que había. Porque, bueno, hay un tema de territorialidad entre dos grupos armados. Siempre ha venido pasando. Incluso a mí, me amenazan de ser de un grupo de paramilitares, para poder matarme y decir que yo andaba en cosas raras. Porque es el modus operandi. Ellos tiran panfletos donde dicen que tú eres lesbiana o fumador o que perteneces a una banda de delincuentes distinta a la que ellos son y, por eso, ya eres un objetivo militar. A mí primero me amenazan, pero no le presté atención, yo trabajaba para la alcaldía y dijeron que no había problemas y entonces yo bajé mi alerta y lo que me salva es que cuando estoy en la parte alta, allí arriba, me reconoce un "pelado" de mi infancia. Que él se había ido para ser paramilitar hace muchísimos años. Yo tenía unos trece años y él tenía como quince, cuando él decide hacerse paramilitar. Veinte años después nos encontramos en una situación terrible, pero él es el que me salva, si no hubiera sido por él, yo no estoy aquí contando el cuento.

AB: Terrible...

YM: Si.

AB: ¿Entonces, ¿cómo sigue la causa ahora?

YM: En estos momentos hay una garantía, por parte del Gobierno constitucional, que estamos esperando, pero que tiene cuatro días esto que te estoy diciendo, del ministro de defensa. Incluso el Clan del Golfo²⁹ mandó una carta diciendo que se iban a sumar a eso. Porque cuando Petro llega, al principio, hay una intención, por parte del Clan que dice que ellos entran a un cese unilateral. De alguna forma eso facilita que Petro entre al gobierno y ellos dijeron que se querían sumar a los diálogos de paz. El tema aquí es que en Colombia la historia está mal contada. Menos mal que llegó el ministro de defensa y dijo, llamamos a un cese multilateral del fuego, pero los diálogos no serán igual con todos, porque el diálogo de paz debe ser distinto por la forma de operación de los paramilitares. Si hay un alto al fuego, bienvenido, pero los diálogos de paz serán según en cada caso. Porque fueron muy distintas las formas de los paramilitares que las de la guerrilla, por

²⁹ El Clan del Golfo, también conocido como Clan Úsuga, Los Urabeños, Bloque Héroes de Castaño y Autodefensas Gaitanistas de Colombia, es un grupo armado organizado paramilitar que forma parte del conflicto armado interno en Colombia. Actualmente, sostienen un enfrentamiento con el gobierno de Gustavo Petro, dado que no acuerdan en las negociaciones por la paz y el cese del fuego. El Ejecutivo suspendió el pasado marzo (2023) el alto al fuego con el Clan del Golfo, anunciado por el presidente Gustavo Petro en diciembre de 2022. Fuente: <https://elpais.com/america-colombia/2023-03-20/petro-suspende-el-alto-al-fuego-con-el-clan-del-golfo.html>

ejemplo. Entonces, aquí nos vamos a acoger a que los diálogos se hagan, según el derecho internacional humanitario. Eso fue hace cuatro días que hicieron este llamado, vamos a ver cómo se da.

AB: Me dijiste que trabajas en la parte alta, pero vivís en la parte baja, ¿la diferencia es por la ruralidad y la zona urbana?

YM: La parte alta también pertenece a Ciénaga, la parte alta de la Sierra Nevada de Santa Marta que tiene tres territorios departamentales que son: Cesar, Guajira y Magdalena. Ciénaga, que pertenece al departamento de Magdalena, que es mi municipio, tiene cuatro corregimientos, en la parte alta. El acuerdo de paz trabaja la parte rural. Ciénaga es noventa por ciento rural. Cuatro territorios están en la parte alta, dos en la parte baja y el porcentaje que queda es lo urbano. Yo estoy en la zona urbana. Entonces, desde que me pasó lo que me pasó, no he subido a la parte alta, pero de Palmor, que es donde me amenazaron. Son tres montañas que tiene Ciénaga en la parte alta. Esas tres montañas, bueno, desde que yo volví sólo subí a una montaña, que es San Pedro, y porque mis hermanos tienen familia y hay un reconocimiento ancestral mío, pero en otras montañas sí me ha dado como miedo volver.

AB: ¿Y cómo trabajas allí o qué trabajo hacías o haces?

YM: Como no he vuelto, seguimos nuestro trabajo de defensoras y desde el feminismo que en la parte del Caribe es bastante nueva. No atrasada porque no es eso, pero sí como nuevo. El tema del feminismo lo estamos trabajando ahora, es una palabra nueva y entonces nosotras lo trabajamos desde una perspectiva de la equidad, comunitaria, donde podemos involucrar a las mujeres que sufren de violencia intrafamiliar y que éstas apuesten por un cambio desde sus casas, desde sus lugares.

AB: Quiero volver un poco antes, cuando a vos te desplazan desde Palmor, cuando te amenazan y tienes que irte, ¿queda interrumpido el trabajo que estabas haciendo allá o alguien puedo continuarlo? Pensando en la red más comunitaria y con otras compañeras. Especialmente lo pienso por tu participación dentro del Programa de Desarrollo con Enfoque Territorial (PDET³⁰), de la Sierra Nevada en Santa Marta, ¿siguió vigente este programa?, ¿es local?, ¿es nacional?

³⁰ Los Programas de Desarrollo con Enfoque Territorial (PDET) son un instrumento de planificación y gestión del Gobierno Nacional (A través de la Agencia de Renovación del Territorio- ART) para implementar de manera prioritaria y con mayor celeridad los planes sectoriales y programas en el marco de la Reforma Rural Integral (RRI) y las medidas pertinentes que establece el Acuerdo Final, en articulación con los planes territoriales, en las 16 subregiones que agrupan los 170 municipios priorizados, y asegurar así su transformación integral.

Fuente: https://www.renovacionterritorio.gov.co/especiales/especial_pdet/

YM: Es un programa del Gobierno Nacional, es el punto uno de la reforma rural integral. En Colombia se delimitan ciento setenta municipios que son los más afectados durante el conflicto que hubo entre las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARCS) bueno, en realidad, durante todos los conflictos. En la organización de los acuerdos de paz se selecciona en el caso de Ciénaga, su parte rural, porque se reconocen las diferentes masacres, etc... A mí me toca trabajar la socialización de los acuerdos de paz del Programa PDET, todas las ayudas que iban a llegar, todos los beneficios que iban a venir, dentro del acuerdo hay un problema que es que, en la página oficial del Gobierno, como el Gobierno nunca aceptó el acuerdo de paz, el PDET no tenía origen y yo que soy una mujer que alza la bandera de la paz y soy contratada por la alcaldía, dentro de los informes, hago unos folletitos que llevo al territorio. Durante quince días, por ejemplo, yo estuve en Palmor y fui a varias veredas y empiezo a entregar los folletos, con aprobación de mi jefa, claro, donde dice qué es el PDET, de dónde nace, y cuáles son los pilares, para que la gente entendiera cómo pueden pedir. Porque yo les decía a ellos, el Gobierno pasa, pero el PDET sigue porque son quince a veinte años de implementación. Entonces ellos tienen que aprender esto porque yo soy una contratista, mi contrato tiene siete meses, pero a mí me echan y vendrá otra persona y no tienen que dejar que esa otra persona venga y les meta los dedos en la boca, sino que ustedes conozcan el PEDT y exijan los cambios verdaderos. Hay un recurso nacional e internacional. Y la gente feliz. Este es un programa institucional, el tema es que cuando yo vengo bajando de la vereda a Palmor donde está

mi equipo de trabajo, mi jefe y todo, un tipo que me lleva en la moto frena y me pregunta que si yo soy guerrillera. Le digo que no, que mi escudo, que yo tenía la alcaldía y que iba a trabajar y me estaban pagando por hacer este trabajo. Y él me dice es que la forma en que usted habla y yo le dije es que el PDET es parte del acuerdo de paz, yo esto no me lo estoy inventando, etc... Pero él me recomienda que me cuide. Me dice que yo le había caído bien y que no me iba a pasar nada, pero para que usted sepa, me dice. Entonces yo llego y le comento esto a mi jefa y ella me dice que como la gente aquí es del campo, del monte, ven a la gente así hablando y creen que la gente es de las FARCS. Y todo el tiempo fue minimizar la situación. Eso fue en septiembre, pero cuando yo bajé, en octubre o noviembre de 2020, sale un panfleto, se lo dije a mi jefa, y precisamente en la vereda donde me habían avisado. Claro, yo no di mi nombre porque mi nombre es difícil, yo tengo un apodo como poeta, que es Doña Guayaba, y en el panfleto decían que buscaban a alguien llamado Doña Guayaba, y que pertenecía a "Los Pachencas".

AB: ¿Es una organización criminal?

YM: Paramilitar, es decir, una organización criminal paramilitar, aquí en el territorio.

AB. Claro, la estrategia era ligarte a ellos para criminalizar tu trabajo.

YM: Para eliminarme. Entonces yo le mandé el panfleto a mi jefa y le dije mira qué raro y me respondió como tú acaso te llamas así y yo le recordé que en mis redes sociales no aparece mi nombre sino mi nombre artístico. Ella no le prestó demasiada atención, pero yo sí le dije a mis amigos defensores de derechos humanos que esta situación me asustaba y si había que poner las alertas. Enseguida el Comité Permanente por los Derechos Humanos, el Comité en Solidaridad con los Presos Políticos están alerta. Y entonces me dijeron que estuviera pendiente y que iba a tener que decidir si ir a denunciar. Si yo denunciaba, que fue lo que me pasó, me iba a quedar sin trabajo porque era en la zona rural y, bueno, como era mi primer trabajo con el Gobierno y como profesional y pensaba en mi economía también, entonces decidí no denunciar y como no iba a subir a las sierras, bueno, En diciembre, como la alcaldía no contrata a nadie, yo tengo el proceso de empoderamiento femenino con las mujeres y durante ese proceso con el PDET yo conocí varias fincas y una de esas con el señor nos hicimos muy buenos amigos. Entonces con mi compañera conocimos esta finca que tiene muchas riquezas, el suelo. Entonces ahí se explota el carbón, pero no para grandes escalas sino para él, para el dueño de la finca. Ellos ahí sacan carbón para limpiar los dientes y arcilla. Entonces, el señor, nosotras fuimos y le dijimos que el gran problema que tenemos las mujeres es que cuando una mujer es golpeada no tiene a dónde ir, porque a pesar de que tenemos una ley que obliga a las instituciones para que las alojen en una residencia, eso no se cumple.

Ni tampoco la mensualidad que les deben dar. Entonces nosotras, con mi compañera de trabajo, dijimos listo, vamos a meter nosotras este proyecto que es un proyecto circular donde las mujeres puedan vivir en la finca, exploten este territorio natural de arcilla, entonces hicimos el kit...

AB: ¿Era un proyecto institucional ligado al PDET o a la alcaldía?

YM: No, era más como activista. Yo conocí a este señor y vi que se podía hacer. Porque yo no puedo hacer nada hasta que la tierra esté legalizada, porque la mayoría de las tierras en la Sierra no tienen título, son muy pocas las tierras que los tienen. Y para esto pueden pasar dos años o más, porque estamos en un plan de catastro multipropósito. Ahora eso con Petro puede que avance más rápido porque no hay limitantes, porque hay muchas tierras que son baldías y no hay a quién devolverlas.

AB: Entiendo, entonces tu proyecto era en una finca que tenía un propietario...

YM: Si, nosotras tenemos una Asociación Nacional de Mujeres donde está la compañera Gloria Inés Ramírez, que hoy es la ministra de trabajo y ya lo habíamos hablado con ella. Está esta tierra, dijimos, el señor no tiene ningún inconveniente, dice que hasta nos hace un boleto de compraventa como que nos ha vendido un pedacito para que nosotras

podamos instalar ahí una Casa de la Mujer, o sea, eran sueños a futuro. En el momento de noviembre o diciembre, cuando nosotras estábamos sacando la arcilla, hacíamos esto de sacar arcilla blanca, aceite canábico y agua de volcán, esta mezcla. Todo lo conseguíamos en Ciénaga. Y nosotros decíamos “de mujer para mujer”. Entonces hicimos el producto, una campaña para que le compraran a las mujeres y el segundo paso que íbamos a dar, nosotras ya estábamos posicionando la marca, era para que las mujeres que hubieran sufrido violencia pudieran ir a esa finca para vivir, trabajar la tierra, sacar el producto y eso se vendía y para las que estaban en la finca era una economía circular. Nosotras dábamos para mantener la casa, pero bueno, en enero, cuando ya en diciembre nos fue súper bien vendiendo esto, nos sentamos todas. Yo quería hacer todo lo posible para el señor les legalicen sus tierras y llevar proyectos para el territorio, de mujeres y para mujeres. Bueno, en enero, como a mí no me habían contratado, la alcaldía no me había dado mi contrato ni nada, le dije a mi jefa, yo te voy a trabajar virtual estos días. Entonces yo aproveché y como no tenía que ir a la oficina me fui para Palmor, o sea, para la finca, la tierra que queda en la parte baja de Palmor, para organizar. Para pintar la cabañita, y esas cosas porque era una cabaña destrozada, estaba muy fea entonces, era como darle un poquito de... que se viera bonita para que las primeras mujeres que llegaran no se sientan en un lugar tan pobre. Sino en un lugar bonito. Yo llevé plantas, empezamos a limpiar y a hacer de todo.

AB: ¿Esa iba a ser la sede de la Casa de la Mujer que vos querías abrir?

YM: Exacto, era una visión de una futura casa de la mujer, a futuro, que el Estado la reconociera y todo. Y lo hacíamos entre todas. Entonces estando allá, era apenas la segunda vez que yo iba, pero fui sola. Todas mis amigas habían ido y habían aportado algo, pero yo trabajaba y no había podido ir mucho. Ese segundo día yo estaba sola y en algún momento siento unos ruidos y salí y me encontré con dos tipos. Allá hay una costumbre, que pasen los campesinos, la tierra y los caminos son de todos. Los saludé, pero cuando vi sus caras de que ellos venían directamente donde estaba yo, ahí empezó un forcejeo, ellos me decían que yo no era bienvenida a la tierra, que yo quería cambiarles el chip a las mujeres de ahí, que ellos sabían quién era yo y que mis ideas no las querían allí. Que las mujeres ya sabían para qué están hechas y que se acercaba “el patrón”. En febrero llegaba a la Sierra extraditado Hernán Giraldo³¹, al que llamaban así, el patrón. Y ahí yo me asusté muchísimo porque yo sabía de quién se trataba. Entonces yo le decía, niño tú estás equivocado, ni conozco, yo estoy aquí porque me están pagando para limpiar la casa y no conozco nada de eso. Me golpean y me ponen en una postura como para violarme y yo ahí perdí toda mi consciencia y pensé Dios mío márame. Yo prefiero que me

³¹ Sobre este caso: “Hernán Giraldo Serna, conocido con los alias de “El Patrón”, “El señor de la Sierra” o “El Taladro”, nombre que le daban por abusar sexualmente de las niñas de la zona. Giraldo, fue deportado a Colombia desde Estados Unidos, enero de 2021, y entregado inmediatamente a las autoridades locales. Tiene una orden con notificación roja de la Interpol y es requerido por la justicia colombiana para responder por delitos —algunos considerados de lesa humanidad— como tortura, desplazamiento, esclavitud sexual, secuestro, acceso carnal violento, desaparición y narcotráfico.” Fuente: <https://apnews.com/article/noticias-7e58c9fec38ace90868dbd2ad4458f54>

maten antes de que estos hombres hagan algo, porque ellos me decían, tú vas a ser el ejemplo para que ninguna otra mujer quiera venir a cambiarle el chip a ninguna de nuestras mujeres. Imagínate... Yo quería irme del cuerpo. Y ahí veo a este amigo de la infancia y yo lo reconozco y él me reconoce y dice "¡no, ya!", y empiezan a pelear entre ellos hasta que mi amigo dice "yo me hago cargo, aquí quien manda soy yo y usted me respeta, ya la muchacha entendió, déjala". Mientras ellos discutían yo me quedo tirada en la tierra aferrándome a que ellos se fueran y cuando de pronto vuelvo en sí y ya no escucho murmullos ni nada me doy cuenta que estoy sola, no sé ni cómo quedé sola, recogí mi bolso y empecé a caminar por la Sierra, a bajar y a bajar y cuando vi en la carretera, el primer carro que vi, iba para Ciénaga enseguida me monté. Te cuento que yo ni sé cómo, doy gracias a la vida porque estaba ese carro. O sea, todo fue puesto para mí. Esos días para mí fueron un infierno, no quería hablar, sólo lloraba.

AB: Y sí, fue muy tremendo lo que viviste.

YM: A mí lo que más me duele es que si no hubiera sido yo... mi amigo no hubiera reconocido a otra mujer. O sea, todo se frena porque soy yo, pero, ¿y si no hubiera sido yo sino otra de las mujeres?, ¿qué hubiera pasado en ese momento?

AB: ¿Tienes idea de cómo llega tu amigo de la infancia a formar parte de este grupo, por ejemplo?

YM: Mira, es igual que para la policía, un reclutamiento. Hace como veinte años, entre los años 2000 y el 2004 hubo un fuerte reclutamiento y era normalizado. Los domingos llegaba un camión y los chicos se subían. En Ciénaga es normal que en el año se pierdan dos niños, se los llevan para la Sierra y desaparecen. Son procesos normalizados. Entonces yo en esos momentos me sentía tan mal que me tuve que ir. Primero a Barranquilla, luego a Bogotá, de un lado a otro, hasta que el dinero me alcanzó porque a mí nadie me dio dinero para irme de un lado a otro. Cuando yo volví a Ciénaga mi mamá me dijo, quédate, que estamos en la parte urbana, nada te va a pasar, eso sí, tú no puedes subir a la Sierra. No subas por nada a la Sierra. Y no subí más. Empecé el trabajo otra vez con el PDET y todo excelente. Y volví a mi oficina hasta que me sale un refugio temporal por seis meses en España y durante ese tiempo allí pude volver a estar sola, salir sola a la calle. Fue como recuperar mi confianza. Fue un proceso personal de apropiarme de mi activismo. Y cuando volví continué en Ciénaga. En la parte urbana. Volví a dar las charlas de sororidad y me di cuenta que yo soy fuerte, que yo hago muchas cosas. Y seguí ese proceso. Entonces a mi vuelta dejé de trabajar con el PDET y empecé a trabajar con la parte urbana, a dar charlas.

AB: ¿En la parte urbana te sentís más protegida?

YM: Si, porque siento que desde que volví estoy diferente, si hay alguna marcha yo tomo el micrófono y digo algunas palabras. Entonces hay reconocimiento de las personas. Yo eso lo sentí. Yo aquí estoy bien y lo que vaya a pasar pasará. Pero con el proyecto de la microempresa, habíamos comprado un montón de potes, habíamos hecho la marca y todo lo que se hace en estos casos...

AB: Eso quedó postergado en el momento de la amenaza supongo, pero quería preguntarte, desde la zona urbana ¿esto se puede reactivar?

YM: Eso es lo que estamos viendo. Pasa que hay una única compañera que ahora podría subir y hablar de nuevo con el tipo de la finca, porque claro, a ver quién se atreve a subir ahora. Él nos dijo, yo les bajo la arcilla y ustedes hacen el proceso allí abajo, porque esto es una piedra, pesa mucho para bajarlo. Pero él nos dice que nos la da ya procesada y nosotras tendríamos que hacer el empaque. Porque piensa que nosotras le dábamos a él dinero y una compra. Él es un viejito, no tenía ni para comer, entonces, a él le gusta trabajar la tierra, pero hace un año que dejamos de verlo. Hace poco unas compañeras subieron a dejarle compra, porque nosotras no hemos dejado de mandarle dinero incluso. Porque él tuvo la intención y no es su culpa. Él tiene las puertas abiertas. Nosotras queremos volver a hacer la microempresa. Porque es en proyectos así donde las mujeres se benefician. Pero no sabemos cómo hacerlo.

AB: Claro, es que las condiciones son muy difíciles, es como jugarse la vida si la amenaza sigue tan presente y sigue vigente...

YM: Eso mismo...

AB: ¿Qué es lo que se hace con la arcilla refinada?

YM: La arcilla es para tratamientos de belleza natural, tratamientos faciales. Eso es cien por ciento natural. Lo que nosotras teníamos pensado era que la gente se la llevara, la utilizara y, como es un producto caro, aunque nosotras no lo vendíamos tan caro. Ni siquiera estábamos legalizadas, la idea era que primero pegue el negocio y entonces sí, lo legalizábamos. Pero sí, hay intenciones de reactivarlo y muchas ganas. El tema es saber cómo y recuperar recursos. Porque hasta las cosas que usábamos para refinar la arcilla quedaron allí y no sabemos en qué condiciones está ahora mismo todo eso.

AB: Además es un proceso artesanal que necesita de las personas involucradas. Con las mujeres en territorio ¿sigue algún proceso de diálogo?, ¿ellas bajan alguna vez?

YM: No, ellas no bajan. Nosotras tenemos un grupo de whatsapp y entonces les mandamos ofertas que haya desde la institucionalidad, de estudios, lo que salga les

mandamos, pero subir nosotras no. Lo que hemos seguido son las charlas en la parte urbana. El tema de las charlas no es algo tan difícil pero la microempresa, en realidad, daba contención a mujeres víctimas de violencia y ahora mismo no tenemos cómo ayudarlas. Nosotras, no contamos con la Casa de la Mujer.

AB: Te hago una pregunta relacionada con tu tiempo viviendo en el estado español, ¿pudiste ponerte en contacto, en red, con otras defensoras que estaban en situaciones similares?, ¿o con mujeres migrantes?

YM: Si, yo estuve en un encuentro con mujeres que se llama Colectiva de Mujeres Refugiadas, Migrantes y Exiliadas³² y fue muy duro conocer todas esas historias. Porque uno sigue viviendo lo mismo, el modus operandi, todo, todo es igual. Mi versión de la historia es la misma hace veinte años.

AB: ¿Te viste reflejada en ellas?

Y: Si, entonces, saber lo que todas ellas vivieron no fue nada fácil. Hay algo muy bonito, que ellas han seguido en lucha y han intentado que, internacionalmente, se alce la voz de

³² "Colectiva de Mujeres Refugiadas, Exiliadas y Migradas, constituida por mujeres procedentes de diversos territorios e identidades, organizaciones de base, urbanas y rurales, de derechos humanos, campesinas, de trabajo comunitario, estudiantiles, desplazadas, defensoras de derechos humanos y de las mujeres indígenas y afrodescendientes. Iniciativa que surge a partir del 2004" Fuente: <https://colectivaexiliorefugio.org/>

lo que está pasando en Colombia. Al final hay una hipocresía estatal, de ciertos países, en este caso de España que tiene más de seiscientas empresas ubicadas en Colombia que explotan los territorios. Ahí conocí también a una compañera del Sáhara Occidental, que es Jadiyahetu, con quién también coincidí en las jornadas de la UIB, que conociendo todo lo que estaba viviendo por España, ahí nos dimos cuenta de que cada país, tiene que salir adelante. Y nosotras como latinas y como feministas, porque creo que el movimiento feminista es el que más ha alzado la voz, ha reconocido el papel, porque la identidad nuestra no ha sido reconocida en la historia mundial.

AB: Claro, y esto mencionás acerca de la identidad y reconocer y aprender a trabajar desde una posición situada, desde un contexto propio que conocemos, que tenemos herramientas para poder transformar y acá es donde se pone en tensión la cooperación internacional, saber cómo articular con justicia. Ni hablar sobre las condiciones de vida bajo las leyes de extranjería de los países europeos de las personas migrantes latinoamericanas.

YM: Si, claro. Bueno, nosotras en la Universidad de las Islas Baleares (UIB) hablamos mucho del tema de la cooperación. Porque es verdad que allí vimos la ética que buscamos para la cooperación, pero la verdad es que, en la mayoría de los casos, la cooperación sigue maltratando a los países como inferiores. Entonces, yo cuando volví a Colombia y pensé

España ..., el presidente que se monte tiene que ser muy rudo y cambiar, que es lo que está haciendo Petro, pero no sé... Mira que España está, no sé, cuántas veces ha venido su presidente, al menos dos veces. Viene para hacer acuerdos porque dependen de nuestros recursos. Entonces, nosotras tenemos una consigna, las mujeres tenemos que sacar adelante Colombia y América Latina. Insistir en que América Latina se una, tengamos una sola moneda y que nos unamos en el comercio. Cuando en algún momento se dio en la época de Chávez, que estaba la UNASUR³³, revivir la UNASUR, es la importancia para que América Latina deje de ser esclava, aunque en esta época moderna no se le llame esclavos sino que tiene otro nombre, pero somos esclavos/as. Entonces, ¿cómo cambiamos esos roles?

AB: Gran pregunta...

³³ La Unión de Naciones Suramericanas es una organización intergubernamental dotada de personalidad jurídica internacional, integrada por Argentina, Bolivia, Brasil, Chile, Colombia, Ecuador, Guyana, Paraguay, Perú, Surinam, Uruguay y Venezuela, cuyo principal objetivo es construir, de manera participativa y consensuada, un espacio de integración y unión en lo cultural, social, económico y político entre sus pueblos, otorgando prioridad al diálogo político, las políticas sociales, la educación, la energía, la infraestructura, el financiamiento y el medio ambiente, entre otros, con miras a eliminar la desigualdad socioeconómica, lograr la inclusión social y la participación ciudadana, fortalecer la democracia y reducir las asimetrías en el marco del fortalecimiento de la soberanía e independencia de los Estados.

El Tratado constitutivo de UNASUR (TCU) fue firmado el 23 de mayo de 2008 en el marco de la Reunión Extraordinaria de Jefas y Jefes de Estado y de Gobierno, realizada en la ciudad de Brasilia, Brasil. Desde el 11 de marzo de 2011 el referido Tratado entro en vigencia después de que Uruguay hiciera entrega del documento de ratificación al Gobierno de Ecuador, depositario del referido Tratado. Actualmente los doce Estados firmantes han ratificado el Tratado por sus Congresos Nacionales.

Fuente: <https://parlamentomercosur.org/innovaportal/v/4503/1/parlasur/unasur.html>



KARINA BIDASECA

MULHERES
KAÍOWÁ-GUARANI
MARCHA MUJERES
ÍNDIGENAS BRASIL

"TERRITORIO
SIN
NO TENDREMOS PAZ"

FEMINACIONALISMO
SEXUALIZACIÓN DE
LAS FRONTERAS
RETÓRICA SALVACIONISTA

LGBT
ISRAEL Y
PALESTINA



AUTOETNOGRAFIAS

NI UNA
MENDOS

POSIBILIDAD
DE SANAR

ESCRITURA
SITUADA

DESDE LOS MÁRGENES

POSIBILIDAD

+LIBERTAD

DEJ PLAZAR
AL HERDE

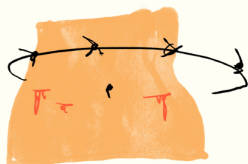
LO MINU-
CIOS O
DETALLE

FEMINISMOS DESCOLONIALES
¿NUEVAS RETÓRICAS SALVACIONISTAS?

¿VIEJA? / ¿NUEVA?

¿NECESITAN SER SALVADAS?

ARTIVISMO



CIATRIZ COLONIAL
ACUERPAMIENTO

RESISTENCIAS
EXSISTENCIAS

FEMINISMOS
HEGEMONICOS

AUSENCIAS,
REPRESENTACIÓN

BLANCOS

RÉGIMEN
COLONIAL

QUE PERDURAN

ISLAMOFOBIA
"OCCIDENTE vs BARBARIE"
"EDUCAR" A LAS
MUJERES
INSTRUMENTALIZARLAS

RELATORIA GRÁFICA:
TONINA MATAMALAS

@toxxina -

@toxxina -

@toxxina Matamalas





LA SUMA DE

SABIDURÍA

ORGANIZACIÓN

REBELDÍA

OBSESIÓN

RABIA

IDENTIDAD

DIGNIDAD

AMOR

+ DESEOS

SOLO NOS
DA COMO
RESULTADO

MARIA JACKELINE
ROJAS CASTAÑEDA

SORORIDAD

“YO ESTABA PREPARADA PARA QUE FUERA USTED Y NO SU HERMANO.”
ENTREVISTA A MARÍA JACKELINE ROJAS CASTAÑEDA

Por Andrea Beltramo y Karina Andrea Bidaseca

María Jackeline Rojas Castañeda (JC) es de Colombia. Integra la Fundación Comité de Solidaridad con los Presos Políticos, FCSPP seccional Santander; la Corporación para el desarrollo de los territorios- cordeste y Sindicato Nacional de Trabajadores del Sistema Agroalimentario, Central Unitaria de Trabajadores de Colombia, (SINALTRAINAL - CUT) en el área de mujer y género.

AB: Quería empezar consultándote sobre tu recorrido laboral, tu compromiso con la transformación real y tu trabajo pedagógico, en el que insistís mucho y comentaste que te iniciaste en la pastoral, luego con la Organización Femenina Popular³⁴, luego tuviste que desplazarte por diferentes amenazas y que en ese proceso conociste a la Fundación Comité de Solidaridad³⁵ con los Presos Políticos. Me gustaría situar cómo es tu primer encuentro con ese Comité y que, luego, entiendo que es lo que compartiste en Mallorca, tu trabajo, tu tarea desde el Comité.

JC: Yo conocí del Comité de Solidaridad en el año 2012, cuando tuve que desplazarme. También les cuento que mi vida, en este momento, ha dado un giro y producto de ese proceso en España, ha dado un nuevo vuelco y hoy estoy nuevamente llegando a la Organización

³⁴ La OFP, Organización Femenina Popular, es un proceso de organización, formación y movilización popular de mujeres de base, defensoras de los Derechos Humanos Integrales, que nos asumimos como sujetas políticas de derecho y construimos proyectos de vida digna a partir de la resistencia frente a todas las formas de violencia (económica, social, cultural, civil y política). Fuente: <http://organizacionfemeninapopular.blogspot.com/p/inicio.html>

³⁵ La Fundación Comité de Solidaridad con los Presos Políticos (FCSP) tiene como objetivo reivindicar, promover y respetar los derechos humanos del pueblo colombiano. La organización insta al sistema judicial a aplicar políticas de justicia penal y social que sean democráticas. FUENTE: https://www.instagram.com/cspp_ddhh/ - <https://www.comitedesolidaridad.com/>

Femenina Popular y entonces, en ese ejercicio, de ese reencuentro con mi pasado, pero también con lo que pude hacer en otros escenarios, creciendo y fortaleciendo las apuestas de las mujeres en el territorio, pues, a través de una organización como esta que ayudé a parir y que, hubo un salto en mi camino pero que, hoy, nuevamente, estoy mirando esa posibilidad. Entonces, hoy es un día especial también porque después de doce años regreso, pero además regreso en un momento en el que creo es justo en el crecimiento personal pero también de la organización y bueno, hoy, justamente tengo muchos sentimientos encontrados por volver a estos escenarios que hace mucho que no vivía. Entonces, para que sepan que también en este contexto estoy, en este momento, que seguiré y sigo haciendo el ejercicio con el Comité de Solidaridad que fue quien me acogió en ese 2012 cuando tuve que salir de la ciudad y que, volviendo al tema del Comité...

Yo había regresado hace unos años, en 2019, retorné con mi familia y bueno, desafortunadamente volví a tener situaciones de agresión, en 2020 y el Comité vio prudente que volviera a salir y estuve seis meses en proceso de exilio temporal en España, pero regresé y estoy nuevamente en Barrancabermeja. Sigo aquí haciendo ese ejercicio con el Comité de Solidaridad, de todo lo que significa el acompañamiento en terreno, en la región, de las personas privadas de la libertad por motivos políticos pero, también, todo el tema de acompañamiento a hombres y mujeres privadas de libertad a quienes se les han vulnerado derechos, así sean detenidos sociales, como se les llama jurídicamente,

pero que han sido torturados, torturadas dentro de los establecimientos carcelarios en Colombia, y que eso pasa desafortunadamente, parece que fuera el pan de cada día. Entonces, en ese ejercicio de acompañamiento, a ellos y a sus familias es mi trabajo ahora aquí. Pero en ese 2012, trabajaba con niños, madres o esposas, especialmente mujeres, de esas personas privadas de la libertad. Quiero decir que yo soy docente, soy maestra. He aprendido en este ejercicio que cuando una persona pierde la libertad, su familia también es encarcelada. Cuando va bien, en el sentido de que no se desarticula, no se pierde la familia, porque es un daño que impacta mucho, esa condición. Entonces, pues nada, ahí en 2012 conocí, en el Comité, a una chiquita, que le digo yo, nuestra compañera Carolina Rubio, una mujer, una lideresa, digo una chiquita porque con veinte años de diferencia bueno... pero era una mujer que estaba subiendo, que fue víctima y detenida política por el ejercicio de defensora de derechos humanos de las personas privadas de la libertad. Ahí fue como ese sentir que había una balsa en medio de una turbulencia de mares en la que yo estaba. Con mil cosas encontradas por el desplazamiento y ahí pude estabilizarme y decir y reiterar lo que significaba para mí la apuesta de la defensa de los derechos humanos y que yo no estaba haciendo nada malo. Era mi apuesta, era mi opción y que, lo que estaba viviendo no era justo y que no me podía, tampoco, sacar, porque era matar mi vida y mi apuesta en la vida.

AB: ¿Te lo habías planteado como algo malo, te habías cuestionado tu propia práctica?

JC: Mira, es que, la familia de una influye mucho, hermanos, madres, mis hijos. De hecho, mis hijos también fueron víctimas, porque les tocó a mis hermanas adoptarlos para yo poderlos proteger. Porque si estaban conmigo corrían más riesgos. Ellos me decían, muy de pequeños, ¿mamá, lo que tú haces es malo?, y entonces yo les decía que no era malo, y ellos preguntaban que por qué querían hacerme daño y yo nunca lo llegué a pensar, pero también es lo que significaba para mi familia lo que estaba viviendo y que ellos llegasen a pensar acerca de por qué y qué cosa estaría haciendo yo para que me buscaran así.

AB: ¿Cómo organizaste entonces el cuidado y la protección de ellos?, ¿todo eso quedó en la red familiar?

JC: Si, indudablemente, y en mi trabajo, en esa época tan dura, hasta el 2007, nadie sabía que yo tenía hijos, que tenía dos hijos, una niña y un chico, ¿por qué? porque una de mis hermanas asumió ese papel. Ellas, muy respetuosas y muy fraternas, y sobre todo mi madre. Con ella yo he vivido un ejercicio de complicidad, aunque duela, porque hemos tenido tres grandes pérdidas. Primero mi padre que fue asesinado, luego mi hermano y con su muerte ella llegó a decir que ella estaba preparada para que le vayan a decir que era yo la muerta y no mi hermano. En fin, fue durísimo. En el momento en el que yo llego del lugar donde los paramilitares asesinaron a mi hermano, ella me dice, llorando en una

silla, “es que yo estaba preparada para que fuera usted y no su hermano”, y yo la abrazaba y le decía que íbamos a salir de eso. Es muy duro para una, saber que ella ha estado en todo este proceso y que ella ha buscado como prepararse y cómo protegerse.

AB: Me hacés pensar en la charla con Yubitza, en la que me contó que su madre también fue muy importante para todo su proceso y le ofrecía el patio para las reuniones, “venid al patio, al patio”, decía...

JC: ¡Exacto! Al patio, ¡sí! Eso mismo me contaba Yubitza.

Karina Andrea Bidaseca: ¿Podría hacerte una pregunta, Jackeline?, lo que cuentas es verdaderamente conmovedor, uno siente cuando contás el dolor y también lo que representa la lucha y la resistencia de las mujeres en términos de la comprensión familiar, lxs hijxs, la madre, el dolor de la familia que siente la amenaza tuya como propia y la necesidad de hacer un desplazamiento y pedir refugio. Eso ¿te pasó a vos junto con otras compañeras?, ¿cómo vivenciaste vos misma, o sea, en relación ya no con la familia sino con la comunidad de mujeres?, a eso me refiero. ¿Si hicieron red, si ya tenías red de antes, que se activaron, cómo pediste esa ayuda, ese auxilio?

JC: En esos momentos suceden los hechos en una persona compleja que soy yo, pero más allá de mí es la apuesta política que yo encaraba. Y en ese momento, en ese escenario, era una líder de un proceso de mujeres que, también, fue muy perseguido. Y ese proceso es el de las mujeres de la Organización Femenina Popular, entonces, cuando tú eres vocera y encarnas ese proyecto, no era la única, muchas de ellas volvieron, la organización recopila desde el año 2000 al año 2007 un promedio de ciento cincuenta hechos de agresión directa para las mujeres. Ese era el escenario en el que yo me encontraba en aquel momento, el más álgido. Y bueno, también está todo lo relacionado con mi entrada al Comité de Solidaridad, que también son mujeres las que están al frente, como Carito, la chiquita que les comentaba antes. Las mujeres siempre tejemos red. De protección, de amor, donde siempre afortunadamente creo que lo he vivido, tú tienes una hermana, una amiga, una compañera, no de vientre ni de sangre, sino de la vida, en lo que tú construyes. Tanto en el Comité como en la Organización Femenina Popular las mujeres siempre estábamos pendientes la una de la otra. Incluso cuando se puso difícil la cosa, desde el aspecto político de la violencia también nos convertíamos en las mamás de los hijos de las compañeras. Si alguna se tenía que desplazar o se había que recogerlos en el colegio, llevarlos a la casa. O sea, cómo se teje vida. Porque es eso. Y sí, he tenido esas redes de apoyo desde las mujeres. No sólo desde la Organización Femenina Popular sino en esos otros escenarios en los que las mujeres en la defensa y la protección de nosotras mismas están dispuestas.

AB: ¿Qué de lo que aprendiste en la Organización Femenina Popular pudiste llevar al Comité?, pudiste aplicar en ese desplazamiento. Tanto en tu labor pedagógica como desde la investigación de género más transversal.

JC: Cuando llego al Comité y ellos me acogen hay compañeros, hombres, abogados. Y ellos decían que conmigo tenían que tener mucho cuidado para hablar de temas de mujeres y fue un ejercicio bonito porque te reconocen por el trabajo que has hecho y que has ganado, pero, también, ir asumiendo lo que significa esa línea transversal. De hecho, hoy, el Comité de Solidaridad lo tiene como una línea transversal desde lo nacional, el tema de género. Y no sólo por mí, sino por muchas mujeres que han ido llegando al Comité que sí tienen ese elemento y le dan ese enfoque al trabajo con las mujeres y, de hecho, actualmente tenemos en todos los programas siempre hay una línea concreta de cómo se desarrollaría, por lo menos, la protección en el derecho a la protesta social. Es diferente cómo hacerlo en el caso de los hombres que con las mujeres. ¿Cuál es la ruta, cómo lo vamos a hacer? Entonces, ese ejercicio es bien interesante y la disposición que hay de parte de los compañeros para reconocer y respetar y para ir interiorizando, que no es nada fácil, indudablemente, en un sistema patriarcal y machista, que en Colombia las mujeres han dado una lucha muy fuerte por eso y que se ha caminado. Y que es una lucha en la que ustedes, lo pongo como foco de referencia en Argentina, nos han alimentado, en el

tema de mujeres y derechos humanos con las Madres de Plaza de Mayo y todo lo que significa esa experiencia.

AB: Sin duda, también son referentes para nosotras y para nuestros feminismos.

JC: Es memoria, son formas, de pronto, son diferentes los momentos y los tiempos, pero...

KB: Escuchándote recordé a mis amigas y colegas de Colombia, ellas siempre han marcado esto mismo que vos dijiste, la pregunta de por qué en Colombia no existió alguna organización similar a lo que son las Madres de Plaza de Mayo en Argentina, como un movimiento que se torna una reserva moral, que hace parte de nuestra genealogía. Como decimos, las luchas por la legalización y la despenalización del aborto están ancladas al trabajo de las Madres en la transmisión de los pañuelos blancos a los verdes. Creo que es importante si te preguntamos por ello, y en el contexto de la paz –como se suele decir, la paz está en los cementerios, cuando se habla de pacificar de acuerdo a las experiencias de los diferentes gobiernos, ¿cómo ha sido sobrevivir a la política colombiana? Teniendo en cuenta setenta años de historia de un país que tiene muchísimas masacres y en el que ahora, irrumpe un gobierno de izquierdas que se posiciona como nuevo actor. En este sentido, sería importante que nos dijeras acerca de ¿qué sentís con este cambio radical en la historia política de Colombia?

JC: Yo creo que, indudablemente, queremos creer que es un halo, como un oxígeno, que ha sido producto del trabajo, de todo ese trabajo que se ha hecho, desde hombres y mujeres, en Colombia y que ha tenido unos costos muy altos. Muchísimos. Por todo lo que significa la pérdida de esos hombres y mujeres en el territorio por los temas del conflicto. Entonces, en medio de ese halo, del que ya estamos pagando costos, porque en los territorios se ha agudizado terriblemente toda la situación de desestabilización social. Como estrategia hay una desestabilización terrible en las regiones, sigue avanzando el copamiento del narcoparamilitarismo y eso irrumpe con todo, como una estrategia para también mostrar que ese nuevo gobierno, bueno, ¿qué es lo que hace? Porque sigue dándose todo lo que significa una guerra sucia en donde, los que vamos a pagar el pato seguimos siendo los líderes sociales y las lideresas. Respecto a las mujeres de Plaza de Mayo, entiendo cuando me preguntan por qué en Colombia, con todo lo que se ha vivido, no hay como ese referente, y yo me atrevería, si lo soy me disculpan, que sí se ha hecho, pero desde el territorio, desde las regiones. En todo el territorio de la región, la Organización Femenina Popular es un referente. De resistencia, en el territorio, por ser y estar en territorio, y sigue siendo una apuesta de las mujeres no sólo la búsqueda, pero también, quizás también lo hayan hecho así las mujeres de Plaza de Mayo, articular a las mujeres y darle vida a una paz real. Un ejercicio que hemos hecho es cuando le damos el poder de la voz al movimiento social, pero también es donde ese movimiento social, hombres, mujeres, campesinos, jóvenes, sindicatos, se atreven a juntarse para hacer

unidad y avanzar. Acá hay un ejercicio en el territorio, por eso digo, desde las regiones, las mujeres y reivindico el tema de la Organización Femenina Popular porque los compañeros sindicalistas y los sindicatos son lo más machista que hay en el mundo, ellos decían, debajo de las faldas negras de las mujeres nos tuvimos que proteger para poder estar vivos. Entonces, es un ejercicio clave, si usted les pregunta a los sindicatos hoy, qué significa la Organización Femenina para ellos, para sus procesos indudablemente dirán “nos salvaron a muchos”, literal.

AB: ¿Cómo se participa?, digo, ¿cómo se integran las mujeres a la Organización Femenina Popular, por ejemplo, de tu sección Santander?

JC: La organización tiene diferentes casas de la mujer en diferentes territorios, zonas de la ciudad, pero también del municipio y allí, las mujeres saben que tienen un referente, llegan y empiezan a enlazarse con la dinámica del proceso, desde las necesidades que las convoque a ellas para llegar a ese ejercicio.

AB: ¿Cuáles son esas necesidades?

JC: En nuestra región, indudablemente, lo económico, es una de las cosas que golpea mucho y también todo lo relacionado con los impactos generados por las empresas

multinacionales que llegan al territorio y entonces la afectación que se da de los impactos generados. El tema de la utilización, en el conflicto, del cuerpo de las mujeres como botín de guerra y sigue pasando, el tema de los feminicidios, pero tiene que ver con ese elemento de que en el territorio siguen estando las armas en manos de esos hombres que exacerban la vulneración de violencias contra las mujeres. Esa es una de las cosas que se generan y todo ese acompañamiento y todo ese visibilizar todo lo que está pasando con las mujeres hace parte, o cómo llegan ellas a la Organización Femenina Popular y se va generando ese tejido de solidaridad y de sororidad por encontrarse y entonces se van juntando y la Organización hace todo el proceso de acompañamiento.

AB: ¿Pudiste hablar de todo este proceso cuando estuviste en España?, ¿pudiste compartir esto o estaba todo ligado al Comité?

JC: Compartí una parte, porque en ese momento, cuando yo estaba allá, en mi vida, aunque no estuviera dentro de la Organización Femenina, mi vida entera está atravesada por ella y por lo que siguen viviendo las mujeres en el territorio, así yo esté en otro escenario de defensa de los derechos humanos. Entonces, en ese sentido, lo compartí en diferentes escenarios.

AB: Es tu lugar de pertenencia.

JC: Es mi ombligo. Mi cordón umbilical.

AB: Y en esta ocasión y especialmente en estas jornadas de cooperación ¿cómo las viviste?, tanto con las compañeras defensoras, pero también con el espacio de trabajo.

JC: Yo creo que fui una afortunada en poder tener esa posibilidad. Indudablemente, el equipo de mujeres, no lo digo para echar flores, pero lo quiero decir, es un equipo de mujeres muy bonito. Muy fraterno, en la Oficina de Cooperación...

AB: Y muy raro también, porque no suelen permitirse tantas posiciones críticas en las oficinas de cooperación en general ni tanta afectividad.

JC: Son extraordinarias y desde ahí, es cuando las mujeres realmente transformamos, cuando es nuestra apuesta, cuando estamos convencidas de eso y, además, fue una experiencia sanadora. Sobre todo, esa metodología de trabajo, cuando nos fuimos a retiro al Monasterio de Lluc, fue pensar en esos días de sanación antes de entrar al tema que íbamos a tratar. Fue clave, porque muchas de nosotras estábamos muy rotas por cosas por las que estábamos ahí en ese momento. Entonces, agarrarnos de ese momento para llenarnos de fuerza, ese ejercicio muy bonito, muy pensado, fue muy importante. Ese pensar en nosotras, en ver la magia que tenemos las mujeres para transformar, la

capacidad que abusamos de nosotras mismas para sacar adelante cosas. Reconocerlo y decir que no es justo con nosotras. Ese ejercicio fue importante, la Oficina de Cooperación, con una apuesta muy bonita, con mujeres muy entregadas. En esa reflexión la cooperación, lo decíamos, tiene que estar atravesada por la solidaridad y por la sororidad, no debe ser algo mecánico, porque cuando eso ocurre, yo cumplo indicadores y entonces se les entrega unos recursos, se pierde de verdad el objetivo político y real que las mujeres podemos construir. Esto era una de las cosas que yo les decía, que la idea era socializar y no demos a conocer lo que estamos haciendo, pero no puede ser una subasta donde sólo nombramos los titulares de lo que estamos haciendo.

AB: Es bien interesante lo que decís, también me lo decía Yubitza, esto de poner en tensión el concepto de cooperación, allí entre ustedes, cuando se encontraron, y dar lugar a una discusión que es muy incómoda en el interior del Estado español que es que las principales empresas españolas son las que están explotando los territorios y participando y favoreciendo las situaciones de violencia. Y eso cuesta hablarlo allá, hay que quitarse mucha desconfianza y encararlo con amor, en espacios cuidados, como vos venías diciendo, qué se puede mejorar, pero eso hay que ponerlo arriba de la mesa.

JC: Si, como nosotros decimos aquí, hablarlo a calzón quitado.

AB: Exactamente.

JC: Entre mujeres y a calzón quitado.

AB: Absolutamente. Y es un eje muy difícil de poder conversar y poder planificar por todo esto que decías, porque hay unos fondos europeos y recursos.

KB: Algo que me parece clave, también, mientras las escuchaba, siempre me hace sentido pensar cuando un país vive escaladas de violencia como la dictadura en Argentina y las Madres de Plaza de Mayo, la estrategia fue sí o sí salir hacia afuera, y ahí la cooperación se vuelve algo central. Si no se puede hablar/accionar dentro del contexto nacional, en el que uno está luchando y resistiendo, la posibilidad de la sororidad feminista, o de la solidaridad es clave para plantear una escala de lo local, hacia lo regional y global. Y el hecho de compartir con otras mujeres procesos similares en contextos similares. Eso también nos permite pensar que no es solamente la violencia que se sufre en el territorio, sino también cuál es el modelo capitalista, el modelo que se está criticando, en el que estamos atrapadas en un proceso en el cual no vemos la salida. Las experiencias de contextos ya sean de violencia como es Colombia o nuestras dictaduras en el cono sur... nos trae otros desafíos: nos damos cuenta de cómo es difícil trabajar con las generaciones más jóvenes y mi pregunta iba también a eso, ¿cómo es posible lograr cambios culturales con las niñas y las infancias? Yo conozco en Colombia muchísimos trabajos que se hacen

con lxs niñxs en las escuelas, en procesos de escolarización y quería saber si la organización promueve ese tipo de trabajo con estas generaciones, que son las semillas del cambio cultural, para el que obviamente, se requiere de mucho tiempo y mucho trabajo.

JC: Si, mira, me haces acordar de algo que aprendí en la Organización Femenina Popular, por si alguien un día te pregunta, la Organización hoy cumple cincuenta años de proceso, y cómo se ha podido mantener el proceso durante tanto tiempo. Alguien que vino de afuera, y que a nosotras nos cuesta ver eso, porque si tú estás en la dinámica no lo ves, una chica joven de una universidad que vino y estuvo en varios eventos, y me dio algunos informes que ella entrega de ese proceso que hizo. Me dijo, yo he descubierto por qué la Organización Femenina Popular se mantiene en el tiempo y nosotras, ¿sí, por qué?, y ella decía es que en todos los escenarios donde están las mujeres llegan con sus hijxs, porque por necesidad no tienen con quién dejarlos, entonces, esos hijos que están en reuniones, en asambleas, cantan el himno con la mamá, entonces ella encontraba tres generaciones, la abuela, la mamá y la nieta, que venían en esa línea de trabajo. Y ese es el escenario que encuentro que son claves para nosotras las mujeres y fueron generando que se pudiera mantener ese relevo generacional.

AB: Siempre hay que andar caminando.

JC: Claro, ¿cuál es el punto donde nos vamos a encontrar para que realmente haya un relevo generacional se dé de la mejor forma y nos reconozcamos mutuamente? Por los que ya caminamos y por los que están caminando, ¿cómo entregamos eso? Nuestro papel es otro. Se intenta, indudablemente, también sé que una de las apuestas de las diferentes organizaciones sociales en Colombia es el tema del folclore, el arte y la cultura, llegar a los jóvenes. Para que ellos se vayan apropiando de ese nuevo panorama y de ese nuevo escenario que, a pesar de que haya un gobierno, que acaba de empezar, de izquierdas. Como pasa con el acuerdo de paz, se firmó el acuerdo, pero usted mañana no va a salir a la calle y ya todo va a estar color de rosa. Lo mismo va a pasar, aquí hay un gobierno de izquierda al que no le podemos pedir al otro día la solución, no le pidamos peras al olmo. Aquí hay que construir y hay que comprometernos en esa construcción, porque no es un personaje que llegó allá sino cuál es la fuerza de ese movimiento social y de ese compromiso para que ese personaje que llegó allá, respaldado por el movimiento social pueda incidir, pueda transformar. No sé si eso responde tu pregunta, pero es una reflexión que voy haciendo.

KB: Si, claro, sin duda el relevo generacional es la pregunta clave. O sea, que lo hacen las Madres, que tienen más de 90 años y ustedes, ya con cincuenta años de historia...

JC: Desde los dieciocho años y ya tengo cincuenta y cuatro, y bien puestos, digo yo.

KB: Claro, es tu vida, imprimió toda tu vida. Sos un cuerpo memoria, un cuerpo archivo, tu propia memoria está incrustada en lo que vos sos como persona, como sujeto, como subjetivación.

JC: Intento seguir siéndolo en mi apuesta y en mi opción de vida.

AB: Qué rico habrá sido poder contar esta experiencia en el territorio español donde le movimiento de mujeres se ha ido institucionalizando y ha sido una época que venía justamente al revés, de abajo hacia arriba, sobre todo en la emergencia del 15M y con las mujeres migrantes que lo integraban, pero se ha ido institucionalizando una vez más y eso ha desmovilizado también.

JC: Yo me estrellé con eso, y particularmente en Zaragoza, en un ejercicio que hice con sindicatos y con las mujeres del 8M yo las escuchaba, y ellas decían, mujeres jóvenes, que tenían tanto que aprender y yo pensando, pero si fueron ustedes las que nos enseñaron y nos alimentaron en esa fuerza del movimiento feminista de toda una vida, pero sí sentía que tiene que ver con cómo se hizo el empalme con el relevo generacional. Es como el balance que yo hago.



LUZ MARINA HACHE
CONTRERAS

"MI VOZ NO SE LA LEDO
A NADIE, PARODIANDO A LA
COMPAÑERA BERTA CÁCERES,
DIGO SI CALLAMOS OS MATAN,
SI HABLAMOS NOS MATAN,
**ENTONCES
HABLAMOS**"

**POR MÁS QUE LOS GOBIERNOS QUIERAN NO TENER MEMORIA,
LOS FAMILIARES SÍ LA TENEMOS.**

ENTREVISTA A LUZ MARINA HACHE CONTRERAS

Por Karina Andrea Bidaseca

Luz Marina Hache Contreras (LM) es Defensora de derechos humanos de Colombia. Durante 44 años se desempeña como líder sindical y madre cabeza de hogar. Actualmente es vocera del Movimiento Nacional de Víctimas de Crímenes de Estado (MOVICE³⁶), un proceso organizativo en el que confluyen más de 200 organizaciones de víctimas de desaparición forzada, ejecuciones extrajudiciales, asesinatos selectivos y desplazados, así como otras acompañantes y defensoras de derechos humanos.

³⁶ <https://movimientodevictimas.org/>

KB: ¿Podrías contarnos cuál es tu trabajo en el Movimiento, Luz Marina?

LM: Soy víctima de desaparición forzada hace treinta y cinco años, durante once meses, donde fue desaparecido mi compañero Eduardo Loffsner Torres, a quien se lo conoce internacionalmente. Soy una de las fundadoras de la organización y he estado ahí siempre no solamente buscando a las personas desaparecidas, sino que allí nos aglutinamos víctimas de diferentes hechos punibles que ha cometido el Estado Colombiano en contra de la población. Luego de estar compartiendo con otras compañeras en Mallorca, el año pasado durante la estancia en la UIB, me regresé a Colombia desde diciembre del año pasado y estoy nuevamente asumiendo mis responsabilidades tanto de víctima como de vocera.

KB: Es muy fuerte saber que has sufrido persecución y que tienes desaparecidos a tus familiares. ¿Podrías contarnos en qué contexto ha sido?

LM: Bueno, mi compañero, si usualmente la gente dice mi esposo, él es mi compañero porque compartíamos, no solamente afectos sino también sueños y esperanzas de transformar este país. Él fue dirigente sindical del Sindicato de Trabajadores de la Universidad Pedagógica. Siendo fiscal de ese sindicato, fue detenido por integrar el

Movimiento 19 de Abril (M19³⁷) el día 26 de febrero de 1979. Estuvo preso hasta septiembre del 83, en que el presidente de Colombia, Belisario Betancur le profirió una amnistía a los presos del M19. Salió de la cárcel y se vinculó a trabajar con una organización política que se llamaba el Frente Amplio de Magdalena Medio, liderada por un ex guerrillero Ricardo Lara Parada y fue desaparecido forzosamente. Yo me encontraba en la ciudad de Santa Marta en el momento de su desaparición. La última vez que tuve contacto con mi compañero fue el día 18 de noviembre de 1986, tipo 4 de la tarde; él me llamó al banco y entre las cosas que me dijo es que sentía pasos de animal grande, que me volvía a llamar el día 20 (que teníamos fijado para hacerle una presentación de revisión salarial al Banco Cafetero) ... Y, bueno, estoy esperando esa llamada... Nunca más volví a saber de él.

KB: Es un relato realmente desgarrador, nosotras aquí... Yo estoy en Argentina, tú conoces, por supuesto, seguramente, los relatos de nuestras Abuelas y Madres de Plaza de Mayo y realmente es una figura que se ha esbozado en la Argentina a propósito de la dictadura cívico-militar de los años setenta, donde las madres, se reunían a reclamar por la aparición con vida de sus hijos e hijas, y la respuesta fue, de ese momento, la del general

³⁷ <https://centrodememoriahistorica.gov.co/tag/m19/>

de facto –Videla-, en ese momento les dijo a las Madres: -que no están, que están desaparecidos.

Me pregunto, ¿cómo resuena esa figura en Colombia, Luz Marina? ¿hay algún tipo de vínculo con Argentina o con otros sitios dónde ustedes han articulado sus luchas, sus búsquedas, en común?

LM: Nosotras tenemos vínculos [chasquido de lengua] como movimiento con la Federación Latinoamericana de Personas Detenidas Desaparecidas (FEDEFAM)³⁸. De hecho, en Colombia se han hecho dos congresos de esa entidad. Eso ha generado que haya lazos con FEDEFAM. El movimiento tiene relación muy estrecha con Ana María Careaga³⁹, que es una vocera muy fuerte de la desaparición en Argentina y a través de ella hemos conocido otras personas. Este año estamos conmemorando los 40 años de la primera desaparición masiva que hubo en Colombia que se conoce como el Caso Colectivo 82⁴⁰.

³⁸ <https://www.hhri.org/es/organisation/federacion-latinoamericana-de-asociaciones-de-familiares-de-detenidos-desaparecidos-dedefam/>

³⁹ La historia familiar de Ana María Careaga está atravesada por el genocidio y atraviesa a tres generaciones. Es hija de una de las tres Madres de Plaza de Mato desaparecidas, y su hija padece las marcas de la tortura durante su embarazo.

⁴⁰ <https://hacemosmemoria.org/2023/02/09/una-busqueda-que-se-hereda-la-lucha-por-encontrar-a-los-desaparecidos-del-caso-colectivo82/>

Y es masiva no porque haya ocurrido en la misma fecha, sino porque en las investigaciones todo apunta a que fueron los mismos desaparecidos, su misma modalidad: trece personas, siete estudiantes de la Universidad Nacional de Colombia en Bogotá, uno de la Universidad Distrital, un compañero obrero, un compañero ayudante de sastrería y tres campesinos. Entonces ese fue el caso que dio origen en Colombia a que se fundara la primera organización de detenidos-desaparecidos (ASFADDES⁴¹). Hoy en día esos familiares no son de esa organización, continúan buscando a sus seres queridos y se aglutinan en el MOVICE. Cuarenta años después el caso sigue en la completa impunidad.

KB: Cuéntame, cuando tú te has encontrado con las compañeras durante tu estancia en Mallorca, ¿Cómo ha sido ese primer contacto? y ¿cómo han sido para vos esas articulaciones hasta llegar a las jornadas que tuvimos en 2021?

LM: Bueno, mi participación fue coordinada por el Programa Català de Protecció de Defensors i Defensores dels Drets Humans⁴². Estuvimos con la compañera de México, Susana Yesuero, quien me acogía en ese momento en el Estado español. Fue importante

⁴¹ <https://asfaddes.org/>

⁴² <https://cooperaciocatalana.gencat.cat/ca/que-fem/eixos/defensores-drets-humans/pcpddh/index.html>

en la medida en que tuvimos la posibilidad de conocer otras experiencias. Y eso fue muy importante. Y también de conocer otras expectativas de vida que tiene la gente. Mientras en América Latina nuestra angustia es por transformar nuestra realidad, las angustias que tiene la gente en Mallorca son completamente diferentes. Porque tienen solucionadas las necesidades prioritarias, cosa que, en el caso colombiano, no están resueltas y es una de las exigencias del movimiento social. También tuvimos la posibilidad de conocer varios sitios de Memoria histórica en Mallorca. Entre ellos, una de las compañeras que tiene un monumento a Aurora Picornell⁴³, y fue muy emocionante ver no solamente la actitud de las compañeras de la UIB, sino la respuesta de quienes estábamos allí de visita. Conocer que los derechos de la mujer son el centro de una discusión que aquí en América Latina, por lo menos en Colombia, apenas se está viendo, es muy importante.

KB: De acuerdo con ello. También conoces, me imagino, lo que está sucediendo en España luego del franquismo. Y ahora hay como una apertura, sí, que me parece que es también importante señalar sobre los permisos para poder hacer el duelo... Finalmente, con el encuentro en las fosas de los cuerpos que no fueron en su momento enterrados, de no haber podido llorar a los familiares, y hacer el duelo... ¿Cómo te resuena en tu activismo

⁴³ https://ca.wikipedia.org/wiki/Aurora_Picornell_Femenias

y en tu participación en los movimientos en búsqueda de los desaparecidos y de la justicia de lesa humanidad?

LM: Bueno, para nosotros en Colombia, es esperanzador. Esa posición del gobierno español. Sin embargo, conocemos de dificultades que los familiares han tenido allí. Entonces, pues, es un proceso que demuestra que por más que los gobiernos quieran no tener memoria, los familiares sí la tenemos y después de tanto tiempo el que los familiares estén buscando a sus desaparecidas/os es muy esperanzador. Porque sí estamos convencidxs que una sola persona desaparecida le hace falta a la humanidad. Y que el número de personas desaparecidas tan grande que tenemos, pues, definitivamente la humanidad está enferma. Porque llegar a borrar el rastro de una persona, me parece que no lo puede hacer alguien normal.

KB: He conocido una experiencia en Colombia muy impactante. Trata de un momento en el que llegaban los cuerpos a través de los ríos... Cuerpos que eran arrojados, siendo víctimas del conflicto. En Argentina sucedió algo similar durante la dictadura, fueron lanzados al Río de la Plata. Y los cuerpos que llegaban por el río Magdalena, si no me equivoco, eran también tomados por las poblaciones y eran adoptados siendo NN⁴⁴.

⁴⁴ RAE define NN a la persona desconocida de la que no se tiene ningún dato.

Recuerdo esa experiencia comunitaria porque me pareció muy conmovedora. No sé si puedes comentarnos algo más sobre ello, si has participado de hecho en ellas, o si conoces de cerca más esto.

LM: Yo no he participado de esa experiencia, pero sí conozco. De hecho, tras la firma del Acuerdo de Paz, en 2016, con las FARC⁴⁵ (era la guerrilla más grande de Colombia). Ese acuerdo dio como origen a la Unidad de Búsqueda de Personas dadas por desaparecidas, en el marco del conflicto armado. Y ese, el que las comunidades a la ribera, no solamente del río Magdalena, sino de otros ríos, le ha permitido a la Unidad documentar y hacer exhumaciones de varias personas que fueron dadas por desaparecidas.

KB: Sí, sin dudas que sí. Los ríos son seres sintientes Me refiero a los derechos de la naturaleza, para nosotras los ríos tienen memoria como dicen los pueblos indígenas. Son deidades, finalmente. Y creo que eso no es casual. Realmente es un hecho conmovedor. En Argentina ha sucedido algo también de ese orden, los cuerpos han aparecido en las costas de la Argentina y de Uruguay, siendo arrojados desde helicópteros, en lo que se conoce como los "vuelos de la muerte". Es una tragedia poder imaginar siquiera las violencias a las que son sometidos nuestros pueblos.

⁴⁵ Nota de la editora: Las siglas corresponden a las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia-Ejército del Pueblo.

Me gustaría hacerte una última pregunta Luz Marina relacionada con el gobierno actual, con la novedad de un gobierno de izquierda que vino de la mano de Petro y Francia Márquez, ¿qué esperanza trae este hecho político inédito en la política colombiana, respecto de esta acción política, de este movimiento que tú conduces?

LM: Bueno. Nosotras al igual que el pueblo colombiano, tenemos mucha esperanza en esta oportunidad histórica que tenemos. Sin embargo, una sabe y es consciente de que no es fácil. De que Petro intentará dejar algunas... raíces fuertes, pero es un proceso. Un proceso en que, de todas formas, las diversas organizaciones que trabajamos en la defensa de los derechos humanos, no vamos a renunciar a nuestra independencia. Y que seremos críticos cuando haya que ser críticos, y apoyaremos las propuestas que creemos debemos apoyar.

KB: ¿Hay alguna acción ya concreta en la agenda del gobierno actual en Colombia con el MOVICE?

LM: No tiene ninguna acción concreta en este momento. Está fundamentalmente dedicado a temas que tienen que ver con el presupuesto en Colombia, la reforma tributaria, la paz total y hacemos un llamado para que esa paz total incluya a las víctimas. Porque no puede hacerse una paz de espaldas a las víctimas. Las víctimas somos quienes

hemos tenido que afrontar las consecuencias del conflicto social y armado en Colombia. Y por tanto, debemos charlar y saber cómo es que se va a firmar, y se va a hacer esa paz tan anhelada por el pueblo colombiano.

KB: Muchísimas gracias querida Luz. Ha sido realmente muy conmovedor hablar contigo y de mucho aprendizaje.



JADIYETU EL
MOHTAR SID

"LA
RESISTENCIA
TIENE ROSTRO
DE MUJER"

TODAS LAS MUJERES SE AYUDARON Y SE CONVIRTIERON EN UNA SOLA,
REVIVIENDO LA FAMOSA Y ANCESTRAL TUIZA.
ENTREVISTA A JADIYETU EL MOHTAR SID⁴⁶

Por Andrea Beltramo

Jadiyetu El Mohtar Sid. (JS) Sáhara Occidental. Unión Nacional de Mujeres Saharaui (UNMS) y activista por los derechos de la mujer. Ejerce activismo junto a mujeres saharauis en defensa de los derechos humanos en una situación de exilio forzado, bajo ocupación militar extranjera (territorios ocupados) y desde los días de cómo compromiso con los derechos de su pueblo autodeterminación y libertad.

⁴⁶ Nota de la editora: La entrevista fue realizada por escrito utilizando el WhatsApp.

AB: ¿Cuál ha sido históricamente el rol de las mujeres saharauis en la sociedad?

JS: Las mujeres saharauis tuvieron, y tienen de nuevo, tras la ruptura del alto el fuego, el 13 de noviembre de 2020⁴⁷, un protagonismo muy importante en la lucha de liberación y construcción de los campamentos de refugiados, y en particular su lucha y resistencia contra las fuerzas de ocupación marroquí en los territorios ocupados del Sáhara Occidental. Las mujeres, dentro de los campamentos, tuvieron que crear escuelas, guarderías, centros sanitarios, en un entorno inhóspito y desértico, dependiendo siempre de la ayuda humanitaria. A pesar de esta cruda realidad las mujeres saharauis desarrollaron un papel importantísimo, porque es una responsabilidad pública que asumieron en tiempos de guerra y exilio pero, sobre todo, por la construcción de esas instituciones

⁴⁷ "Desde el 30 de agosto de 1988 fecha en la cual se aceptó el Plan de Arreglo de lo OUA y lo ONU entre Marruecos y el Frente Polisario, Marruecos ha bloqueado continuamente dicho Plan de Arreglo impidiendo la celebración del referéndum de autodeterminación que es el único pacto y acuerdo firmado entre las partes con la supervisión de Naciones Unidas y la Unión Africana. A lo largo de todos estos años de ocupación ilegal del territorio, también Marruecos ha expoliado los recursos naturales del Sahara Occidental y ha violado constantemente los derechos humanos de la población saharauí que vive bajo su ocupación. La última agresión contra el pueblo saharauí y el grave incumplimiento del acuerdo por parte de Marruecos sucedían el 13 de noviembre de 2020 en la brecha ilegal de Guerguerat. Las fuerzas armadas marroquíes violaban deliberadamente el alto el fuego, atacando a la población saharauí que se manifestaba pacíficamente en la zona desde el 20 de octubre con el objetivo de denunciar las violaciones de derechos humanos, y el saqueo masivo de los recursos naturales del Sahara Occidental. Esta agresión marroquí provocó la respuesta del Ejército de Liberación Popular Saharaui (ELPS) en legítima defensa y paro proteger o los manifestantes y evacuarles a lugares seguros." Fuente: <https://saharaoccidental.es/announcement/marruecos-viola-el-alto-el-fuego/>

administrativas en los campamentos que necesitaban para sobrevivir y hoy para consolidar un Estado, la RASD⁴⁸.

AB: Tuvieron y tienen, imagino, mucho protagonismo en los campamentos de refugiados y en condiciones de vida donde las alianzas deben ser fundamentales...

JS: El caso de las mujeres saharauis es singular, porque las mujeres edificaron, en los campamentos, ciudades dentro del desierto, donde crían y educan a generaciones de jóvenes, hombres y mujeres, con una gran creatividad humana de supervivencia. Aunque las políticas del Movimiento de Liberación Nacional, el Frente Polisario impulsa está conciencia, no es baladí el rol y el importante papel que ha tenido la Unión Nacional de

⁴⁸ La República Árabe Saharaui Democrática (RASD) nace el 27 de febrero de 1976, el mismo día que el último soldado español abandona la antigua colonia europea. Su proclamación se realiza oficialmente en Bir Lehlú, aprovechando el vacío jurídico dejado por España y en un momento de excepcionalidad marcado por la guerra con Marruecos y Mauritania, países que pretendían repartirse el territorio al margen de la opinión de la población saharauí. Desde entonces, el gobierno de la RASD dirige la lucha del pueblo saharauí por la autodeterminación, hasta 1991 por las armas y desde esa fecha, tras la firma de un alto el fuego con Marruecos bajo los auspicios de la ONU, por medios exclusivamente políticos. La mayor parte del territorio de la RASD sigue en manos de Marruecos; solo una pequeña porción, los llamados territorios liberados, se encuentra en poder del gobierno saharauí. Además de este espacio de desierto, el ejecutivo de la RASD, que coincide con la dirección del Frente Polisario, tiene a su cargo la gestión de los Campamentos de Refugiados de la región argelina de Tinduf, donde viven más de 165.000 saharauis, esperando la vuelta a su tierra. En unas condiciones climatológicas extremas y con una economía que depende al 100 por 100 de la ayuda internacional, el gobierno de la RASD ha conseguido en todos estos años dotar a su población en el exilio de unas condiciones de vida dignas, garantizando una educación y una sanidad gratuitas e universales. 82 Estados han reconocido a la RASD, que desde 1984, es miembro de la Unión Africana.”
Fuente: <https://msprasd.org/>

Mujeres Saharauis⁴⁹, organización creada en 1974, con el objetivo de visibilizar la participación de las mujeres en la sociedad saharaui, y también para su empoderamiento en diferentes ámbitos: político, económico y cultural, entre otros para impulsar la presencia de las mujeres saharauis y su participación política en la toma de decisiones en este proceso de liberación nacional, aún en curso.

AB: ¿Qué procesos de transformación nos puedes comentar para acercarnos un poco más a la realidad de las mujeres saharauis?

JS: La gran responsabilidad que asumieron las mujeres, además de una política social de carácter natalista en un contexto de guerra, de exterminio contra el pueblo saharaui, animó a la sociedad saharaui en general, y a las mujeres en particular, para abanderar el nacimiento de una sociedad solidaria y compacta donde la solidaridad es la seña de identidad. Ninguna mujer, ninguna familia estaba sola, todas las mujeres se ayudaron y se convirtieron en una sola, reviviendo la famosa y ancestral Tuiza⁵⁰, el trabajo en colectividad, eso forjó la existencia y supervivencia del pueblo saharaui a través de las mujeres.

⁴⁹ "La UNMS se crea en 1974 ante la necesidad de la unión de todo el pueblo por el derecho a la autodeterminación y, por la importancia de concienciar y visibilizar la presencia y protagonismo de las mujeres en la sociedad saharaui." Fuente: <https://saharaoccidental.es/quizas-te-interesa/la-union-nacional-de-mujeres-saharauis-unms/>

⁵⁰ Tuiza, es una palabra que viene del hassanía, dialecto del Sáhara Occidental, que refleja el trabajo colectivo que realizan las mujeres, o bien, como dice el poeta saharaui Limam Boicha, es una expresión de solidaridad entre mujeres. En la Tuiza, las mujeres se unen a ayudar a coser la

AB: ¿Cómo se vincula este presente contemporáneo con el tiempo anterior a la colonización?, ¿en qué sentido, la autodeterminación subvierte los procesos históricos coloniales?

J: La sociedad saharauí precolonial se destacaba por una cultura nómada en la que predomina la solidaridad y la equidad social, prueba de ello es la presencia de la mujer y su papel preponderante en los asuntos de la comunidad en general. El respeto a los mayores y la vida en colectividad expresada en los poemas, cánticos y refranes dan muestra de una sociedad culta, igualitaria y muy peculiar en un contexto geográfico muy destacado por la presencia colonial francófona, siendo el Sáhara Occidental la única colonia española en ese espacio del norte de África. La dominación española dejó tocada a la sociedad saharauí en lo que a libertades y prácticas culturales se refiere puesto que interrumpe su modo de vida y relega a las mujeres a un segundo plano. La lucha por la liberación nacional fue la oportunidad que las mujeres saharauíes necesitaban para retomar su rol y luchar por recuperar espacios sociales perdidos. Sin lugar a dudas, la lucha por poner fin a la ocupación marroquí del territorio es mucho más que restaurar la soberanía.

jaima –casa de campaña en la que habitan los saharauíes en el desierto- de aquella saharauí que acaba de casarse o ayudan a la que el siroco – tormenta de arena- le ha arruinado la jaima. La Tuiza es un trabajo colectivo, solidario y amoroso en el que nunca faltan las bromas, los cantos y el ambiente festivo.” Fuente: <https://www.embajadasaharauimexico.org/>

Para el pueblo saharauí supone una verdadera consolidación de una identidad propia y peculiar, especialmente para las mujeres

AB: Podrías, por favor, mencionar cuáles fueron las alianzas en solidaridad sur/sur con otros movimientos de mujeres...

J: Desde un primer momento, las mujeres saharauí se lanzaron al mundo exterior para divulgar y dar a conocer su causa, su lucha, y sobre todo sus derechos como pueblo y como mujeres, eso ha sido una constante en su labor política y diplomática en favor del derecho inalienable del pueblo saharauí, pero al mismo tiempo han desarrollado una red extensa de relaciones con otras organizaciones de mujeres para mantener un nexo común en otra lucha paralela que llevan a cabo desde una visión de género, una alianza forjada con mujeres que luchan desde diferentes espacios y contextos, pero con objetivos comunes.

AB: ¿Cómo han influido en tu activismo, tu trabajo y tu compromiso estas jornadas compartidas en la UIB (Mallorca)?

J: Cualquier escenario donde se pueda debatir, compartir y forjar alianzas estimula mi voluntad de seguir luchando por un mundo mejor, de seguir luchando por el respeto a los

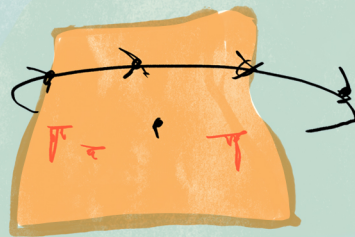
derechos humanos, a los derechos de las mujeres y a los derechos de las personas como individuos y seres humanos. Las jornadas en Mallorca fueron muy positivas porque nos dan una visión sobre las luchas de las mujeres desde diferentes espacios y contextos, pero, sobre todo, nos dejan una visión clara, hay que aunar esfuerzos para ganar batallas.

AB: ¿Para qué sirve la cooperación internacional en los temas que tú trabajas y las vidas materiales de las mujeres con las que te comprometes?

J: La cooperación Interinstitucional es una necesidad para pueblos y colectivos en procesos de lucha y desarrollo. Pero hay que entenderla desde la responsabilidad y desde el compromiso de los que más tienen hacia los que por alguna razón carecen de medios.



RESISTENCIAS
EXISTENCIAS



CIATRIZ COLONIAL
ACUERPAMIENTO

LAS ALIANZAS SON FUNDAMENTALES,
SI QUEREMOS QUE NUESTRA COOPERACIÓN SEA
REALMENTE DECOLONIAL Y TRANSFORMADORA.
ENTREVISTA A MERCEDES RUIZ-GIMÉNEZ AGUILAR

Por Karina Andrea Bidaseca

Mercedes Ruiz-Giménez Aguilar. (MA) Experta en cooperación al desarrollo, género y gobernabilidad, cuenta con más de 45 años de experiencia en los que ha trabajado para múltiples instituciones y organizaciones tanto en África como en América Latina y el Caribe. Vinculada a la Asociación de Investigación sobre Temas Iberoamericanos (AIETI) desde 1995, asume la presidencia de la organización en 2015. Ha sido Presidenta de la

Coordinadora de (ONGD CONGDE)⁵¹ de España entre 2012 y 2016. Cuenta con una larga trayectoria feminista y actualmente participa activamente en movimientos y plataformas feministas como el 8M, Asamblea feminista, Feministas por el Clima, Plataforma Impacto de Género Ya. Además, forma parte del Consejo de cooperación Estatal y del Grupo asesor de alto nivel de la política exterior feminista del Ministerio de Asuntos Exteriores.⁵²

KB: Buen día Mercedes. Gracias por aceptar esta entrevista.

MA: Soy Mercedes Ruiz-Giménez Aguilar, siempre el apellido de mi madre lo pongo y lo hago patente. Estoy ya jubilada, pero activa. Activa dentro de todo el feminismo de mi país y el feminismo internacional, porque estoy muy en contacto tanto con América Latina como con África. Llevo más de cuarenta años de colaboración y de trabajo en el sector de la cooperación internacional. Mi trabajo ha sido desde el terreno y en relación con las socias locales. Incluso yo, no he estado nunca como cooperante, como se entiende entre comillas, “cooperante con un sueldo de cooperante”, sino que he sido una trabajadora de las organizaciones con las que he estado. Los últimos años he estado en Perú, once años

⁵¹ <https://coordinadoraongd.org/>

⁵² El Consejo de Cooperación es un órgano consultivo del gobierno, en el cual están representadas todas las organizaciones cooperación, ministerios y otras instituciones vinculadas con temas de cooperación y desarrollo. <https://www.consejocooperacion.es/estructura/grupos-de-trabajo/>

trabajando en comunicación ciudadana y puesta en marcha de una radio popular, ciudadana, de defensa de los derechos, en Piura, en el norte. Se llama Radio Cuchiban⁵³. Lo que me caracteriza es que soy investigadora feminista y he sido presidenta también de la coordinadora de organizaciones no gubernamentales aquí en España. Y soy parte de una asociación que se llama AIETI⁵⁴. Este es un poco el marco en el que me muevo, además del activismo y de la amistad con mucha gente, tanto de América Latina, como de África.

KB: Me pareció muy interesante lo que cuentas acerca de la cooperación entre organizaciones de mujeres en América Latina y en África. Me gustaría mucho pedirte si nos puedes ampliar acerca de tu trabajo estos lugares ¿Cuáles son los aprendizajes que tienes de estos territorios? Ambos son disímiles, porque las experiencias de colonización han sido distintas, por supuesto, pero con las mismas violencias. La impronta de esas violencias coloniales, sexistas, patriarcales, capitalistas, son las que me refiero. Entonces, quisiera que nos cuentes sobre ambos territorios. Entre América Latina y África, ¿qué contraste en términos de experiencias y aprendizajes?

⁵³ Nota de la editora: Radio Cuchiban es una radio popular, ciudadana, de defensa de los derechos en el Norte de Piura.

⁵⁴ <https://aieti.es/>

MA: Bueno, yo he recibido mucho. Es decir, lo que soy y lo que transmito, lo debo a estos diálogos, a estos debates. Conocí personas muy queridas de ambos contextos. He tenido también alguna relación con el norte de África, con Marruecos, pero fundamentalmente mis experiencias de vida han estado en el territorio sudafricano. Tanto en República Democrática del Congo, como Ruanda y Mozambique. De ahí he aprendido mucho. Sobre todo, la importancia que tiene hablar, y sobre todo escuchar, escuchar desde, digamos, los contextos diversos. Es decir, yo entiendo que hablar de feminismos no es una cosa universal, sino que está contextualizado. Y que, en cada territorio, y en cada contexto tiene sus características propias. Hay un tema que une tanto a América Latina con... diversos matices, pero sí en el fondo es lo mismo. Es que los líderes y las lideresas, y la población también, en muchos casos, han sido conscientes de que tienen que reivindicar la descolonización. Que hay que dar pasos para descolonizarse. Que ha llegado el momento de sentir que tienen su mayoría de edad, como decían los líderes y lideresas en África en los encuentros que han tenido, por ejemplo, con el presidente Macron en estos últimos años. En que le decían "Ustedes no están aquí para empoderarnos", por ejemplo. Éste es uno de los términos al que yo le he dado la vuelta, el tema del empoderamiento. Hablamos que los proyectos de cooperación y de colaboración con los países de los sures globales, tienen que llevar a empoderar a la población. La población nos dice "Ustedes tienen que empoderarse de lo que nosotras somos, de lo que nosotros somos". Esa es una lección que me ha llegado muy profundamente y que nos ha llevado a formar en el grupo de

feminismos de la coordinadora. Cuando se ha empezado a hablar de transformar nuestra cooperación, de avanzar hacia otro tipo de cooperación, una cooperación transformadora, nos ha llevado justamente a aprender de los diálogos y debates con diferentes sures globales. No solamente con la academia, es decir, cuando hablamos de epistemologías de los sures globales, se piensa que estamos sólo hablando en términos académicos. No. Yo creo que la epistemología nace de los grupos de base, de la sabiduría y de las capacidades y potencialidades que tienen desde abajo las mujeres y las niñas, con las que colaboramos, con las que hacemos un proceso de avance conjunto, ¿no? Entonces, eso nos llevó a pensar que nuestra cooperación española era una cooperación que todavía estaba con los rasgos coloniales... Que, incluso, las organizaciones con las que estábamos colaborando de los sures globales, sobre todo las organizaciones capitalinas, de las ciudades, -especialmente esto se da en América Latina, más que en África-. Estas organizaciones han nacido de un colonialismo, y están actuando también con su propia población desde esta mirada colonial. Entonces nos dijimos, tenemos que lanzarnos a hacer una propuesta de orientaciones para una cooperación feminista, y éstas deben incidir en las políticas públicas de nuestros países, pero también tenemos que intentar que lleguen a las políticas públicas de los países de los sures globales, ¿no? Sabemos que, en los sures globales, no toda la población, pero mucha población, está comprometida en estos procesos descolonizadores y que es una reivindicación, que es un derecho, el llegar a considerar estas propuestas e introducirlas dentro de nuestras preocupaciones. Y esto

nos lleva ¿a qué? A interpelarnos sobre lo que entendemos por cooperación. ¿Qué es la cooperación? ¿Qué entendemos por cooperación?

KB: Perdón por la interrupción. Te iba a preguntar, porque es algo central lo que tú has dicho. Es decir, sabemos a menudo que el feminismo hegemónico, el feminismo que le llamamos "del norte occidental" ha usado como objeto de sus teorías a las mujeres del tercer mundo, sur global y en realidad ha creado víctimas. En ese sistema, de victimización y revictimización de las mujeres supuestamente pasivas, "sin agencia"... Vos decís "desempoderadas." Que, además, vale decir que el *empowerment* es un concepto del inglés, que ha sido traducido a nuestra lengua. A mí, particularmente, no me gusta ese concepto para nada, porque creo que lo que tiene por detrás es la episteme de una mirada occidental. Acerca de qué es la agencia, en definitiva, y cuáles son las condiciones de opresión o resistencia, pero miradas desde los ojos de la lente occidental.

MA: Claro, totalmente. Es decir, ahí fue también una lección que aprendimos, que yo aprendí, de mujeres guatemaltecas. Cuando estábamos dialogando en estos debates, llevamos cerca de tres años reflexionando y debatiendo sobre estas temáticas aquí, en nuestro contexto. Y hablando y dialogando con mujeres, nos dijeron que creían que había llegado el momento de dejar las gafas de género, las lentes de género, para usar unas gafas, multifocales, multidimensionales. Entonces ahí fue dónde nos empezamos a

preguntar qué significaría para nosotros pasar de unas gafas moradas a unas gafas progresivas y multifocales. Y... Claro, evidentemente enseguida surgió eso que tú dices, que hablar del enfoque de género es una herencia colonial que ha cumplido su momento, sus roles, que no pretendemos enterrarla y desecharla... porque sería una batalla inútil. Pero lo que queremos es avanzar. Es decir, abrir estos enfoques. Hemos planteado este enfoque feminista multifocal que pasaría de ser una herramienta, como es el enfoque de género a ser una política multidimensional... No vamos a aceptar, asumir, a introducirnos en los diferentes contextos sin modificar nada, sino que un enfoque feminista multifocal supone una transformación radical del capitalismo, del colonialismo, del patriarcado, del racismo. Es decir, romper con todo esto supondría un enfoque feminista multifocal. Por otro lado, pues, el enfoque feminista que proponemos es en diálogo. O sea, nosotros lo proponemos recogiendo las propuestas que nos han llegado de diferentes contextos. Sería que llevaría a una transformación, a analizar y a transformar la posición de toda una sociedad. Es decir, no sería sólo cambiar la posición de las mujeres, sino cambiar la posición de toda la sociedad. Y está muy comprometido con todo el proceso de interseccionalidad, pero entendido como lo entiende, el todo, la epistemología decolonial. Porque desde aquí se habla y no se sabe muy bien y se utiliza como un paspartú, como una palabra mágica el tema de la interseccionalidad, sin haber descendido realmente a los debates que tenéis, que tienen ustedes en sus contextos decoloniales, ¿no? Porque claro, hay que entender la interseccionalidad desde un análisis

contextualizado. Y no es simplemente pues decir “hemos transversalizado”, y tenemos un enfoque que...

KB: Exacto. Y es también el discurso, Mercedes. Yo te escuchaba hablar, digo, hay mucho del orden de lo discursivo, del deseo, quizás, que luego cuando se implementa esa forma, realmente, se vuelve una nueva versión imperialista dentro de la agenda feminista... Quisiera retomar, entonces ¿cuáles fueron los diálogos y el trabajo en Perú y en África. Me hablaste de Mozambique, por ejemplo.

MA: Te diría más bien de la última que he tenido, que ha sido con la República Democrática del Congo, ¿sí? Con Mozambique hace más tiempo...

KB: ¿En qué año fue? Cuéntame la historia de ese proceso, y ¿cómo has llegado allí?

MA: En República Democrática del Congo he estado en Kinshasa⁵⁵ hace... en el mes de diciembre de este año. Pero yo había trabajado ocho años. Es decir, cuando uno quiere emprender una investigación, un diálogo, pues no puede llegar como un paracaidista. Que

⁵⁵ Nota de la editora: Kinsasa, mayormente escrita como Kinshasa en francés y conocida entre 1881 y 1966 como Leopoldville, es la capital y la mayor ciudad de la República Democrática del Congo.

a veces pretendemos pues las investigadoras. Lo ideal es que la investigación surja de allí y surja del contexto de las personas de allí. Pero yo tenía muchas relaciones en RDC y tuve la posibilidad de contrastar estas opiniones con grupos de mujeres en Kinshasa. Y ellas veían... la contradicción que existía entre lo que ellas buscan, en su agencia y en la necesidad de una transformación de su realidad, con el capitalismo que les ha invadido, fruto del colonialismo. Y que lleva a reforzar el patriarcado. Y entonces, ahí empezamos a reflexionar y ver cómo podríamos encontrar fuerza y alianzas, para poder avanzar en un proceso que llevara realmente a que fueran las propuestas de las mujeres y su propia agencia, la que llevara a estos cambios. Yo creo que fue una experiencia súper interesante. De ver cómo desde África, con mujeres - unas más formadas, que habían hecho estudios, incluso universitarios, y otras más de la base-, totalmente metidas en su trabajo y en su buscar la forma de sobrevivir, iban pensando de una forma semejante. Lo que sería para ellas, este fortalecimiento de su pensamiento y de sus acciones. Y para ello, pues, necesitan sentirse protagonistas, es decir, el protagonismo de las propias mujeres es muy demandado en esos contextos... Les lleva pues a un cuestionamiento, un pensamiento, incluso crítico, de lo que viven, de las múltiples discriminaciones con las que se encuentran. Pero luego también denunciaban, en el contexto de África, de Kinshasa, por ejemplo, cómo los intereses económicos internacionales, sobre todo europeos, económicos, comerciales y de explotación, de extractivismo, estaban atacando sus propios intereses y anulando su propia agencia. Y ahí se veían más impotentes, una colaboración, una alianza

más amplia. No sólo limitada a su contexto, sino una alianza con otros grupos feministas de otros contextos, para poder plantear políticas que llevaran desde un enfoque feminista a cierta coherencia. Es decir, no se puede seguir hablando de una política de cooperación, si no hay una coherencia con otras políticas exteriores como son las comerciales, las económicas, las ambientales. Todo el tema de diplomacia, de defensa, de migración, a través de los diálogos fuimos haciendo visibles, estas exigencias y demandas.

Con América Latina he tenido relación con diferentes países, pero fundamentalmente donde he estado yo colaborando ha sido en Piura. Aunque he tenido contacto con las organizaciones feministas más importantes del país. Pero la mayor parte de las organizaciones feministas están situadas, la mayor parte, no digo todas, en la capital y actúan desde la capital. Entonces, en Piura y en el Centro de Promoción del Campesinado y en la radio que pusimos en marcha, la Radio Cutivalú, señalaban cómo las organizaciones, incluso feministas, capitalinas, actuaban con una mirada colonial. Y cómo necesitaban el apoyo y la alianza desde otros contextos feministas, para poder superar esa dependencia. Y a mí eso fue una lección aprendida, me pareció interesante la forma de proceder. Incluso ahora me han invitado y pedido, que les explique cómo sería este paso de un enfoque de género, más allá del enfoque de género, para promover, apoyar, ese enfoque feminista multifocal. Me parece también interesante como alianza. Yo creo que son muy importantes las alianzas. Las alianzas son fundamentales, si queremos que nuestra cooperación sea realmente decolonial y transformadora.

KB: Sí, sin dudas, Mercedes. Yo te escuchaba con atención. Me parece muy interesante lo que nos contás, porque yo creo que como bien dijiste, el esfuerzo de dotar de herramientas como la interseccionalidad, que es una herramienta creada por el afro feminismo para trabajar la idea de la falsa igualdad bajo el paraguas del patriarcado universal. Y, ahí, creo que esa herramienta es clave para comprender que hay diferentes superposiciones de opresiones, que simultáneamente oprimen a las mujeres no-blancas, las mujeres que han sido racializadas, y es muy importante lo que mencionás en cuanto al contexto. Es decir, ¿cómo contextualizar esas opresiones? Por eso me parece importante que vos nos cuentes desde tu experiencia ¿cómo ves esos movimientos de mujeres enfrentando las violencias en los territorios? Y, ¿cómo la cooperación sur-sur puede colaborar, no solo desde el lugar de desoccidentalizar las miradas, sino proveyendo de paradigmas descoloniales y anticoloniales? También ¿cómo puede, tratar de trabajar en una hermandad feminista? Me parece que es tan, tan rico pensar en la erótica de la vida, en la poética erótica de poner en relación aquello que la modernidad y colonialidad han separado. Y eso implica que me cuentes, cómo has llegado a Mozambique, en función de qué misión y que nos cuentes de las diferencias en África. –no es homologable el Congo a Mozambique, lo sabemos-. África no es un país, como dice mi querida amiga María Paula Meneses. Es un continente muy heterogéneo. Yo estuve en África, en Senegal y en el sur, en Durban, y me ha parecido un continente tan diverso, tan rico y quiero que me cuentes qué ha sido llegar a Mozambique, en qué momento fuiste y cuál era la misión.

MA: A Mozambique fui hace bastantes años, cuando terminó la guerra por una misión que me pidió la Comisión Española de Ayuda al Refugiado, CEAR para analizar un poco la situación y ver las propuestas que se estaban llevando a cabo. Sobre todo, en un país donde la guerra había arrasado todo, dónde los hombres sólo sabían coger el fusil y hacer guerra y dónde las mujeres habían tenido que sacar adelante el país. Entonces ahí... Estuve con una organización de mujeres, que se había fortalecido, muy potente y en la cual estas mujeres habían sido capaces de posicionarse y de tener agencia. Por eso la palabra agencia a mí me parece muy importante, el ser agentes, agentes de desarrollo, agentes de incidencia en las políticas que se iban rehaciendo, recomponiendo en ese país después de una guerra. Y cómo su trabajo, y el trabajo de sus compañeras mujeres, de las mujeres mozambiqueñas, no estaba solamente en trabajar la tierra y en cultivar, si no que tenían también otras misiones y otras acciones que llevar a cabo. Y esta organización, pues, era un ejemplo.

Recuerdo en Ruanda que fue una misión especial para identificar la situación después del genocidio, ocurrido. Pero... en ese momento, no tuvimos mayor contacto con organizaciones de mujeres, sino que eran hombres y mujeres los que estaban refugiados, pues, estaban en las tiendas de campañas y sobreviviendo como podían de aquel... De aquella terrible matanza.

Bueno, yo lo que sostengo es que es muy importante la voz y la escucha de los sures. De la población de los diferentes contextos en los cuales creo que hay que promover e

identificar las capacidades que existen en cada lugar y las potencialidades que tienen. Y desde ahí construir, no desde arriba, sino desde abajo. La cooperación ha construido siempre desde arriba, o casi siempre. Es decir, en muy pocos casos la cooperación se ha construido desde abajo para arriba, si no que siempre han sido los intereses políticos de cada país, o de cada lugar. Y eso es lo que ha llevado a acciones de cooperación muy parcializadas y realmente no transformadoras.

KB: Hay algo que me parecía importante de pensar. Es el orden de la islamofobia creciente a partir del 9S que se desata en el mundo. Y como España tiene una población muy importante de mujeres musulmanas que practican la religión y en Europa se da una fuerte persecución política contra la práctica del islam (en Francia, por ejemplo, aunque no solamente) asistimos a una reacción de creciente fundamentalismo. Y hoy mismo, si no veamos lo que está sucediendo con el feminicidio de Masha Amini, la joven de veintidós años que ha sido asesinada en Irán. Yo he escrito una nota que salió en el periódico Página 12⁵⁶, y me gustaría también saber mucho tu opinión acerca de lo que sucede con estas formulaciones entre el feminismo e islam, y también de los libros de intelectuales feministas que están en España trabajando sobre ello.

⁵⁶ Nota periodística: "Todo lo que cortan las mujeres en Irán cuando se cortan el pelo". Página 12. Fecha: 26/8/2023. Enlace: <https://www.pagina12.com.ar/485688-todo-lo-que-cortan-las-mujeres-en-iran-cuando-se-cortan-el-pelo>

MA: Aquí en España todavía hay mucha islamofobia y mucho racismo. Queramos o no reconocerlo, yo reconozco que hay mucho racismo. Hemos estado ahora recogiendo, tenemos que llegar a quinientas mil firmas para una iniciativa legislativa, pidiendo al congreso la legalización de personas migrantes que llevan años, cuatro, cinco años en España sin papeles. Y hemos tenido que ir recogiendo firmas. Yo he recogido muchos pliegos, muchas firmas, y en muchos casos me he encontrado con la reacción racista de aquellos a los que yo pedía la firma. Y he podido comprobar, cuando pides una acción positiva en favor de un sector de la población, te encuentras con estas respuestas. Entonces, bueno, el racismo y la islamofobia existen y estamos todavía muy lejos, aquí en España, de conseguir que se revierta.... Y el movimiento feminista blanco de este país, sobretudo liderado, en parte, por grupos académicos, por mujeres feministas -algunas ligadas con el partido socialista-, está creando una situación de tensiones, dificultades de diálogo, que impiden realmente integrar y dar participación, y escuchar lo que desde las propuestas decolonizadoras e igualitarias, nos están pidiendo. Entonces esto es una dificultad que tenemos ... Y bueno, esperemos que con el tiempo y con las acciones positivas que vayamos llevando, podamos hacer un reconocimiento de derechos y de igualdad para todas y para todos y para todes.

KB: Sí, teniendo en cuenta que además España tuvo ocho siglos de presencia árabe... y eso es innegable...

MA: Sí, sí. Pero es una realidad y por lo tanto, todo lo que sea promover políticas aquí en España, hace dos años empezó el ministerio [ríe un poco] Bueno, el gobierno publicó y aprobó una estrategia de acción exterior. Y dentro de esa acción exterior hay un capítulo de una política exterior feminista. Cuando, ehh, anuncian esta política exterior feminista es cuando nosotros nos ponemos en marcha para saber si la palabra feminista era un titular más que adornaba una chapa o realmente estábamos dispuestas a transformaciones sistémicas y estructurales, de nuestras acciones políticas, tanto dentro del país como fuera, en la acción exterior. Y ahí fue donde comenzamos nosotras a contribuir con documentos, con reflexiones, desde el GT de Género del Consejo de Cooperación. Elaboramos un documento que fue aprobado y que estamos difundiendo. Que costó mucho sacarlo porque había opiniones muy diversas y gente que se oponía a esto. Hoy todavía cuando oyen la palabra decolonial en algunos... en muchos de nuestros sectores feministas y nuestros sectores políticos, se les ponen los pelos de punta y reaccionan de forma... visceral. Porque piensan que están ellos en el buen camino y que nosotros estamos queriendo introducir, y colaborar con aquello que ellos consideran que viene de otros lugares, de otros contextos, y que no es lo que debemos asumir como política de igualdad. Y bueno, en ese trabajo estamos metidas y en ese trabajo estamos, pues, transmitiendo reflexiones y recibiendo propuestas. Porque esto es un debate abierto, es una construcción colectiva y tenemos que dejar hablar a mucha gente que todavía no ha hablado y opinado sobre por dónde podemos caminar, ¿no? Nosotros ahí nos decíamos

que, bueno, lo fundamental es terminar con estas opresiones que tenemos y que nos impiden avanzar y... y responder realmente a lo que creemos que es el desarrollo hoy. Porque también ponemos en duda el tema del modelo de desarrollo, que ha sido un modelo de desarrollo capitalista que se ha llevado y se ha exportado de un modelo de desarrollo colonial, ¿no? Entonces decimos que desde una cooperación feminista crítica tenemos que poner en cuestión este modelo de desarrollo, el modelo de cooperación que decimos que tiene que ser de reparación histórica y... Y todo esto nos lleva a tener unos enfoques, enfoque decolonial, pues con lo interseccional, un enfoque de ecofeminismo, de ética de cuidados, de economía feminista y ampliar nuestra mirada. Y que esa mirada, no sea la nuestra, sino que es, la que hemos ido recogiendo y enriqueciéndonos de los debates y de los aprendizajes, de los sures globales.

KB: Una última pregunta, Mercedes. Me encanta escucharte, estaría horas con vos, aprendiendo juntas...

MA: ...ya tendremos ocasión.

KB: Estaba pensando mucho acerca de ¿cómo ves el presente de la agenda feminista? Cuestionando esa retórica salvacionista de las mujeres del norte sobre las mujeres del sur a partir del recrudecimiento de la ideología de género, de la acusación de "feminazis" de

las derechas. Vemos Italia, lo que sucede con la nueva la ministra que acaba de ser designada...

MA: La Meloni, sí, la Meloni.

KB: Meloni, exacto. ¿Cómo ves esto? Si vos podrías tener una lectura de este presente. ¿Cómo llegamos a esto allí en nuestros países como fue en el Brasil de Bolsonaro, también, por supuesto, ante la amenaza que implica, entre comillas, nuestra revolución feminista para gran parte de la sociedad que toma las banderas de la extrema derecha? ¿Cómo pensás esto desde Europa? Y, ¿cómo lo ves también en nuestros países?

MA: Yo lo veo como un gran reto. Es decir, es un gran reto, no lo tenemos ahí a la mano. Yo creo que en algunos momentos nos hemos dormido en los laureles y no hemos visto que llegaba el lobo... Esto solamente se puede superar con alianzas. Es decir, yo creo que alianzas, no solo alianzas feministas, pero alianzas también con otros actores y sectores, que defienden derechos. O sea, yo creo que las feministas tenemos un poder grande, en estos momentos, un reconocimiento. Pero yo creo que tenemos que ir de la mano de defensores y defensoras de derechos humanos, de todos aquellos movimientos que permitan tejer alianzas con movimientos barriales. O sea, tenemos que unir fuerzas. Y esto es una carencia que ha tenido todo el movimiento de izquierda. Estos movimientos de

izquierdas tienen en la cabeza a unos líderes que no son capaces de entender que las alianzas y el trabajo conjunto y en equipo es fundamental para lograr lo que queremos. Entonces, a mí me parece que es un reto grande el que tenemos. Y yo creo que todavía el feminismo tiene una credibilidad fuerte. Y que el feminismo no puede estar como está aquí, en nuestro contexto, solamente al servicio de una política partidaria. El feminismo es político, por supuesto. Pero no está, no puede estar al servicio solo de un partido. Y, por lo tanto, tiene que hacer posible estas alianzas y la diversidad. Creer en la diversidad y apostar por la diversidad. Es decir, yo creo que el mundo es muy grande para que todos podamos caber, todos tenemos nuestro sitio y por lo tanto, no hay que despreciar a nadie y hay que reconocer derechos. Ahora tenemos toda la lucha, por ejemplo, también y la discordia con el tema de la prostitución y el reconocimiento de aquellas organizaciones que defendemos la defensa de los derechos de las trabajadoras sexuales. Es muy complicado, pero hay que asumir esa discusión.

KB: ¿Qué está sucediendo? Nos puedes dar una contextualización de esto que acabas de decir.

MA: Bueno, por ejemplo, tenemos una manifestación ante el congreso, porque el Partido Socialista está presentando una propuesta de ley de abolición y penalización de la prostitución. Y sin embargo, otros movimientos de derechos humanos, o pro derechos que

creemos que no es el momento ni es la situación de criminalizar ahora mismo a los sectores y a las mujeres, sobre todo a las mujeres que están practicándola. Y la criminalización no lleva a nada. Nada más que a buscar otras alternativas. Entonces, bueno, estamos luchando por conseguir un reconocimiento de derechos. Lo que ocurre es que cuando se utiliza un concepto como bandera política, entonces es muy difícil dialogar. Y que incluso hay enfrentamientos. Nosotras lo hemos vivido en nuestro movimiento feminista de base con las movilizaciones del 8M. Hemos tenido enfrentamientos y dificultades, en el sentido de que no hemos llegado a tener una movilización unitaria. Sino que por un lado han estado las abolicionistas y por otro lado, el resto de gente, de personas que consideramos y nos basamos en derechos y que reconocemos la diversidad en nuestras sociedades. Pero es un reto, nada fácil en estos momentos. Y más con la subida de la ultra derecha y con el poder que tiene la ultra derecha. Porque la ultra derecha se une, es capaz de unirse con quien sea. Incluso con su, con su mayor enemigo, para conseguir sus objetivos. Sin embargo, a los grupos de derechos y de izquierda, nos cuesta más esa unidad de todas y todos.. Y yo creo que, si no vamos por ese camino, difícilmente. Yo creo que hay que promover alianzas y puentes, y que eso es un proceso de construcción y que, pues en vuestros contextos de América Latina hay experiencias de ir tejiendo esas alianzas.

KB: Sí, creo que es fundamental terminar nuestra entrevista pensando en la posibilidad de consolidar una articulación política. Que va a ser fundamental para seguir luchando contra

estas fuerzas que están muy presentes y muy activas. Y creo que representan para nosotras una amenaza muy fuerte, para nuestras cuerpos; no podemos volver a callarnos, a silenciarnos, a invisibilizarnos. Por eso es tan importante no sólo, seguir resistiendo y accionando, si no también escribiendo. Porque posiblemente también suceda, esperemos que no, que nos vuelvan a callar. Este libro está también atravesado por esta posibilidad.

MA: Por eso, Karina, os agradecemos mucho todo lo que nos llega desde vuestros contextos, de vuestros países. En el caso de América Latina tenéis muchas publicaciones que creemos que deberían ser más conocidas, más difundidas, más estudiadas, aquí en los sectores académicos también para facilitar la publicación en nuestro contexto. En el caso de África es más el testimonio, la voz. Es decir, ahora, con los webinar, con la posibilidad de contactar, oralmente ... Son pueblos más orales, dónde... Donde el discurso, la oralidad, tiene mucha fuerza. Y también eso va penetrando y nos va llegando. Y yo creo que nuestro trabajo es promover todo eso.

KB: Sin dudas que sí.

MA: La cooperación debería priorizar eso, para poder actuar. Pero claro, eso no gusta ni al capitalismo, ni gusta al colonialismo, ni al patriarcado. No gusta.

KB: Sin dudas, que no. Y el mundo se ha tornado cada vez más hostil... nos está advirtiéndolo acerca de la dificultad que estamos teniendo en términos de construir esa alternativa, de un mundo alternativo al capitalista patriarcal, sexista, extractivista. ¿Cómo construir esas otras formas de vida? En eso nos tienen. Y estamos súper agradecidas por este espacio.

MA: Muy bien, Karina. Un gusto, ha sido un gusto.



POLÍTICAS,
COOPERACIÓN

LOGROS GENTE
FEMINISTAS

DESPATRIARCALIZACIÓN
TRANSVERSALIDAD
FEMINISTIZACIÓN
ANTIRRACISMO

COOPTACIÓN
INSTRUMENTALIZACIÓN

CATEGORÍA
ANÁLISIS + **GÉNERO** - CATEGORÍA
POLÍTICA

VOLUNTAD POLÍTICA

SIN CUESTIONAR LAS ESTRUCTURAS

POLÍTICAS VACÍAS DE
CONTE-
NIDO **POLÍTICO**

INSTITUCIONES
FORMALES INFORMALES

“FEMINISTIZANDO” LAS INSTITUCIONES.

ENTREVISTA A ESTRELLA RAMIL PAZ

Por Karina Andrea Bidaseca

ESTRELLA RAMIL PAZ (ER) es activista feminista. Actualmente consultora independiente en cooperación internacional, feminismos y género, docente en el Máster Igualdad y Equidad en el Desarrollo de la Universidad de Vic y docente invitada en el Máster de Estudios de Género de la Universidad de El Salvador.

Karina Andrea Bidaseca: Buenos días Estrella. Gracias por aceptar esta entrevista. Me gustaría pedirte que te presentes vos misma.

Estrella Ramil Paz: Yo soy ante todo activista feminista. Por diferentes razones al final terminé mi labor profesional en el mundo de la cooperación internacional, aunque yo venía del trabajo en educación. Mi formación es arabista (soy filóloga árabe) y he trabajado en diferentes países árabes y después, por razones de la vida, llegué al mundo de la cooperación internacional y aquí... quizás, mi activismo se acentuó más aquí. Siempre he estado trabajando sobre el tema de los derechos de las mujeres, de las cuestiones de género, interseccionalidad, y siempre desde una mirada feminista. Tuve la suerte de poder realizar diferentes estudios feministas y desde ahí pues fui educando mi mirada entre lo que es el mundo de la academia o del pensamiento y el mundo del activismo. Y, además, es algo como que me gusta mucho. Me gusta mezclar esas dos miradas, creo que las dos se retroalimentan. O sea, el mundo de la academia se nutre de las prácticas políticas, de los movimientos feministas. Y al revés, también cuando estamos en el activismo, en las calles, haciendo política feminista, pues realmente nos ayuda mucho el pensamiento de muchas feministas (de dentro y fuera de la academia). Entonces a mí siempre me ha gustado nutrirme de ambas. Y desde ahí es que intento hacer lo que hago. Ahora mismo trabajo como consultora independiente en diferentes, cuestiones del mundo de la

cooperación internacional: hago asesorías, estudios, evaluaciones, formaciones, etc. Doy clases también en un máster de cooperación internacional.

En relación a lo que me preguntabas, Karina, recuerdo que en las Jornadas de la UIB en Mallorca estuvimos hablando de la posibilidad de que hubiese una política de cooperación feminista. Hablamos de eso en la mesa en la que yo estuve. Bueno, entonces desde ahí hemos dado bastantes vueltas. Antes de Mallorca empezamos a hacer una serie de reuniones y de encuentros en diferentes lugares del estado español para realmente hablar - fundamentalmente, feministas que estamos en este mundo de la cooperación internacional-, de si realmente se puede hacer una política feminista de cooperación, cuando ésta parte de instituciones que son patriarcales y neoliberales. Y ahí teníamos serias dudas. Sabemos que no podemos trabajar con las categorías del siglo XX (o al menos no sólo con estas), porque son categorías que se han despolitizado dentro de las instituciones y porque además están en debate: conceptos como el concepto de género, por ejemplo. Y todo lo que intentamos hacer en décadas pasadas (en especial dentro de las instituciones) han servido para poco; digamos que, integrar de forma transversal los análisis de género e interseccionales y de ahí intentar hacer transformaciones tuvo muchas limitaciones, y sentimos casi como un fracaso todo lo que ocurrió (aunque también aprendimos mucho y algunas cosas sí sirvieron, verdad). Ahora estamos ya como dando un paso más o queriendo dar un paso más, pero realmente se nos, plantean muchísimas

dudas, derivadas de todos los aprendizajes del pasado. De si esto es posible o no. Son muchos los retos. Muchas dudas y muchos retos.

El primer reto, digamos, que sería si realmente podemos hacer una política de cooperación internacional desde sujetos que no son feministas. Porque nosotras como activistas, siempre que hemos hablado de cooperación feminista o colaboraciones feministas, hablábamos desde una idea de solidaridad feminista entre colectivos feministas de diferentes territorios. Poder intercambiar aprendizajes, saberes, acciones... a nivel internacional, entre feministas de diferentes lugares. Pero cuando esto pasa al terreno de lo institucional, al terreno de las políticas públicas pues, nos planteamos: ¿es posible que haya una política feminista cuando los sujetos que hacen esa cooperación internacional no son feministas? Sabiendo que realmente queremos dar como un paso adelante en relación a la cuestión de género dentro de las políticas, y sobre todo, salirnos del paradigma de la igualdad del siglo XX, en un momento en que muchas respuestas feministas no entran dentro ya de este paradigma. Sí que vemos que lo que es posible y uno de los retos fundamentales sería ir "feministizando", digamos, a las organizaciones tanto sociales que hacen cooperación internacional como a las instituciones públicas, en este caso, administraciones municipales -en el caso del Estado español- administraciones autonómicas y estatales que marcan las directrices de estas políticas. Este es el primer gran debate que tenemos y que estamos teniendo todavía al día de hoy. Porque lo que está

pasando es que el Gobierno español, ha lanzado una política “feminista” de cooperación, pero esto no se está concretando. Lo que estamos viendo es que no se salen de los paradigmas de la igualdad que definían antes la integración de género en esa misma política (en el mejor de los casos) y de los temas menos polémicos de la agenda feminista (violencias, cuidados, derechos económicos...) pero sin un planteamiento real de transformación de las estructuras y los sistemas. Y además sabemos que, las propuestas que hubo de igualdad de género, imagínate, en el siglo XX tampoco se llevaron adelante, tampoco fueron un gran éxito. Con lo cual, bueno, pues se nos plantean todas estas dudas...

KB: Eso es algo clave, porque en el camino que vos venís planteando y en el debate, si una lo observa desde una mirada histórica de los feminismos de la igualdad y de la diferencia, ahí se va marcando fuertemente la discusión y creo que ha impactado, más aún en tu especialidad. Vos me podrás ayudar a pensar, en este concepto de retóricas salvacionistas de las agendas feministas del norte global hegemónico, ¿cómo dichas agendas miran el agenciamiento en mujeres no occidentales? ¿cuáles fueron, desde tu perspectiva esos impactos que han tenido un escenario de islamofobia creciente a partir del 9S en un contexto como es España? ¿Cómo circunscribir esa discusión a partir de este escenario? Y también de la agenda feminismos e islam que ha tenido un fuerte

protagonismo en países como España, de hecho, con una problemática muy contextualizada en la historia misma de esta interculturalidad.

ER: Sí, Karina, mira la verdad es que es un tema muy complejo lo que me planteas. Primero de todo puntualizar que más que el tema del feminismo de la igualdad y de la diferencia, lo que estamos debatiendo ahora es que hay muchas propuestas feministas críticas que se están haciendo en diferentes regiones del mundo, porque cada momento histórico tiene sus respuestas y la escalada neoliberal, el continuismo colonial, etc. da lugar a nuevas respuestas. Y estas han de ser contempladas en la cooperación. Para el caso de los países árabes, que son los que yo conozco, (porque ya sabemos que el mundo islámico es muy amplio y va mucho más allá de los países árabes), lo que me planteas es un tema bastante complejo. Ocurre que ha habido una tradición intelectual feminista en el siglo XX, de mujeres árabes feministas que sí que es verdad venían de un feminismo de la igualdad y muchas de las feministas que han estado en la cárcel, muchas feministas que han transgredido en aquella época, incluso aquellas que lucharon por la independencia de sus países (independencia de las colonias). Feministas, pues, muy conocidas como Fatima Mernissi, como Nawal el Saadawi ... O sea, mujeres muy, muy interesantes que hicieron muchísimas cosas; que cuestionaron mucho el mandato patriarcal que les tocó vivir y que ayudaron a que muchas mujeres salieran adelante o tomaran conciencia de su posición, pero ¿qué ocurre? Que luego sí es verdad que ahora mismo, el neoliberalismo ha ganado

tantísima fuerza y lo que tú dices, el hito del 11S que fue una debacle a nivel geopolítico, y han surgido nuevas respuestas. Pues sí que es verdad que había como muchas esperanzas de cambio, una vez superada la liberación de las colonias y después, como sabes, con las primaveras árabes hubo cosas positivas, la gente se atrevió a hablar, a reivindicar, pero realmente al final los resultados en muchos países han sido, muy decepcionante desde el punto de vista de las reivindicaciones de las mujeres, ¿verdad? Bueno tú conoces mucho el caso de Palestina. Pero para otros países, en los que hubo primavera árabe como Egipto, como Túnez ... la verdad es que el contexto político en el que derivó fue bastante decepcionante porque no era lo que las mujeres querían, ¿verdad? Entonces, aquí, yo tengo... Fíjate que se me plantean serias dudas, porque yo me inspiré mucho, cuando vivía en países árabes, de aquellas mujeres feministas, perseguidas, de las feministas árabes clásicas. Mujeres con las que yo pude compartir algún espacio y eran mujeres muy contestarías para su época; ahora ha recobrado mucha fuerza el feminismo islámico. Dentro del feminismo islámico también hay varias posiciones. Claro, estamos hablando de un feminismo islámico que es postcolonial, pero que realmente también se crean como ciertos debates de fondo muy importantes entre feministas árabes que tienen un discurso pro islámico, y aquellas otras que no tienen un discurso pro islámico, sino un discurso laico y que muchas veces son calificadas de occidentales. Pero tengo mis dudas, porque son mujeres muy inteligentes, son mujeres que defienden mucho muchas cosas de su cultura, que son anticoloniales, que incluso lucharon contra las colonias también,

¿verdad? Pero que tienen un discurso igual más sobre derechos de las mujeres, desigualdad que no está tan imbuido de temas de identidad cultural. Sobre todo, de identidad religiosa. Entonces el tema del feminismo islámico y el feminismo no islámico es bastante complejo. Yo creo que frente a otros lugares donde se desarrolla el feminismo decolonial, por ejemplo, en Abya Yala, la cuestión es diferente, porque está el tema de la religión de por medio. Y claro, cuando entramos, por ejemplo, en el terreno de los derechos sexuales, todo se complica más aún.

Pero volviendo al tema de la cooperación internacional, evidentemente el tema es que no ha habido una cooperación feminista. Han sido muy poquitas experiencias que podríamos decir que son feministas: algunas organizaciones sociales que han establecido relaciones con otras organizaciones feministas o organizaciones de mujeres que sí intentaban transgredir la norma patriarcal. Pero realmente esto es mínimo dentro del marco de la cooperación internacional. Entonces lo que más llegó a ocurrir fue un tipo de cooperación mucho más institucionalizada o cooperación entre ONGs del norte (no feministas, a veces sensibles a estas cuestiones, otras veces menos) con organizaciones sociales, con movimientos sociales. Y esto sí que generó muchas experiencias, en el caso de los países árabes, de cómo introducir la mirada de nuestro pésimo modelo de desarrollo, pensándolo como que era el mejor modelo cuando realmente, pues resultó que era un modelo tremendo, un modelo que ha sido un fracaso, y que lo estamos viendo todas.

KB: Estrella, me permitís preguntarte, si vos conocés experiencias que para vos han sido, no “exitosas”, sino más bien experiencias ejemplificadoras podríamos decir, sobre las cuestiones negativas como positivas, de ese vínculo de cooperación. Lo interesante de ver es ¿qué lecciones aprendemos de esas experiencias? Tanto por lo negativo como por lo positivo. Es decir, qué nos han dejado las brigadas feministas por Palestina, por ejemplo, que es una experiencia que conocí y me pareció maravillosa, es realmente una construcción sorora desde el feminismo, desde generaciones muy jóvenes, pero también con otras generaciones. Porque ahí lo que me parece también muy hermoso es como esa agenda feminista intergeneracional va permitiendo también que esas lecciones aprendidas en generaciones de las feministas de la igualdad, hoy se ven reflejadas en discusiones más descoloniales o poscoloniales acerca de la propia deconstrucción de la agenda feminista. A eso me refería. Y tenemos tanto experiencias que pudieron sacar lecciones, para buenos aprendizajes o buenas prácticas. Como otras que, diríamos, no, realmente: no funcionó, fue un fracaso, pero ese fracaso entre comillas, nos deja lecciones de aprendizajes también posibles.

ER: Mira, te voy a dar un ejemplo, no de países árabes, pero sí te voy a dar un ejemplo que tengo, así como bastante reciente de Malí. Malí es un país donde existe una violencia estructural enorme contra las mujeres, como en todos los sitios del mundo. Pero allí es algo que atraviesa la vida de las mujeres desde que nacen hasta que se mueren. Y esto no

lo digo yo, lo dicen las activistas de allí, las defensoras de derechos. Entonces, por ejemplo, cuando nos ponemos a trabajar feministas, digamos occidentales, con feministas de allí, sobre algunos temas en concreto, ellas se sienten súper apoyadas hablando del tema de las mutilaciones genitales. En el tema de las mutilaciones genitales, que es un tema muy duro, muy duro, porque Malí es el único país de África occidental dónde no se prohíbe esta práctica. Entonces, imagínate, hí ellas están como muy solas, están como muy solas porque son muy pocas las activistas que consideran que esa práctica debe terminar. Realmente que tienen la consciencia de que esa situación no puede continuar en nombre de ninguna tradición. Ellas están trabajando desde la capital, Bamako, en un país eminentemente rural. Donde la mayoría de las activistas feministas están enfermas, están enfermas de verdad; o sea es, es tremendo por todo lo que tienen que pasar, por todas las cosas a las que se tienen que enfrentar y por todas las resistencias que encuentran en el camino. Es un proceso muy desgastante el que viven. Entonces ahí ellas, por ejemplo, consideran que el apoyo de otras feministas de otros lugares es algo muy positivo (e incluso de no feministas, de organizaciones internacionales que las están apoyando con sus agendas y que ayudan a hacer "cierto ruido"). Y yo creo que los apoyos que se han hecho desde algunas organizaciones, digamos, europeas a organizaciones de mujeres que están trabajando este tema, me parece que podrían considerarse como una buena práctica porque han sido procesos de apoyo sin más. Ellas deciden, ellas saben cómo hacerlo, simplemente es estar ahí, aportar recursos para sus agendas, y estar disponibles al diálogo

con sus instituciones (si ellas lo piden), tejiendo alianzas políticas. Esto les ha permitido por ejemplo disponer de más recursos en un momento en el que estaban muy aisladas y muy solas para trabajar este tema. El poder, acceder a intercambios con mujeres de otros lugares de África occidental que habían pasado por lo mismo, etc. Yo esto lo consideraría como un buen ejemplo. Sin embargo, tratando el mismo tema de las violencias desde otras instancias de la cooperación, donde se está intentando que en un estado como Malí haga políticas contra las violencias machistas siguiendo el modelo occidental, reforzando el papel del Estado, trabajando con un paradigma de justicia que tiene que ver mucho más con el mundo occidental que con el mundo de allí.... No dando legitimidad al tipo de trabajo que se hace allí a nivel comunitario. Y, pasando todo esto al papel de un Estado moderno que nada tiene que ver con su... con su forma de organización social y cultural... bueno, pues esto, yo sí creo que podría considerarse como un ejemplo que no se debería de seguir. Porque realmente se está haciendo copia del modelo occidental que no sirve para allá. Y que además ni siquiera nos sirve a nosotras aquí, me refiero a la parte dedicada a la protección y justicia por parte del Estado. No nos está sirviendo y de hecho por eso ahora estamos hablando de justicia restaurativa, estamos hablando de otros tipos de modelo. Sería mucho más interesante compartir todos estos aprendizajes e intercambiar diferentes modelos para aprender juntas de lo que puede o no funcionar. Entonces, para ponerte otro ejemplo de otras cosas que han salido bien en el mundo de la cooperación que tiene que ver con la idea que tú decías de las brigadas, tiene que ver la solidaridad

que hay entre organizaciones feministas de un lado y otro, por ejemplo, con el tema del aborto. En Centroamérica, por ejemplo, han sido años de estar ahí, juntas haciendo incidencia. Las propias defensoras nos lo dicen, han sido de gran ayuda vuestros apoyos para trabajar el tema a nivel regional e internacional, incluso dentro de los países el tema del aborto. ¿Qué ocurre? Que después hay otras cosas que no nos sirven.

KB: Me gustaría, preguntarte algo sobre un libro que vos coordinaste junto a otras autoras, que se llama "Impactos del desmantelamiento de la cooperación española en las organizaciones de mujeres. Miradas de aquí y de allá"⁵⁷, sobre la experiencia en Nicaragua, Guatemala y El Salvador. No sé si te estás refiriendo a ese libro sobre la experiencia de Centroamérica, aunque me gustaría mucho que nos hables de ello.

ER: Ese libro fue interesante porque, justamente, si mal no recuerdo, tratábamos allí con, con compañeras activistas y defensoras de Nicaragua, El Salvador y Guatemala, creo recordar en un momento en el que se estaba desmantelando la cooperación española, que no había fondos, y realmente había muchas organizaciones que habían contado con bastantes recursos de la cooperación española para sus agendas (cuando hablamos de cooperación española, en este caso, hablamos de cooperación realizada por

⁵⁷ Autoras: María Teresa Blandón, Estrella Ramil y Clara Murguialday. Edición: Cooperacció, 2013. Disponible en: https://www.cooperaccio.org/wp-content/uploads/2014/03/Versi%c3%b3n-castellano-completa_web.pdf

organizaciones feministas o sensibles con el feminismo). Entonces estábamos mirando cuál era el impacto que había tenido este desmantelamiento de fondos. Si tú lo leíste pues te darías cuenta de que efectivamente, o sea ellas iban a hacer cosas exactamente igual sin la cooperación, pero también el hecho de tener fondos de la cooperación les ayudó, bueno, pues eso, a tener muchos más recursos para sus agendas. Dentro del mundo de la cooperación internacional hay como muchos estereotipos. O sea, por un lado, primero que es muy amplio el mundo de la cooperación internacional y depende de quién lo haga. Porque volvemos otra vez a la cuestión de los sujetos, dependiendo de los sujetos que actúen dentro de ese marco de cooperación internacional, se hace de una manera o se hace de otra manera. Yo creo que hay ahí como varias cosas.

KB: Lo que vos marcabas es que hay diferentes hitos históricos en esa agenda de cooperación feminista global. Y ahí me parecía que era importante, o sea porque al menos en ese libro ustedes muestran dos hitos, uno es de los años 2005 con la declaración de París para la eficacia de la ayuda y, luego, 2014 la alianza para la cooperación feminista global. Te quería preguntar si esos dos hitos forman parte de... del libro que ustedes escribieron. Y por qué resituar en esos sitios la discusión de esa agenda feminista para lo que ha sido, lo que vos cuentas sobre la experiencia de Malí o de Centroamérica ...

ER: Vale. Sí que te puedo decir una cosa, con el tema de las agendas de la eficacia y toda aquella cosa que había pasado a principios del siglo XXI, los noventa o principios de los 2000. Que fue un momento muy difícil, de pleno auge del neoliberalismo y esto se hizo sentir mucho también en las políticas de cooperación. Porque veníamos de aquella década de los derechos humanos, los noventa, y luego pues pasamos ¿a qué? Al declive de la agenda de los derechos, con aquellos Objetivos de Desarrollo del Milenio (ODM) ⁵⁸, cada vez menos y, desde los gobiernos, se empezó a impulsar el discurso de que no podemos ser, “intervencionistas”, que son los países realmente quienes toman las decisiones y deciden sobre sus agendas. Que esto en la teoría está muy bien, pero en la práctica sabemos que no ha sido así, porque las relaciones de poder están ahí. Y... Utilizando esta retórica, que hacen muchas veces las instituciones, las que utilizan, incluso conceptos que hemos creado desde los movimientos sociales como la participación, la democracia, pero que luego desvirtúan totalmente una vez que lo llevan a la práctica- Entonces, ¿qué ocurre? Bueno, pues ahí se apoyaron muchísimo cuestiones de género a nivel institucional, por ejemplo, alguna política de igualdad o apoyos a los ministerios de la mujer o ministerios igualdad dependiendo de cada país. Pero realmente, no había una verdadera participación de las organizaciones feministas en la definición de esas políticas. Entonces, al final, siempre es lo mismo... Yo en todos los años que he trabajado en

⁵⁸ https://es.wikipedia.org/wiki/Objetivos_de Desarrallo del Milenio

cooperación internacional, lo que veo es quienes realmente hacen política feminista son las organizaciones feministas. O sea, el feminismo su ambiente natural es la sociedad civil, no son las instituciones. Y cuando entramos en el terreno de las instituciones pues aquí lo que encontramos son muchas resistencias, mucha despolitización de lo que queremos trabajar. Y las instituciones pasan a tener un papel, muchas veces de cooptación de nuestras propuestas, pero despolitizándolas y llevándolas a su terreno. Y no solamente eso, es que muchas veces consiguen llevarse a muchas mujeres feministas a las instituciones (las que aún creen en los cambios desde dentro). Y descapitalizan al movimiento.

KB: Eso es central. Lo que has dicho, Estrella.

ER: Sí, esto es tremendo. Y luego, por otro lado, hablábamos en ese libro de la alianza feminista global, porque allí estábamos hablando de las alianzas entre las organizaciones feministas de diferentes territorios, que yo creo que al día de hoy, Karina, y creo que también hablabais un poco vosotras en las jornadas de la UIB en Mallorca, nos planteamos justamente qué hacemos ahora, con el tema de las alianzas a nivel internacional. Cuando los discursos y las propuestas feministas son muy diversas y las prácticas políticas están muy centradas en lo local, y la parte, digamos, internacional se queda más diluida, por el propio contexto político que estamos viviendo. Yo creo que este es uno de los retos que

tenemos por delante. Porque realmente... si vemos las políticas globales, todo lo que es la economía, los mercados, etc., como no hagamos alianzas a nivel internacional, nos comen por mucho que trabajemos a nivel local. Por ejemplo, este año que fui a Bolivia a hacer una evaluación, pues es que lo ví. Por mucho que en Bolivia se están intentando sacar adelante otro modelo, se estén proponiendo cosas diferentes y nuevas, la política extractivista ahí está. Entonces ahí creo que es uno de los retos que tenemos por delante.

KB: Sin dudas que sí... Yo no sé si la plataforma de la acción feminista por la alianza global sigue en pie o se ha desbaratado...

ER: Se ha desbaratado por lo de siempre. Por las agendas, son tan densas, somos tan pocas, estamos tan, ¿sabes?... Hicimos un trabajo muy importante sobre el tema del aborto. Porque claro era muy importante para nosotras para ser incluido en la agenda de la cooperación. Es decir, llevamos incluso un debate a la coordinadora estatal, aquí española, de las ONGs que muchas hablaban del feminismo, pero luego a la hora de posicionarse sobre el aborto, no había manera. Y luego hicimos algunas cosas más juntas, sobre violencias, pero bueno luego fueron cayendo todas estas alianzas dentro de las organizaciones, las impulsan determinadas personas y cuando a lo mejor esas personas dejan de empujar, pues ya la cosa como que se va. Y no ha seguido avanzando, se hicieron nuevos intentos pasado un tiempo, pero no ha seguido.... Es una pena. Pero bueno, ahora

muchas de las que formábamos esa alianza nos estamos encontrando en estos espacios como el de Mallorca, donde estamos debatiendo el tema de la política feminista, con lo cual, al final también volvemos a encontrarnos desde otros espacios. Lo que sí que se hacen son alianzas más bilaterales entre organizaciones feministas que trabajan en cooperación internacional aquí en el Estado español y organizaciones feministas de otros países; bilaterales entre organizaciones feministas.

KB: Creo que es muy importante lo que marcás porque estamos en una época de desmantelamiento de los derechos. Y, además, de misoginia exacerbada, ideología de género en países como Estados Unidos, obviamente volver hacia atrás en lo que ha sido un ejemplo para nosotres en Argentina que hemos logrado obtenerla, finalmente, en diciembre de 2020. Me refiero a la ley 27.610⁵⁹, que regula el acceso a la interrupción voluntaria y legal del embarazo y a la atención posaborto de todas las personas con capacidad de gestar. Hay países como EE.UU. que han retrocedido en esta ley. O Brasil que, bajo lógicas fascistas, hubo una persecución sobre las compañeras feministas. Y eso realmente es un reto para la cooperación hoy, sin dudas. Para lograr esa cooperación feminista en una época en donde la derecha y el fascismo han avanzado y hay una persecución constante sobre las activistas feministas, es verdaderamente muy interesante

⁵⁹ <https://www.argentina.gob.ar/noticias/ley-no-27610-acceso-la-interrupcion-voluntaria-del-embarazo-ive-obligatoriedad-de-brindar>

marcar esta historización de la cooperación para ver hasta dónde llegamos, cuáles son los desafíos que nos quedan y cómo lograr afianzar una cooperación dentro también un mundo en el cual el financiamiento para nuestros proyectos es escaso. Es decir, se ha caído también la ayuda financiera...

ER: Yo creo que, mira, te voy a... te voy a decir porque, claro, cuando hablamos de cooperación es algo como muy grande. Cuando estábamos, por ejemplo, en las jornadas de la UIB en Mallorca estábamos hablando de una política feminista de cooperación de gobierno. Que realmente a las feministas nos interesa porque eso significaría, o al menos estamos luchando para que así sea, que haya recursos para las organizaciones feministas. Y, por otro lado, claro, hablamos de la cooperación feminista entre las activistas feministas⁶⁰, que esta ya es otra cosa que podemos hacer con o sin recursos. Entonces, pues evidentemente, el feminismo a día de hoy es más necesario que nunca, justamente por todo lo que tú estabas diciendo, porque, realmente si hay políticas que estén más a favor de lo que son las agendas feministas y tal, esto nos va a ayudar. Nos va a ayudar porque las tendencias conservadoras, fundamentalistas, etc., son tremendas. ¿Qué ocurre? Nos va a costar mucho más llegar al núcleo de la cuestión de lo que son las políticas

⁶⁰ <https://www.caib.es/eboibfront/pdf/ca/2023/40/1133012>

económicas, extractivas, neoliberales, etc. Creo que tenemos un temazo muy importante a trabajar desde los diferentes feminismos y desde los diferentes territorios...

Entonces, yo cuando hablamos de políticas de Estado, me siento más cómoda no hablando de políticas feministas, porque sé que no va a haber una política feminista dentro de una institución patriarcal y neoliberal, pero sí de políticas que abracen propuestas feministas o que apoyen agendas feministas. Esto yo creo que sí que lo podemos conseguir. Y luego, por otro lado, dentro de lo que serían los diferentes feminismos, creo que tenemos que seguir colaborando entre los diferentes feminismos situados, en aquellos temas comunes que nos unen como es la despatriarcalización de las instituciones, poner el acento en la sostenibilidad de la vida, en el cuidado de la tierra, todo el tema de la ética y la colectivización de los cuidados, aprender mucho sobre cómo podemos trabajar esto a nivel local, e incluso a nivel de las políticas públicas. Todo el tema de los derechos sexuales y reproductivos, la autodeterminación de los cuerpos, el antirracismo, etc., etc. Creo que hay muchas cosas en las que podemos confluir. Por supuesto, en cómo ir descolonizando las políticas y, sobretodo, la economía, creo que es un tema muy importante para todas, por el hecho de la interdependencia global.

KB: Me parece fundamental lo que incluyes en la agenda de los cuidados, que es una agenda feminista global. En Argentina está teniendo mucha importancia. Y sobre todo, no

sé si coincidís conmigo, lo que ha hecho un quiebre importante fue sin dudas la pandemia. Es decir, que el hecho de quedarse en casa implicó regresar a un espacio del cual las mujeres habíamos logrado salir, o sea con muchas generaciones de por medio que han luchado por no quedarse atrapadas en, en lo que llaman la privatización de la vida pública, etc. Pero también implicó una sobrecarga de trabajo porque al estar en pandemia, trabajando, quienes tenemos el privilegio de hacerlo, virtualmente, al cuidado de hijos, hijos, hijas, ancianos o ancianas. En mi caso me tocó también hacer eso también por mi madre. Y creo que fue como un momento muy difícil, con una sobrecarga increíble. Nosotras hicimos en ese momento en la pandemia un estudio estadístico y cualitativo⁶¹ de cómo las mujeres estaban viviendo esa pandemia... en un momento en el cual recién asumía el gobierno argentino y no había datos estadísticos. Y luego ese trabajo fue replicado en Mallorca. Y nos permitió realmente monitorear esa situación y entender más que las mujeres no tienen canal de comunicación porque habían quedado completamente, casi, aisladas. No obstante, sí nos daba como un grado de alienación muy importante, de estrés, de cuadros depresivos, de ansiedad, de sobrecargas de tareas. Con lo cual la

⁶¹ Véase: “Los impactos del COVID-19 en la vida de las mujeres cis y disidencias en cuatro países: Argentina, Brasil, Venezuela y España”. Capítulo Argentino. Karina Andrea Bidaseca, Michelly Aragão Guimareãs Costa, Lucía Lodwick Nuñez y Agustina Molina. Capítulo España: “El impacto de la COVID-19 en la vida de las mujeres en las Illes Balears, España”. Maria Antònia Carbonero, María Gómez, David Abril, Caterina Thomàs, Isabel Nadal y Sara Bouz. Boletín Poética erótica de la relación. Buenos Aires. Ed. CLACSO. 2020. Disponible en: <https://www.clacso.org/boletin-1-poetica-erotica-de-la-relacion/>

agenda de cuidados puso en evidencia el momento de la pandemia y la exacerbación del problema.

ER: Sí... Y todo lo que podemos aprender una de otras, Karina. Porque, por ejemplo, el tema de las violencias, ¿verdad?, que es un tema donde normalmente se trabaja de la misma manera en casi todos los sitios. Precisamente como el ejemplo que te comentaba de Malí. Siguiendo mucho el modelo occidental de Estado, poniéndolo en el lugar de protector de las mujeres y tal. Y sabiendo que son políticas que no suelen funcionar. Yo creo que ahí tenemos muchísimo que aprender de unos lugares a otros. Y creo que ahí tenemos también un hilo de cooperación, de poder intercambiar saberes, muy importante.

KB: Una última pregunta si me lo permites, Estrella, era acerca de las defensoras. Nosotras estamos haciendo entrevistas con ellas y sus historias son tan valiosas a accionar en este tiempo...

ER: No todo el tiempo se encuentra esa huella que están dejando las compañeras y que es realmente increíble. A modo de que quede también en este libro ese propio recorrido porque es posible hacerlo en un contexto sororo, en un otro contexto, aún dentro de la academia. Es que al final, Karina, volvemos de nuevo a la centralidad, a la importancia de los sujetos que llevan a cabo estas acciones. Siempre lo hemos visto, ya lo veíamos en el

siglo XX con el tema de las políticas de género. Si no es por las feministas que están dentro de las instituciones, esto no se haría. Nunca sería una prioridad, nunca se dedicarían recursos a estas cosas, ni tiempo, ni energía. Por eso a mí me gusta hablar de ir “feministizando” las instituciones, porque realmente, sino no vamos a conseguir cambios, ocupan demasiado espacio en nuestras vidas.

Tenemos que ir construyendo estas alianzas políticas entre nosotras. Sabemos que somos sujetas diversos, y que va a haber siempre tensiones, pero creo que... el poder vernos desde esas experiencias de vulnerabilidad y resistencia, vividas desde lugares situados y diferentes, poniéndonos como ese horizonte de construcción de esos espacios confluyentes. Ahí está lo más importante.

KB: Gracias querida. Me encantó charlar con vos.

ER: Vale, Karina, pues te mando un abrazo grande.



MODERADORA



HONDURAS IM DEFENSORAS

LA TIERRA
LOS PUEBLOS

PUEBLOS RESISTIENDO
DEFENDEMOS
LA VIDA

ACUERPAMIENTO
ACOMPANAR NOS CUIDARNOS
RECONOCER LA LUCHA
DE ANCESTRAS

"MI LUCHA
NOTIENE
FRONTERAS"



ACUERPAR NOS
HERMANAS

ALIANZAS
TEJER DESDE LA
DECONSTRUCCIÓN
PARA:

(AMINAR
TEJER
AVANZAR)

DE FORMAS
RESPONSABLES
AMOR
ACTOS
CONSUMO
REVISAR LO
PRÓPIO

DECOLONIALIDAD E
INTERSECCIONALIDAD

THAKHI RUNA

DECOLONIZAR



MARINA

ESPACIOS DE:
DIALOGO
ESCUCHA
SENTIR

MIRAR HACIA
UNO MISMO

RETOS

RESISTENCIAS A:
RECONOCER Y
SOLTAR
PRIVILEGIOS
(NI VERLOS A VECES)



MAURICIO

LABORATORIOS
ANTI-RACISMO

TRABAJO XENOFÓBIA
VECINAL

ESTRATEGÍAS
ABORDAR LOS TEMAS CON
OTRO FORMATO DE EVENTO

ESCUCHA ACTIVA

NOS DIMOS CUENTA
QUE SOLO UNA
FORMACIÓN NO ERA
SUFICIENTE PARA LA
DECONSTRUCCIÓN

CALALA

(COLECTIVO
MIXTO
CONEXIÓN
AMÉRICA
LATINA)



FIONA

PROCESO
INTERNO
REVISIÓN
(COMITÉ ASESOR)

ESCUCHAR
CRÍTICAS

¿CÓMO SE
ATERRIZA?

PROTÓCOLOS
CONFLICTO
INTERNO

LUCHA POR TERRITORIO

(COLECTIVOS CON PRÁCTICAS
FEMINISTAS (AÚN QUE
NO SE NOMBRE))

AGENDA
FEMINISTA

NO SOLO ABORTO
Y VIOLENCIA
MACHISTA

RELATORIA GRÁFICA:
TONINA MATAMALAS

@toxina -
@toxina -
@toxina Matamalas

**La posesión imperial y la poética erótica de la relación.
Occidente y su retórica salvacionista en la cooperación feminista sur-sur⁶²**

Karina A. Bidaseca

A los océanos de estrellas
Por los sueños de justicia al llegar

Poética erótica del mar. Devenir Caribes del mundo

Los mares son los nuevos cementerios del mundo. Cuerpos que se desplazan en masivas inmigraciones huyendo de todo tipo de violencias alcanzan a millones de personas, la mayor cifra de refugiadxs desde la segunda guerra mundial. El mundo experimenta una crisis humanitaria sobrecogedora ante la cual las potencias apelan a los mismos discursos

⁶² El video de la conferencia por YouTube "Feminismos descoloniales. Nuevas retóricas salvacionistas?" se encuentra disponible en este enlace: https://www.youtube.com/watch?v=X85k92oB_vc&t=4s.

que ya Aimé Césaire o Frantz Fanon condenaran. Dramatismo del exilio de este nomadismo a escala planetaria que nos remite a las metáforas marítimas del Atlántico Negro y del Caribe, ese laberinto de islas que promovió el pensamiento archipielar.

¿Qué forma toman los fantasmas coloniales en lo que llamo los “mundo entre” las metrópolis y sus ex colonias? ¿De qué modo la geopolítica imperial y su ideología racista patriarcal produce subjetivaciones? ¿Cómo experimentan estos cuerpos los sueños, las tensiones musculares que narró Frantz Fanon en su obra autobiográfica “¿Piel negra, máscaras blancas” en su lucha permanente y feroz contra la colonialidad? ¿Cómo surgen las presencias de las artistas del sur para quebrar el relato colonialista?

Influenciada por la crisis humanitaria actual, la cineasta vietnamita y feminista postcolonial Trinh T. Minha-ha -quien escribiese “Every spectator owns a Vietnam of his or her own”⁶³ para una crítica a los espectadores occidentales y a su consumo de la Guerra-, publica “Elsewhere, within here. Immigration, refugeeism and the boundary event” (Routledge, New York, 2011). El mismo se centra en las experiencias vividas, los contextos sociales y las historias corporizadas, acudiendo a las hibridaciones que existen en diversos eventos

⁶³All-Owning Spectatorship, *Otherness and the Media: The Ethnography of the Imagined and the Imaged*, ed. Hamid Naficy and Teshome Gabriel, Studies in Film and Video series [Langhorn, PA: Harwood Academic, 1993], 189-204)

fronterizos para dar cuenta de las interconexiones que se despliegan en espacios aparentemente dispares, ocupados por la colonización.

Utilizando las violencias coloniales, los poderes imperiales cuadrículan la zonificación del mundo. Así, las zonas de la humanidad y la no-humanidad determinan lo que Fanon llamó las “zonas de no ser”. Zonas serpenteantes que segregan poblaciones, racializan cuerpos, construyen cartografías coloniales en las que el poder decide quién debe vivir y quién ha de morir. En las zonas marcadas, la criminalización de las poblaciones afrodescendientes, originarias tratan de huir de las violencias coloniales: raciales, sexistas, capitalistas, promovidas por discursos tales como la “ideología de género”. Discursos poderosos que toman cada vez más fuerza impregnando la malla social con distintos dispositivos, inundados por fluidos financieros que promueven las campañas anti-feministas, misóginas, homofóbicas, transfóbicas, apuntando a los cuerpos disidentes, con especial saña a lxs cuerpos negros, pretas, indias, LGBT, trans, mestizas (Bidaseca, 2022).

“La apartheidización del mundo se exagera en las metrópolis donde el colonizador retorna, y con él los fantasmas coloniales que nos acechan, despliegan sus feroces e insaciables voracidades. Los cuerpos disidentes, los cuerpos refugiados, en tránsitos, racializados por las políticas del neoliberalismo mundial, que opera con la nueva razón

imperial bajo el brazo, habitan las zonas tenebrosas de las violencias coloniales.” (Bidaseca, 2020: 45).

“El capitalismo racial es el equivalente de una vasta necrópolis que descansa en el tráfico de muertos y de osamentas humanas”, dice el pensador camerunés Achille Mbembe. La violencia ética del colonizado inauguraría, así, un discurso novedoso de los derechos humanos, en tanto se proyecta como “cuidar/curar”, ligado intrínsecamente al psicoanálisis fanoniano. El trauma cultural de la dominación colonial según el autor, implica una “clínica” que atienda y cure a ese sujeto escindido. El feminismo descolonial hace un llamamiento a una comunidad que debe hacerse cargo de sanar la herida colonial.

Exiliada del horror del nazismo y sus prácticas negacionistas, la filósofa Hannah Arendt ha dedicado gran parte de su obra a la comprensión por la cual nos reconciamos con el mundo, al que ingresamos como “extranjeros”: “El resultado de la comprensión es el sentido, el sentido que nosotros mismos originamos en el proceso de nuestra vida, en tanto tratamos de reconciliarnos con lo que hacemos y padecemos” (30).

La asociación entre “comprensión y política”, y la “reconciliación” -que es inherente a la comprensión-, remiten a la complejidad resultante de la desesperación que introduce el totalitarismo -obra de los hombres-, y que ha dado lugar al equívoco popular según el cual

tout comprendre c'est tout pardonner (Arendt, De la historia a la acción 29). De su "terrible originalidad", de sus acciones que "rompen nuestras tradiciones", que han "pulverizado literalmente nuestras categorías de pensamiento político y nuestros criterios de juicio moral" (32), se juega la (im) posibilidad de aceptar la irreversibilidad y la imprevisibilidad de la acción humana, y luego, "la reconciliación con lo que inevitablemente existe" (44). La acción humana carece de autor dice Arendt. Su sentido sólo podrá ser comprendido desde el futuro, en la narración del espectador que construirá esa historia.

Uno de los intelectuales más lúcidos de nuestra contemporaneidad, Edward W. Said, dejó fuertes inspiraciones para profundizar en la memoria y el exilio de los pueblos. Said refiere al exilio como "uno de los más tristes destinos. Antes de la era moderna el destierro era un castigo particularmente terrible, (...) lo convertía a uno en una especie de paria permanente, siempre fuera de su hogar" (*Reflections* 59, la traducción es nuestra). Lo que llamamos "el exilio de la palabra" es otra de las perplejidades que nos interpela. Y se vuelve fundamental para una política de la memoria, fundamental para una agenda feminista del Sur que enfrente el giro conservador del feminismo del Norte y su retórica salvacionista (Bidaseca, 2010).

El exilio es algo curiosamente cautivador sobre lo que pensar, pero terrible de experimentar. Es la grieta imposible de cicatrizar impuesta entre un ser humano y su lugar

natal, entre el yo y su verdadero hogar: nunca se puede superar la esencial tristeza. Y aunque es cierto que la literatura y la historia contienen episodios heroicos, románticos, gloriosos e incluso triunfantes de la vida de un exiliado, todos ellos no son más que refuerzos encaminados a vencer el agobiante pesar del extrañamiento. Los logros del exiliado están minados siempre por la pérdida de algo que ha quedado atrás para siempre (Said, 2005: 179)⁶⁴.

Como expresa Homi Bhabha en su libro "Nuevas minorías, nuevos derechos. Notas sobre cosmopolitismos vernáculos" (2013: 50), su testimonio resulta fundamental para la ética y la política de un nuevo internacionalismo: los refugiados, las minorías, las personas sin papeles, desplazados, etc. Es el problema de la política de la vida cotidiana de la condición de huésped de las mujeres y disidentes en el mundo y en sus cuerpos.

Los estudios descoloniales me permiten afirmar que la criminalización de la negritud, el brazo armado de la colonialidad, evidenciada por las estadísticas de asesinatos, feminicidios, juvenicidios de poblaciones afrodescendientes, ecofeminicidios, trans y travesticidios, es heredera de la idea de la "raza". En nuestro presente, las materialidades

⁶⁴ Según el autor, la supervivencia es la que torna imposible que ciertos pueblos se piensen en términos de narración. La idea de "permiso para narrar" nace a partir de afirmar que el pueblo palestino no puede representarse por sí mismo. Su amigo Eqbal Ahmad, lo recuerda "haciendo un retrato del palestino como una sombra del judío, una sombra que no desaparecerá salvo con un abrazo humano" (Ahmad "Introducción" 20).

de los cuerpos feminizados son afectados de modo decisivo por la nueva forma de la expansión capitalista y colonialidad. Sin más, los feminicidios en Ciudad Juárez, en el Pacífico colombiano, o Guatemala, en territorios donde la colonialidad no ha finalizado; en medio de los genocidios, en Ruanda en 1994, o antes aún, durante la subdivisión entre India y Paquistán en 1947, muestran que los cuerpos de las mujeres se han vuelto un signo de estos tiempos de muros, fronteras, violencias.

Santos (2010) afirma, en la zona del no-ser debajo de la línea abismal, donde las poblaciones son deshumanizadas, ubicadas por debajo de la línea de lo humano. Para Grosfoguel, "En la zona del ser tenemos formas de administrar los conflictos de paz perpetua con momentos excepcionales de guerra, mientras que en la zona del no-ser tenemos la guerra perpetua con momentos excepcionales de paz."⁶⁵ Mi punto de vista confronta este otro punto de vista. No comprendo la guerra como ausencia de paz, ni la paz como ausencia de guerra. La colonialidad como dispositivo del poder prosigue en la propia institucionalidad de los Estados racistas y en el despliegue de las tecnologías disciplinarias que incluyen la intención de capturar la vida y la memoria. Éstas organizan la distribución social de las violencias que se exasperan en las zonas de reservas "salvajes".

⁶⁵ Grosfoguel, Ramón. "El concepto de «racismo» en Michel Foucault y Frantz Fanon: ¿teorizar desde la zona del ser o desde la zona del no-ser? Tabula Rasa, n.º m. 16, enero-junio, 2012, pp. 79-102. Universidad Colegio Mayor de Cundinamarca, Bogotá, Colombia.

Lxs producidxs como "otrxs" son orientalizados por las nuevas formas de racismo que construye categorías raciales como la de "terroristas" (post 11 de septiembre) y "refugiados", bajo las ansiedades coloniales que necesitan controlar las vidas y los recursos de las poblaciones periféricas que eran súbditos de los imperios.

Mbembe explica, cómo el racismo colonial de los siglos XVIII y XIX se ha transformado en tres diferentes fenómenos en nuestro siglo y en cómo la guerra actual adquiere ciertas particularidades (Del racismo).

1-El primero enuncia la radicalización de la oposición entre el derecho de la gente a circular, por una parte, y por la otra, la desregulación de los capitales o flujos financieros.

2-El segundo, corresponde a las migraciones constitutivas de la globalización, que adoptan diversas formas: las migraciones consentidas, pero "vigiladas" y las ilegales, clandestinas y el tráfico de personas.

3-El tercer proceso es la guerra, situación de excepción que tiende a normalizarse y a inscribirse en la lógica de la rutina como fenómeno general de destrucción del enemigo⁶⁶:

⁶⁶ Que tiene en África como el espacio donde particularmente se desarrolla la "nueva configuración de la guerra".

no guerras por la descolonización y liberación de la opresión, sino guerras por los “recursos y la vida” que libran su batalla en los cuerpos de los Otros. (las cursivas me pertenecen).

El devenir negro del mundo admite el devenir palestina-musulmán-mujer-negra-indix. Si “Es un concepto, una noción cuyos múltiples sentidos han variado a lo largo de la historia, al menos a partir del siglo XV. La palabra “negro” remite tanto a cierta ficción, que se esfuerzan en llevar a la realidad, por medio del sueño, del deseo o de la violencia, de la crueldad. Pero, sobre todo, es un concepto que remite a la imposibilidad de control, incluyendo el control de aquellos a quienes se esclaviza, se somete a condiciones de deshumanización extrema: los esclavos. De esta manera, es una palabra que remite a la posibilidad siempre presente en la historia de un levantamiento radical.” Mbembe⁶⁷.

Esa posibilidad incierta alienta la posibilidad siempre abierta de navegar en el ancho mar de las estrellas.

⁶⁷ <http://www.futuroanterior.com.ar/blog/achille-mbembe-la-historia-de-la-emancipacion-humana-es-una-historia-de-negros>

Puerta del no-retorno

La “Puerta de no retorno” ubicada próxima a la ciudad de Dakar, en Senegal y el apartheid de Sudáfrica se actualizan como potentes metáforas de estos nuevos tiempos globales⁶⁸. En mi diario de campo registrado durante un viaje a la Isla de Gorée, en el mes de julio de 2014, guardo una imagen alegórica de la llamada “Puerta del no retorno” que se imprime como memoria en los muros en la ciudad medina. Como un límite franqueado por el ancho mar de las estrellas.



La puerta del no retorno. Isla de Gorée. Sénegal. Foto tomada por la autora. 26 de Julio de 2014.

⁶⁸ Para ampliar esta lectura, remito a lxs lectorxs al libro “Frantz Fanon y Édouard Glissant: once ensayos desde el sur”, coordinado por A. De Oto y K. Bidaseca Mendoza: Qellqasqa/CLACSO, 2022.

Esa puerta orientada hacia la inmensidad del Atlántico negro, es sin dudas el límite abismal con el llamado “Nuevo Mundo”. Se llega a ella en el último itinerario del recorrido de la Mansión de los Esclavos. La Mansión funcionó como enclave de la comercialización de seres humanos que han sido reclutados en África durante la trata esclavista del siglo XVI. Cuando los barcos anclaban allí, ya no había posibilidad de retorno desde América. Tampoco había retorno para nuestra humanidad.



El Atlántico Negro, al decir de Paul Gilroy. Foto tomada por la autora.



La Mansión de los esclavos. Isla de Gorée. Foto tomada por la autora.

En efecto, hacia 1950 el poeta de la negritud Aimé Césaire, resignificó el concepto marxista de alienación para definir al colonialismo como “condición deshumanizante de por sí”, lo que implicaba tanto la objetivación del colonizado como la deshumanización del colonizador.

En “¡Qué tal raza!”⁶⁹ Quijano desarrolló su tesis acerca de la idea de “raza”. “Nace con “América” y originalmente se refiere, presumiblemente, a las diferencias fenotípicas entre “indios” y conquistadores, principalmente “castellanos”. Sin embargo, las primeras gentes dominadas a las que los futuros europeos aplican la idea de “color” no fueron los “indios”. Fueron los esclavos secuestrados y negociados desde las costas de lo que ahora se conoce como África y a quienes se llamará “negros”. Pero, aunque sin duda parezca ahora extraño, no es a ellos que originalmente se aplica la idea de “raza”, a pesar de que los futuros europeos los conocen desde mucho antes de llegar a las costas de la futura América. Durante la Conquista, los ibéricos, portugueses y castellanos, usan el término “negro”, un “color”, como consta en las Crónicas de ese período. Sin embargo, en ese tiempo los ibéricos aún no se identifican a sí mismos como “blancos”. Este “color” no se construye sino un siglo después, entre los britano-americanos durante el XVII, con la expansión de la esclavitud de los africanos en América del Norte y en las Antillas británicas.

Y obviamente, allí “white” (“blanco”) es una construcción de identidad de los dominadores, contrapuesta a “black” (“negro” o “nigger”), identidad de los dominados, cuando la clasificación “racial” está ya claramente consolidada y “naturalizada” para todos los colonizadores y, quizás, incluso entre una parte de los colonizados.”

⁶⁹ Publicado en América Latina en Movimiento, No. 320: <http://alainet.org/publica/320.phtml>. Acceso en <http://alainet.org/active/929&lang=es>, el 22 de agosto de 2011.

En una conferencia brindada en 1945, W.E.B. Du Bois sostuvo que la solución podría hallarse en lo que definió como el “problema de las minorías”:

“Debemos considerar a las colonias de los siglos XIX y XX (...) (parte de) los problemas locales que aquejan hoy a Londres, París, Nueva York. (Aquí en Estados Unidos), en estos estados organizados y dominantes del mundo hay grupos de personas que ostentan un estatus cuasi colonial: trabajadores afincados en los barrios de emergencia de las grandes ciudades y grupos como los negros de Estados Unidos, físicamente segregados y espiritualmente discriminados tanto en la ley como en las costumbres (...). Todas estas personas ostentan lo que en realidad cabe considerar un estatus (cuasi) colonial, que constituye el meollo y la esencia del problema de las minorías” (citado en Bhabha, 213: 99).

Desde la Jamaica anglófona, Stuart Hall inspirado en Fanon, ha interpretado la política imperial de la racialización como un “exterior”. “No es sino hasta el momento de la descolonización y de los derechos civiles en Estados Unidos, que me di cuenta de que cualquiera sea el color real de mi piel, social, histórica, cultural y políticamente me identifiqué con ser negro” (The Stuart Hall Project, 2013).

La raza es definida por Hall como una construcción discursiva y no biológica, y que además tiene poca especificidad: “[la raza] es una categoría organizadora de aquellas maneras de hablar, de aquellos sistemas de representación y de las prácticas sociales (discursos) que utilizan un conjunto suelto y a menudo no-específico de diferencias en las características físicas –el color de la piel, la textura del pelo, los rasgos físicos y corporales, etc.– como marcas simbólicas a fin de diferenciar un grupo de otro en lo social” (The Stuart Hall Project, 2013). Sin embargo, el desmantelamiento de la idea biológica de raza no supuso la eliminación del racismo, sino que adopta otras características (Hall, 2010).

“Viví a través de la más exclusiva clase y casta del mundo. Era tres tonos más oscuros que mi familia y es el primer hecho social que sabía de mí mismo. Estaba huyendo de todo esto a lo largo de toda mi existencia antes de venir a Inglaterra (...). En Jamaica la pregunta acerca de qué tono exactamente eres, en la Jamaica colonial, esa era la pregunta más importante (The Stuart Hall Project, 2013).

“Ser negro” significaba ser parte de la mayor parte de la población. Ser “de color” implicaba un “peldaño por encima del resto”.

Hall proviene del mundo insular, del pensamiento del Caribe desarrollado entre las islas anglófonas –las West Indies o the Caribbean–, y en Les Antilles o la Caraibe, como escriben

los antillanos francófonos. Un mundo que inspirò las valiosas contribuciones de los poetas de la negritud: Aimé Césaire, Frantz Fanon, Edouard Glissant. Un pensar situado que enfrentò la colonialidad del saber, los modos hegemónicos que pretendió alcanzar el proyecto eurocéntrico. Un pensamiento diaspórico.

“Lo que ahora llamamos el Caribe nació de nuevo, en esa violencia real y simbólica. Sabemos que África es una construcción moderna”, expresó en 1998 en ocasión del quincuagésimo aniversario de la fundación de la University of the West Indies, dando lugar a una importante disertación sobre qué significa la diáspora² (Hall, 2003: 477).

En el camino de la independencia, el mapa antillano de la posguerra mostraba estados independientes y colonias o posesiones, y un movimiento intelectual y político que debe pensar la descolonización de las Antillas en el marco de la departamentalización colonialista impuesta; la segmentación de la población, la violencia, el desprecio por las poblaciones africanas y sus descendientes implicaba confrontar un mundo profundamente racista.

Reconocía en Fanon su profunda identificación con la negritud desarrollado en la gran obra que recoge “la experiencia vivida del negro”, en su libro *Piel negras, máscaras blancas* (traducido también como ¡Escucha blanco! de 1951, en la que Fanon señala el

trauma del encuentro del sujeto racializado con el otro imperial, en el instante fugaz pero imperioso de una marca en la subjetividad que es el encuentro violento con la mirada del blanco. En el relato de la propia experiencia vivida por Fanon en su libro:

... Y después un día, hubimos de afrontar la mirada blanca...

¡Mira un Negro! Era verdad. Yo me divertía.

¡Mira un negro! El círculo se estrechaba poco a poco. Yo me divertía abiertamente. Mam\, mira el negro, ¡tengo miedo! ¡Miedo! ¡Miedo! Quise divertirme hasta hartarme, pero esto ya no sería posible. Ya no sabía porque ya por entonces sabía que existían leyendas, historias, la historia...

Paseaba sobre mà una mirada objetiva hasta que descubrí mi negrura, mis caracteres étnicos. Me rompieron los tímpanos: la antropofagia, el atraso mental, el fetichismo, las taras raciales, los negreros, y sobre todo, sobre todo: ¡Al rico plátano! ¿QuĐ otra cosa podà ser esto para màsino una rotura, un desgarramiento, una hemorragia que coagulaba sangre negra por todo mi cuerpo?

Ya lo habrán notado: esto era sólo la primera fase, la primera 'estación', pero ya el negro se ve desalojado de su propio equilibrio. Ya, sin embargo, se ha requerido de él algo más que un simple asentimiento a este hecho brutal, algo más que la simple constatación al

lenguaje blanco: ¡Mira un negro! Era 'un negro' y lo admitía (...). Pero además tenía que reconocer que eso era un mal. Era necesario que lo declarase, lo confesase: era culpable por negro; ante el mundo este hecho suponía una maldición, este 'dato' un destino, esta negrura contingente una tara esencial (Fanon, 2009: 10).

En Martinica, una isla con una pequeña población blanca procedente de Europa, una población de mestizos y mayoritaria población negra, la situación racial era situacional: en Martinica era "raro encontrar posiciones raciales tenaces" (Fanon, 1958: 27). El africano era el "verdadero negro". La posición del antillano no era la de un negro, estaba legitimada por Europa, vale decir, Francia. Y el antillano menospreciaba al negro: "El antillano era de piel negra, pero los negros estaban en África" (30). Por ende, las reivindicaciones de la negritud sencillamente no existían antes de la derrota francesa. 1945 significa para el antillano descubrirse negro: "Entonces, vuelto hacia el África, el antillano va a invocarla. Se descubre hijo de esclavos trasplantado (...). Parece pues, que el antillano, después del gran error blanco, esté en camino de vivir hoy en el gran espejismo negro" (37).

El concepto de "negritud" es acuñado por su maestro Aimé Césaire como "la antítesis afectiva sino lógica de ese insulto que el hombre blanco hacía a la humanidad. Esa negritud opuesta al desprecio del blanco se ha revelado en ciertos sectores como la única capaz de

suprimir prohibiciones y maldiciones” (citado por Fanon, 1961: 194). Dice Hall al respecto, “en ese momento Fanon se sintió como si no fuera persona. Él había sido marcado frente a la mirada de los europeos, como una persona de piel negra pero atrapada en un disfraz de blanco” (The Stuart Hall Project).

¿Cuándo fue lo “postcolonial”? ¿Qué deberá excluirse o incluirse dentro de su marco? ¿Dónde está la línea invisible entre él y sus “otros” (el colonialismo, el neocolonialismo, el Tercer Mundo, el imperialismo), con relación a cuyos límites se define incesantemente, para sustituirlos finalmente? Si el tiempo postcolonial es el tiempo después del colonialismo, y el colonialismo se define en términos de la división entre los que colonizaron y los que fueron colonizados, ¿entonces en qué sentido el tiempo postcolonial es también un tiempo de “diferencia”? ¿Qué clase de “diferencia” es ésta y cuáles son sus implicaciones para las formas de política y para la formación del sujeto en este momento de la modernidad tardía? (Hall, 2010a: 563).

Uno de los valores del término “poscolonial” que destaca Hall reside en que la colonización nunca fue simplemente externa a las sociedades de la metrópoli imperial. Siempre estuvo profundamente inscrita en ella, al inscribirse indeleblemente en las culturas de los colonizados.

Allí, ese laberinto de islas que han sido departamentalizadas al decir de Frantz Fanon, debieron enfrentar a los imperialismos inglés, francés, holandés, español. La imposición de las lenguas imperiales fue resistida con la invención de una nueva lengua subalterna: el “creole”. El poeta martiniqués Édouard Glissant, dedicado su obra a pensar el pensamiento archipielar, propio del paisaje laberíntico que conforman ese puñado de islas:

“La criollización (créolisation) no desemboca en pérdida de identidad, en disolución del siendo. No se infiere de ella la renuncia a uno mismo. Sugiere la distancia (el irse) con las trastornadoras paralizaciones del Ser. No es la criollización (créolisation) lo que altera desde dentro una cultura determinada, incluso aunque sepamos que a muchas culturas las dominaron, asimilaron, las condujeron al filo de la desesperación; y que volverá a suceder. Lo suyo, más allá de esas condiciones, desastrosas en su mayoría las más veces, es establecer relación entre dos o varias “zonas culturales” convocadas en un punto de encuentro, de la misma forma en la que una lengua criolla (créole) actúa desde zonas lingüísticas diferenciadas para sacar de ella su materia inédita. (Glissant 2006, 28).

Glissant insiste en la idea de la Huella. Huella como indicio de humanidad.

“Le toma prestadas la ambigüedad, la fragilidad, la derivación. Admite la práctica del desvío, que no es ni huida ni renuncia. Reconoce el alcance de las imagerías de la Huella y las ratifica. ¿Acaso es renunciar a gobernarnos? No, es sintonizar con esa parte del mundo que, precisamente, se ha extendido en archipiélagos, esas a modo de diversidades en la extensión, que, no obstante, aproximan orillas y desposan horizontes. Nos damos cuenta de qué lastre continental y agobiante, y que llevábamos a cuestas, había en esos suntuosos conceptos del sistema que hasta hoy han empuñado las riendas de la Historia de las humanidades y han dejado de ser adecuadas para nuestros desperdigamientos, nuestras historias y nuestros no menos suntuosos derroteros errabundos. La idea del archipiélago, de los archipiélagos, nos franquea esos mares.” (Glissant 2006, 33).

La plantación fue, de hecho, el primer sistema de acumulación de gran escala en la fase mercantilista del capital (Grüner, 2010). La trata de africanos esclavizados inauguró el dispositivo por el cual la humanidad se deshumanizaba. La raza y el racismo explican la función homicida del Estado, por sobre la clase. La raza ha sido “la sombra omnipresente en el pensamiento y la práctica políticas de occidente, sobre todo cuando se trata de imaginar la inhumanidad de los extranjeros” (Mbembe, 36).

Una de las tesis de este capítulo sustenta que varias figuras, tales como: la “Mujer del Tercer Mundo” en el Sur Global; el “musulmán”, los “inmigrantes” y “refugiados” en

Europa y Estados Unidos; el “negro” e “indio” (mapuche) considerado “terrorista” en la Patagonia Argentina y en Chile, son inscripciones simbólicas sobre las cuales la nueva razón imperial occidental inscribe su odio racial y su amnesia imperial. Un odio racial que es geopolítico. El neoliberalismo conservador que es el fundamento de esta nueva razón imperial se asienta en sociedades que, al quedar expuestas a la intemperie del capital, con poblaciones expulsadas de sus territorios y despojadas de sus derechos, pueden ser interpretadas bajo una lógica más próxima a un sistema de castas que de clases.

Sus cuerpos fueron marcados por la “raza”. Cuerpos impregnados por la Historia en las coloniales y en las ex-colonias, bajo la zonificación del mundo que delinearon las metrópolis con la fuerza de la violencia. A menudo, construyendo limbos legales como los campos de concentración que tuvieron como laboratorio los sistemas esclavistas de las plantaciones en el Caribe.

Devenir mujer-palestina-africana-negra-india del mundo

Tal vez, la escritora afrocaribeña Marlene-Nourbese Philippe pueda subvertir la lengua hegemónica con su potente i-mago, reponiendo en los trazos poéticos los ritmos⁷⁰ africanos que le permitiesen reponer la espiritualidad de objeto.

Tal vez, el linaje antillano que permeó la poesía de la afro feminista Audre Lorde pueda dar cuenta de la potencia erótica del poder como un puente entre la espiritualidad y la política.

Lo cierto es que el “espejismo africano” que Fanon pudo interpretar para su época, iluminó la confirmación de que África es una invención moderna, como lo es Europa, Asia, como lo es América, como Oriente. “África ha sido violentamente alienada del narrador, tanto como el narrador ha sido alienado de África desde siempre; el colonialismo ha eliminado la posibilidad misma de ese tipo de identificación africana que el narrador gozaba en usar para sus propios fines destructivos. En otras palabras: no hay

⁷⁰ Ritmo “É a coisa mais sensível e menos material, nos faz penetrar na *espiritualidade do objeto*.” SENGHOR, L. S. O contributo do homem negro, 1939. In: SANCHES, M. (orga.). *Malhas que os impérios tecem*, Lisboa: Edições 70, 2011, pp. 84/88. (citado por Antonacci, 2016).

más una “África” a la cual retornar, aunque ella sea una insoslayable referencia originaria (Scharfman, 1980: 44).

Recordando a Chinua Achebe “O Mundo se Despedaça” “hoy, lo desequilibrios de la sociedad tradicional ibo, en Nigéria, son fracturas da violenta expansión del mundo occidental que avalan tiempos/espacios, en una profunda crisis civilizacional, escribe María Antonieta Antonacci (2017).

Conversando en San Pablo con la etnohistoriadora, pudimos dar luz sobre los fenómenos de violencias contras las mujeres en el Congo que compartimos en un video producido por Ouka Leele, Cultura. Outro olhar⁷¹. La narrativa que discurre es acerca de cómo siete hombres⁷² abatieron a una familia congoleña y el modo en que el escenario es montado para esa atroz narración colonialista. El fondo de la pantalla es una enorme hoja, muy verde y bien delineada en sus surcos, formando una geometría a la semejanza de aquellas máscaras africanas presentes en el arte africano. Esta hoja de color verde muy intenso, esta traspasada por una hoja seca tirada por una mano que dibuja círculos diminutos con

⁷¹ Producido em 2011, con subvención del Ministério de Salud, Política Social e Igualdad y por la Unión Europeia, la sociedade civil congolese se mobilizou em defesa da comunidade congolese.

⁷² El número de los que atacan - 7 -, ese número es fundamental en las culturas africanas, pues representa al hombre y la mujer. 3 = a los testículos y pene del macho;; 4 = a los números 1, 2, 3 y 4, que conforman la vagina de las hembras.

los dedos. La hoja puede ser interpretada como la vagina, siendo que sale de la gran hoja por una brecha abierta debajo que va cayendo la mano hacia el surco final. Antes incluso del testimonio, aparece un chorro de agua de recipiente de vidrio, transparente, que va a indicar los valores opuestos a la mentira o suciedad que enfrenta una "comunidad congoleña" que mantiene su forma de vida a pesar de estas tragedias del colonialismos extractivistas, las presiones de mercado y de la codicia euro-occidental que intentó desmontar sus vidas comunitarias, propias de pueblos sociabilizados en matrices de tradición oral, donde "la palabra sale de boca escuchada para el oído dulce y limpio ", según el proverbio de pueblos africanos. El cuerpo es el archivo, es el testigo. Las filmaciones enfocan sus labios, su boca, que habla al mundo aún sensible, acerca de lo que ocurre en el "corazón de África", en el Congo - región con riquezas minerales como de sus valores espirituales. El propio hacer ese testimonio señala vivo el compromiso con la comunidad.

"Por increíble que parezca el drama de las mujeres africanas violadas, torturadas, celladas, emerge en medio del escenario de configuración cósmica: donde agua (reino mineral), hojas y flores (reino vegetal), (Reino animal), traspasan el cuerpo de la mujer que narra el destino, la triste historia de otras mujeres en el Congo y en África. A pesar del horror, del horror de la narrativa, surge una perspectiva de un renacer, de un posible optimismo de africana/os", concluye Antonacci (mi traducción). Y ese quisiera que pueda ser el mensaje

que disponemos hoy para enfrentar con esperanzas un mundo absorto y perdido en lo esencial.

La animalidad del hombre-negro planteada por Fanon, puede leerse en clave de "animismo". a partir de la interpretación de Mbembe (2016) o bien desde una lectura que propongo seguir en este libro. Mbembe entiende que "el neoliberalismo representa la época durante la cual el capitalismo y el animismo -que durante mucho tiempo y no sin dificultad, se mantuvieron distantes uno del otro- tienden finalmente a fusionarse" (p. 30) Según el autor de esa fusión surgen algunas consecuencias que son determinantes para nuestra "futura comprensión de la raza y del racismo", prosigue. Para el autor "por primera vez en la historia de la humanidad, la palabra negro no repite solamente a la condición que se les impuso a las personas de origen africano durante el primer capitalismo. (...) Es esta característica fungible, escribe, esta solubilidad, su institucionalización como nueva forma de existencia y su propagación al resto del planeta, lo que llamamos el devenir-negro del mundo" (2016: 32).

Expandir la categoría de humanidad fue un logro, e implica adentrarse en la discusión acerca de la sospecha de la humanidad del otro. Propia de la razón moderna, Lévi-Strauss ilustró el etnocentrismo de todas las culturas a partir de una parábola situada en el momento en que los españoles se encontraron en las Antillas frente a los indios. Los

teólogos debían comprobar si tenían alma, es decir si eran humanos, o bien animales con apariencia humana. Relatando las crónicas de la época, muestra cómo los indios tomaban los cuerpos de los españoles y los sumergían para observar si esos cadáveres resistían al proceso de putrefacción. La sospecha mutua no era la misma, pues mientras los conquistadores querían comprobar si los indios eran animales o humanos, los indios se preguntaban si eran humanos o espíritus. La discusión según Viveiros de Castro (2013) era sobre el alma o la materialidad, puesto que para los indios todo tiene forma humana. “Humano” es siempre la posición del sujeto, en el sentido lingüístico de la palabra, es el que dice `yo`, explica el antropólogo.

Mbembe plantea que el devenir negro de la humanidad invoca esta fase del capitalismo fundido al animismo, pero no desarrolla la espiritualidad propia de los pueblos transmutada en las zonas de excepción creadas por el capital. Posiblemente sea la literatura el género que nos permita comprender que el “devenir negro del mundo” -la raza y el racismo como nociones móviles- sea inexplicable sin otros devenires. El negro fue convertido en cosa, su espíritu en mercancía. Decía Deleuze, “la figura humana no sólo lleva consigo la estructura del animal sino también su espíritu”.⁷³ La sombra del judío en el palestino, es la figuración que encontró Said para pensar en una reconciliación y

⁷³ Véase Deleuze, G. “Francis Bacon: lógica de la sensación. Arena libros, Madrid, 2002.

reparación histórica de este pueblo convertido ahora en una “minoría”. Glissant va a definir el todo-mundo como esa humanidad rizomática, una poética de la relación que enfrenta la raíz única. Frente a la fragilidad de la acción humana, pensar los cuerpos racializados y generizados como archivos vivos de la memoria implica tratarlos como irrupción y acto performativo contra las políticas de la representación. En tanto podamos esculpir la forma humana contenida en otros envoltorios: cuerpos feminizados, cuerpos generizados, cuerpos ennegrecidos en los cuales la raza y el género se volvieron con mayor crueldad por parte de los amos y de los propios congéneres.

Según la afrofeminista Ángela Davis, las mujeres negras en el sistema esclavista eran consideradas unidades de fuerza de trabajo económicamente rentables. En la época de la esclavitud norteamericana vieron agudizada su explotación en el marco de la esclavitud en razón de su género. “Cuando interesaba explotarlas como si fueran hombres, eran contempladas a todos los efectos como si no tuvieran género; pero cuando, podían ser explotadas, castigadas reprimidas de maneras únicamente aptas para mujeres, eran reducidas a su papel exclusivamente femenino.”⁷⁴ La única opción que tuvieron algunas de ellas fue la historia trágica que Toni Morrison narra en su obra “Beloved”, extraída de

⁷⁴ DAVIS, Angela. (2004). “Mujeres, raza y clase”. Ediciones Akal. Madrid. Pág. 15

los archivos históricos en los cuales la escritora observó cómo los casos de infanticidio se incrementaron en el sur esclavista para fines del siglo XIX.

Como pretendo argumentar en este libro, las escrituras de los guiones fundamentalistas (religiosos, culturales, políticos, económicos) imprimen en los cuerpos las historias de imperialismos/colonialismos/colonialidad con más fuerza (con tinta indeleble) en los cuerpos racializados y generizados. Parafraseando a Mbembe, el devenir palestina-mujer-negra-india-del mundo lleva a decodificar esas escrituras y nos permitirá leer la complejidad de las relaciones que los atraviesan y los modos de subjetivación que los constituyen y pretenden capturarlos a la "fijación" (en términos de Homi Bhabha, 1994).

El discurso colonial, un término central en el análisis de Bhabha quien se inspira en Fanon, es provisoriamente retratado como "una forma de discurso crucial para la unión de una serie de diferencias y discriminaciones que informa las prácticas discursivas y políticas de la jerarquización racial y cultural" (Bhabha, 1994: 67). Su objetivo primordial es el imperativo de "interpretar a los colonizados como una población de tipos degenerados sobre la base del origen racial, para justificar la conquista y establecer sistemas de administración e instrucción", escribe en el capítulo.

La hipersexualización en tanto cuerpos negros dotados en las fantasías de órganos sexuales prominentes como de un deseo sexual incontrolable por acostarse con mujeres blancas, los senos de las mujeres y el pene en los varones, han servido como dispositivo de control y criminalización de una sociedad claramente punitivista. Tal es que, Ángela Davis en su libro "Mujeres, raza, clase" (1983) ha dedicado uno de sus capítulos a la producción del mito que fundó las bases para la persecución y el linchamiento de los varones negros en el sur esclavista de los Estados Unidos, acusados de violar a las mujeres blancas. En sus palabras, "La promiscuidad sexual" o su "proclividad maternal" oscureció, mucho más que iluminó, la condición de las mujeres negras durante la esclavitud" (1983: 4). La violación (en inglés "rape"- rapiña) y las leyes que criminalidad fueron fraguadas originalmente para la protección de los varones blancos de clase alta respecto de sus hijas y esposas. Analizando los juicios relacionados con los crímenes de tipo sexual, "De los 455 varones ejecutados entre 1930 y 1967 se hallaban expuestos los fundamentos de la violación. 405 de ellos eran negros" (p. 72).

Bhabha, leyendo a Fanon, argumentará que no entendemos adecuadamente la naturaleza del poder y la resistencia en tal ambiente, a menos que tengamos en cuenta el juego inconsciente de identificaciones tanto de parte de los colonizadores como de los colonizados, un juego de identificación que implica flujos de deseo, ansiedad, ambivalencia del afecto. El ambiente colonial se presta a la fantasía. Fanon (1986)

mencionaba que no hay colono que no desee al menos una vez al día, tomar el lugar del colono; y si es posible acostarse con su mujer.

La sensación que se descubre en el mundo hoy mantiene algunas similitudes con los escenarios que el discurso colonial montó en el tiempo de Fanon. Es como si el peligro minimalista de los poderes globales acechara la escena en las metrópolis, y se acercara de modo tan veloz que ante nuestros ojos el zoom se aproxima: el mundo es peligroso; la casa es peligrosa y por fin, la mente capturada también lo es. La geografía del terror se va estrechando, nos respira en la nuca. Los cuerpos se tornan el último bastión de la soberanía que controlamos, como advierte Rita Segato. Luchamos por mantener la mente como el espacio de la libertad que aún podemos controlar.

Arte feminista en el exilio

En *This Woman* (1970) la artista Liliana Porter muestra una foto de una mujer vietnamita que fue noticia de *The New York Times* con un texto que reza *This woman is... norvietnamita, sudafricana, portorriqueña, colombiana, black, argentina, mi madre, mi hermana, tú, Yo*. El texto escrito se encuentra metaforizado en un mensaje. La imagen central es la de una mujer vietnamita con la mirada soslayada, en una posición subalterna, siendo apuntada por el arma que empuña un otro. El montaje de la ocupación militar en el escenario de la guerra fría resulta emblemática. La fecha lo es más aún: 11 de septiembre de 1970.

La condensación de sentidos escritos en el mensaje nos remite a aquello que la teoría poscolonial enunciada por la intelectual feminista diaspórica de la India a los Estados Unidos, Gayatri Chakravorty Spivak⁷⁵ -junto al crítico de arte- Homi K. Bhabha⁷⁶- definen como “sinecdoquización”. Bajo ese concepto, aluden a una crítica a las identidades esencializadas y a las posibilidades de desplegar la capacidad de ser “ahora y simultáneamente”: mujer, negra, musulmana, india, africana, latina... Tan sólo es posible

⁷⁵ Spivak, Gayatri Chakravorty, *Outside in the Teaching Machine*, New York, Routledge, 1993.

⁷⁶ Bhabha, Homi *El lugar de la cultura*, Buenos Aires, Ed. Manantial, 2002.

desarrollar estas habilidades entre aquellas personas que no se encuentran atrapadas en una identidad.⁷⁷

Arte y feminismo descolonial se esculpen en un arco que reúne las demandas políticas del activismo, los debates del pensamiento feminista situado en el Sur⁷⁸ y las corpo-bio-políticas de lxs artistas.

A lo largo de la historia del feminismo, el arte ha sido decisivo para la inscripción de lenguajes poéticos y políticos que desafían los sentidos sedimentados. Utilizado como propaganda política más que como campo de exploración y catalizador de sinergias, «para las feministas, el arte se transformó en la plataforma desde la cual reivindicar una revisión política y personal; el arte era a un tiempo extraordinariamente receptivo y productivo de nuevas ideas políticas» (Reckitt, 2005: 21).

⁷⁷ Luego, se despliega un espacio *catacrésico* en tanto momento en que «el indígena se apropia de los significados del otro re-escribiendo en ellos los signos de la propia marca» (Spivak, 1993: 356).

⁷⁸ "Tercer Mundo", "Sur", "Occidente", "Oriente" no son entidades monolíticas. El llamado Tercer Mundo excede a Occidente, es decir, se ubica por dentro y por fuera de él. Cuando me refiero al "Sur" no es en sentido geográfico sino geopolítico. El Sur es heterogéneo. Hay múltiples sures (en efecto, hay sures en el norte), con proyectos políticos anti-capitalistas, anti-racistas, anti-sexistas (desde la Conferencia de Bandung, el Movimiento de los No-alineados, el Foro Social Mundial) cuyas luchas contra las opresiones por raza/género/sexualidades/clase promueven formas de expresión artísticas únicas.

Según señala Helena Reckitt en su libro “Arte y feminismo” (2005)⁷⁹ entre finales de los años sesenta y setenta, la responsabilidad de la violencia contra las mujeres giró su forma de abordaje, pasando de la historia androcéntrica al campo de la obra pública y colectiva de las propias mujeres. Las protestas se dirigían a las violencias que representaban el sexismo y racismo en el interior de las galerías de arte del mainstream de los países del norte, en las cuales el considerado arte minorizado de las mujeres fue desechado. En ese contexto surgieron distintos movimientos feministas de artistas en Estados Unidos entre los cuales se destacaron: Women Art Revolution y Guerrilleras Girls.

La galería cooperativa de artistas feministas de color en Nueva York, llamada A.I.R. - fundada en 1971 por la feminista afroamericana Howardena Pindell- tuvo como finalidad enfrentar el racismo contra las mujeres no blancas. En 1980, Pindell alentó a organizar una importante exposición de la muestra titulada Dialécticas del aislamiento: una exhibición de artistas del Tercer Mundo de los Estados Unidos. En la introducción al catálogo de la muestra, la escultora, pintora y video artista cubana exiliada Ana Mendieta, es un símbolo del escenario de la guerra fría entre Estados Unidos, Rusia y Cuba. La racialización de su cuerpo de color latino, ingresando al mundo de la supremacía cultural blanca fue decisiva

⁷⁹ *Arte y feminismo*, Phaidon Press, London y New York, 2005.

en su posicionamiento. Recogió ese malestar con esta expresión: «El movimiento norteamericano es básicamente un movimiento de clase media blanca».

Según Rackitt (2005: 11) desde mediados de los años setenta hasta finales de los ochenta muchas artistas, influidas por el postestructuralismo y el psicoanálisis repudiaron ciertos aspectos del primer arte feminista sobre la celebración de la feminidad innata, el aislamiento a esferas biológicas y culturales, entre otras. En medio del clima conservador de los EE.UU y de la era Thatcher en Gran Bretaña, fueron inspiradas por el libro “Nacida de mujer” de la poetisa lesbiana Adrienne Rich (1976) y por la afro-americana Audre Lorde, quien publicó un artículo titulado “Usos de lo erótico” (1978). Las artistas más jóvenes se interesaron por sus predecesoras de los años sesenta y setenta reabriendo el debate sobre el esencialismo, la naturaleza y la represión del cuerpo.

Si durante las décadas de 1980 y 1990 el cuerpo racializado e infectado por el SIDA fue simbolizado por distintas prácticas artísticas en el Norte y el Sur, para mostrar cómo se intersectaban las diferencias raciales y sexuales⁸⁰, en las décadas siguientes los cuerpos de

⁸⁰ Las obras de las artistas lesbianas y de artistas de la disidencia sexual, convocaron la atención por lxs artistas chilenxs Pedro Lemebel y Francisco Casas en el contexto de la dictadura de Pinochet y la represión brutal sobre los cuerpos disidentes. Desde la intervención basada en la “Cueca Sola” de Violeta Parra, la exposición *Lo que el sida se llevó*, fotografiadas las Yeguas por Mario Vivado, se realizaron dos *performances* a base de fuego, la primera realizada en la calle San Camilo fuertemente referente por los prostíbulos y los travestis. Junto a la escritora chilena Diamela Eltit en su performance consistente en lavar las puertas y los suelos de los prostíbulos de la calle en un afán de limpiar los pecados. Mencionamos

las mujeres se convirtieron definitivamente en armas carnales y víctimas de los conflictos internacionales, como centro de los debates sobre republicanismo, laicismo y democracia.

“Fue la imagen del cuerpo de una mujer afgana cubierto por una burka, y no la destrucción provocada por 20 años de guerra subsidiada por los EE.UU., lo que sirvió de marco para la movilización de la organización Feminist Majority contra el régimen talibán. Esto es evidente en los relatos de mujeres afganas que cuentan que sus vidas no mejoraron desde el derrumbe del gobierno talibanes y cómo sus vidas se tornaron más inseguras por la inestabilidad socio-política creciente.” (Mahmood, 2006: 10)⁸¹

En el escenario de la post-guerra fría de fin del siglo, dos tesis se tornaron hegemónicas: la que se conoce como el “fin de la historia”, sostenida por el influyente politólogo estadounidense de origen japonés, Francis Fukuyama; y la tesis del “choque de civilizaciones” promovida por Samuel Huntington -conocida a partir de un artículo

también a Giuseppe Campuzano cuya obra “Museo Travesti del Perú” -quien registra las imposiciones del colonizador sobre las diversas formas de la sexualidad que encontró en el Incanato- es señera en el campo del arte que encuentra en las teorías descoloniales la inspiración. Las performances del artista peruano Giuseppe Campuzano complejas escenas e iteraciones de trans-figuraciones culturales del travestismo y el mestizaje en el Perú que permite desplegar el concepto de «nomadismo identitario» (Bidaseca, 2013). La figura del travesti, enfrenta uno de los retos más subversivos a los sistemas de categorización unívoca de la identidad heteronormativa. Tal como muestra Campuzano, incrustado en el barroquismo del ornamento, el cuerpo travesti expone una subversión profunda de la imposición colonialista de la modernidad.

⁸¹ Mahmood, Saba “Teoría feminista, agência e sujeito liberatório: algumas reflexões sobre o revivalismo islâmico no Egipto”, en *Revista Etnográfica*, Vol. X (1), 2006.

publicado en la revista estadounidense *Foreign Affairs* en 1993 y transformado en libro en 1996 bajo el título: “The Clash of Civilizations and the Remaking of World Order” (Sion & Schuster)-. Si en este libro el autor sostiene que el binarismo de la guerra fría fue sustituido por el “choque de civilizaciones”, el intelectual de origen palestino, Edward W. Said, responderá con su obra “Orientalismo” (1973)⁸², conocida como el acta fundacional de los estudios poscoloniales. En sus palabras: “las culturas son híbridas y heterogéneas (...) las culturas y las civilizaciones están tan interrelacionadas y son tan interdependientes que es difícil realizar una descripción unitaria o simplemente perfilada de su individualidad” (p. 456).

Esta obra tendrá una influencia decisiva en el pensamiento de la reconocida feminista india Chandra Talpade Mohanty por su libro “Bajo los ojos de Occidente: academia feminista y discursos coloniales” (1984)⁸³, que fuese revisado más tarde. Propone la idea de que cualquier construcción intelectual y política de los “feminismos del Tercer Mundo” debe contemplar el tratamiento de dos proyectos simultáneos: por un lado, la crítica interna de los feminismos hegemónicos de Occidente y, por otro, la formulación de estrategias feministas basadas en la autonomía de las mujeres teniendo en cuenta sus geografías, sus

⁸² Said, Edward, *Orientalismo*. Barcelona, Sudamericana, 2004.

⁸³ Mohanty Talpade, Chandra. 2008. “De vuelta a “Bajo los ojos de Occidente”: la solidaridad feminista a través de las luchas anticapitalistas” en *Descolonizando el feminismo. Teorías y prácticas desde los márgenes*. Madrid: Cátedra.

historias y sus propias culturas. Algunos escritos feministas “colonizan de forma discursiva las heterogeneidades materiales e históricas de las vidas de las mujeres en el Tercer Mundo, y por tanto, producen/representan un compuesto singular, la “mujer del Tercer Mundo”, una imagen que parece construida de manera arbitraria pero que lleva consigo la firma legitimadora del discurso humanista de Occidente” (Mohanty, 2008: 121).

El arte de Shirin Neshat en el escenario post-guerra fría e islamofobia se torna un lugar de conflictos culturales. La artista nacida en Irán, migró a EE.UU. a estudiar arte con 17 años. Estando fuera de su país se produce la Revolución Islámica. En 1990 vuelve a Irán y fruto de la experimentación de este viaje surge “Women of Allah” (1994), una de sus series fotográficas más emblemáticas en las que muestra a las mujeres vestidas con el chador. La piel que queda descubierta es utilizada por la artista a modo de lienzo donde escribe grafías farsi ⁸⁴. La caligrafía adquiere poder semántico y simbólico. Desborda los sentidos sedimentados en los discursos coloniales de fijación (Bhabha, 2000) de las identidades, propios de la política islamofóbica occidental de base culturalista que fuese cuestionada recientemente por el MOMA.

⁸⁴Lengua hablada en Irán y por comunidades persahablantes en Afganistán, Tayikistán, Uzbekistán, Azerbaiyán, Rusia, Irán, Emiratos Árabes y Pakistán.

Post 9/11: el Arte de la iraní Shirin Neshat

“Descubrí entonces por qué me iluminan tanto las mujeres iraníes. Es porque bajo toda circunstancia, ellas han ampliado sus fronteras. Han confrontado a la autoridad. Han quebrado todas las reglas en lo más pequeño y en lo más grande. Y, nuevamente, se han probado a ellas mismas. Y aquí estoy yo para decir que las mujeres iraníes han encontrado una nueva vocera, y que su voz me sirve para encontrar la mía. Es un gran honor ser una mujer iraní, una artista iraní, aunque por ahora tenga que trabajar solo en Occidente.” TED Women. Shirin Neshat: arte en el exilio, 2010 ⁸⁵

Shirin Neshat abandonó Irán cuando sólo tenía 17 años para ir a estudiar a la Universidad de Berkeley y regresó a su país en 1990 pos Revolución Islámica. Neshat relató de este modo su experiencia del viaje de regreso:

“La Revolución cambió drásticamente todos los aspectos de la vida en Irán. Además, al margen de la presión política, el país se encontraba aun recuperándose de una larga guerra contra Irak así que en líneas generales fue un retorno muy triste. El Irán que encontré era por un lado aterrador y por otro muy excitante. El país había estado tan aislado que

⁸⁵ https://www.ted.com/talks/shirin_neshat_art_in_exile/transcript?language=en#t-63000

en cierto modo parecía que uno entraba en otro mundo completamente distinto. Esto tenía cierto atractivo especialmente viniendo de Occidente, del capitalismo y el individualismo propios del primer mundo. Pero cuando una se enfrentaba con aspectos tan cruciales como la ausencia de derechos humanos y de libertad de expresión, daban ganas de salir corriendo.” (Entrevista realizada en España antes de inaugurar su muestra en el Museo de Arte Contemporáneo de Castilla y León (MUSAC): Shirin Neshat. la última palabra).⁸⁶

“Women of Allah” es una serie de fotografías de mujeres musulmanas que han sido el foco de atención en el escenario de la post guerra-fría y el post 9/11 de las políticas imperialistas de EE.UU. durante el gobierno de Bush, identificaron a Irán como el “Eje del Mal”. La presencia occidental en Irán tiene una larga trayectoria. Aunque en Occidente se sitúa el origen del enfrentamiento en la revolución iraní de 1979, los iraníes suelen colocar el golpe de 1953 por la nacionalización del petróleo como la raíz de los problemas. Irán se convirtió en parte del tablero por el cual las potencias europeas se disputaban el control del mundo.⁸⁷

⁸⁶ El Cultural, 8/9/2005. <http://www.elcultural.com/revista/arte/Shirin-Neshat/12663>

⁸⁷ En 1941 fue escenario del juego entre Rusia y Gran Bretaña, ocupada por el imperialismo británico y asediada por el control del petróleo a lo largo de las décadas siguientes e invadida por Irak, con quien enfrentó una guerra “impuesta” entre 1980 y 1988.

El prestigioso trabajo intelectual palestino de Edward W. Said menciona que, desde Hegel y su afirmación de Oriente como “la infancia de la historia”, los escritores occidentales han descrito el Oriente como atrasado e inferior. “Especialmente desde el punto de vista europeo, Oriente era casi una invención europea, y desde la antigüedad, había sido escenario de romances, seres exóticos, recuerdos y paisajes inolvidables y experiencias extraordinarias” (2004: 19).

Si bien se concentró en la literatura, indicó que la producción del Orientalismo no se observa únicamente en obras literarias, sino en el arte, en las relaciones políticas, en los medios de comunicación. En sus palabras: “(.) el orientalismo es “la distribución de una cierta conciencia geopolítica en unos textos estéticos, eruditos, económicos, sociológicos, históricos y filológicos; es la elaboración de una distinción geográfica básica (el mundo está formado en dos mitades diferentes Oriente y Occidente) (...) es una cierta voluntad de o intención de comprender –y, en algunos casos de controlar, manipular e incluso incorporar- lo que manifiestamente es un mundo diferente (...) es sobre todo un discurso que, de ningún modo se puede hacer corresponder directamente con el poder político, pero que se produce y existe en virtud de un intercambio desigual con diferentes tipos de poder: político (como el estado colonial o imperial); intelectual (...); cultural (...) moral (...)” (Said, 2004: 34/5). Este dispositivo permite sino desmontar, al menos cuestionar, la imagen tradicional que Occidente ha acuñado sobre Oriente, fruto de prejuicios, estereotipos y

deformaciones interesadas, que se podrían remontar hasta Esquilo y su tragedia *Los Persas*, en el siglo V a C.

La fiebre orientalista ocupó un lugar de privilegio en el imaginario europeo desde el lejano tiempo de las Cruzadas y fue incentivado por las primeras traducciones de textos como las “*Mil y Una Noches*” en los primeros años del siglo XVIII. “La penumbra de los harenes, reducto de mujeres que no podían escapar, custodiadas por eunucos gigantescos, excitó la imaginación de los hombres del XIX. (...) Los viajeros ingleses, franceses, alemanes visitaban con devoción los edificios árabes en España, viajaban al Medio Oriente, al Norte de África, y volvían con inquietantes noticias de ese mundo cerrado y misterioso. La posesión imperial se metaforizaba en posesión erótica. Pero a su vez la mirada occidental devolvió nuevos motivos eróticos a los hombres orientales.” (Malosetti Costa, 2016: 70)⁸⁸

Esta actitud occidental refleja su incapacidad para comprender otras culturas, para analizar a los otros desde parámetros de igualdad y respeto, y Said la analiza como una

⁸⁸ “La seducción fatal. Imaginarios eróticos del siglo XIX en el Museo Nacional de Bellas Artes”. Catálogo de la Muestra, diciembre 2014. En Bidaseca, Karina (Coord.) *Genealogías críticas de la colonialidad en América Latina, África, Oriente*. (Ed. CLACSO/IDAES-UNSAM). Disponible en <http://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/sur-sur/20160210113648/genealogias.pdf>

construcción cultural, integrada dentro de las formas de dominación imperialista que incluye las políticas orientalistas del feminismo del Norte.⁸⁹

A esta ideología han respondido los estudios del feminismo islámico que cuentan con importantes contribuciones. Así en su artículo "Anhelos Feministas y Condiciones postcoloniales", Lila Abu-Lughod pone su atención sobre el papel de mujeres musulmanas que está cambiando en este nuevo siglo o el mundo postcolonial. La importancia que ha adquirido el velo como signo de la dominación es insoslayable en la propaganda mediática y en las discusiones sobre los derechos de las mujeres musulmanas que viven en el Primer Mundo. Son identificadas como víctimas del sistema patriarcal de sociedades no occidentales en sociedades occidentales. La obsesión europea por desvelar a las mujeres,

⁸⁹ Sabah Mahmood (op. cit.) ha contribuido a esta discusión a través de su aporte a la noción de "agencia" a la teoría feminista, elaborando una etnografía del movimiento femenino de las mesquitas en El Cairo, Egipto. Como parte de lo que llama "revivalismo islámico" interpreta un ethos o sensibilidad religiosa que se desarrolla en las sociedades musulmanas desde los años de 1970. Se trata pues de un movimiento que altera el carácter histórico centrado en la dominación masculina, que se da en un contexto de crecimiento inusitado de mesquitas en los barrios del Cairo, que confronta con los límites de una tradición discursiva que propicia la subordinación a una voluntad trascendental. Su tesis principal es que "el modelo de agencia propuesto limita la capacidad interrogar y comprender la vida de las mujeres cuyo sentido del self, aspiraciones y proyectos fueron configurados en el seno de tradiciones no liberales. (...) Sugiero que pensemos la agencia no como un sinónimo de resistencia en las relaciones de dominación, sino como una capacidad para la acción creada y propiciada por relaciones concretas de subordinación históricamente configuradas" (p. 123, mi traducción) La autora se nutre de la teoría posestructuralista de la formación del sujeto aunque también se aparta de ella en tanto explora modalidades de agencia cuyo significado y efecto, dice, no se hallan en las lógicas de subversión y resignificación de normas hegemónicas.

es decir por quitarles el velo, lo inscribe, a mi entender, como signo de autenticidad cultural. “El velo en sí mismo no debe ser confundido con, o hecho para, una suerte de agencia” (Abu-Lughod, 2002: 4; mi traducción).

La serie “Women of Allah” de Nashet incidirá en este debate de un modo sumamente potente. “El arte es nuestra arma. La cultura es una forma de resistencia.” explica. La artista muestra en ellas fotografías en blanco y negro de mujeres vestidas con el chador que se levantan el velo para mostrar un rostro de dimensiones amplificadas escrito con grafías persas, en los resquicios de piel descubiertas que son utilizadas a modo de lienzo. Estas inscripciones son textos de otras mujeres escritoras iraníes, en los que se habla sobre el amor, el deseo, el sexo, la vergüenza.

Es amplia la bibliografía feminista sobre la posición que adquieren las mujeres en las sagradas escrituras y las interpretaciones del Corán. Así, entre otras publicaciones, en “Women in the Qur’an, Traditions, and Interpretation” (1994), Bárbara Stowasser examina todos los pasajes del Corán donde se refiere a las mujeres, y les compara con los pasajes correspondientes en el Hadith (los dichos del profeta Mohamed). El Hadith es un libro de historias compiladas de dichos del profeta. No obstante, ese libro fue establecido cientos de años después de su muerte y las historias fueron transmitidas de boca en boca a través de generaciones. Aunque había un proceso rígido en donde se decidía si una historia era

verdadera o falsa, no se puede saber certeramente si los dichos son realmente del profeta o no. Para los musulmanes creyentes, ellos son los dichos del profeta y es un pecado negarlo. Stowasser muestra sin embargo, las diferencias chocantes entre las versiones del Corán y del Hadith cuyas historias, en muchas ocasiones culpabilizan a las mujeres por ciertos hechos; o suman más leyes para las mujeres que no están mencionadas en el Corán, o tratan a la mujer como inferior al hombre.⁹⁰

Estas discusiones tanto influenciaron al arte de Nashet como la potencia de las escrituras persas en las imágenes de la serie que mencionamos, estimulan el debate con el campo académico y de los movimientos feministas de Oriente Medio. Cuestionando una representación victimizante y pasiva, Shirin Neshat habla de la violencia presente en toda su obra como estrategia de quiebre en la representación dominante: “Yo creo que la noción de violencia sí está presente en todas y cada una de las obras que he realizado si

⁹⁰ Otros libros importantes son: “Women and Gender in Islam” (1992) de la escritora egipcia Leila Ahmed, fue uno de los libros mas importantes para el conocimiento de la historia del género y las costumbres de las mujeres en el Islam. Ahmed hace una investigación histórica de las regiones musulmanas en el Oriente Medio desde los tiempos del pre-Islam. Un tema que aborda es el uso del velo, demostrando con pruebas históricas los orígenes de la costumbre de llevar el velo, y también analiza los cambios de los derechos de mujeres musulmanas desde el reinado del segundo Califa, Umar. Suma estudios sobre la evolución de la sexualidad y del hecho de esconder la sexualidad en países islámicos; los cambios históricos del papel de la mujer en la región y las actitudes de las mujeres musulmanas actuales así como la islamización de los más jóvenes. El libro “Believing Women in Islam” (2002) escrito por Asma Barlas, reinterpreta el Corán de manera feminista y demuestra que al contrario de lo que se piensa de la religión, el Islam es una religión igualitaria para los dos sexos. Cita varios pasajes del Corán que se refieren específicamente a mujeres, y otros que se refieren a mujeres y hombres. En su libro trata varios temas polémicos como el velo, los derechos de las mujeres, el problema de la ley Sharia, y la sexualidad para las mujeres y los hombres en el Islam.

bien ésta se presenta de muy diversas formas. Mi obra es un permanente juego de tensiones”.⁹¹

La serie *Women of Allah* incluye las siguientes obras elaboradas entre 1993 y 1996: *I Am Its Secret* (1993), *Faceless* (1994), *Rebellious Silence* (1994), *Stories of Martyrdom* (1994), *Allegiance with Wakefulness* (1995), *Moon Song* (1995), *Seeking Martyrdom, versions and 2* (1995), *Speechless* (1996).

En esta estética descolonial la artista lucha contra el prejuicio occidental que sentencia a las mujeres musulmanas al ubicarlas como seres pasivos, atrasadas, dominadas por los varones orientales. Ese es el motivo por el cual incluye armas en estas fotografías. Jugando con esta doble significación: por un lado, en “*Speechless*” (1996) muestra el rostro de la mujer descubierta que lleva incrustado el cañón recortado de un arma apuntada al espectador, que se confunde con un pendiente. Por otro lado, la (im)posibilidad de leer el texto escrito es -para quien no habla la lengua farsi- un recurso estético simbólico, o la incrustación de textos de feministas iraníes tales como Forough Karokhzad⁹² (que criticó el

⁹¹ <http://www.elcultural.com/revista/arte/Shirin-Neshat/12663>

⁹² Polémica por su audaz voz femenina y sus duras críticas a la posición de las mujeres en la sociedad iraní, la poeta afirmaba la subjetividad femenina y es transgresora tanto para el Irán previo y posterior a la revolución porque presenta los pensamientos y las emociones. Murió a los 32 años.

sistema patriarcal iraní u otras como la poeta Tahereh Salfarzadeh que expresan su pasión por la liberación del chador (Reckit, 2005:181).⁹³

Después de *Women of Allah*, Neshat realiza *Turbulent*, *Rapture* y *Fervor*, videos que problematizan el rol del género que asumen mujeres y hombres en diferentes contextos patriarcales. *Turbulent*, es un video en blanco y negro, en el que se contraponen en una misma sala dos pantallas situadas en paredes enfrentadas. En una de ellas una cantante iraní está de espaldas cantando a un auditorio vacío. Metáfora de una política del silenciamiento en Irán por el cual las mujeres tienen prohibido cantar en público. Mientras en la otra pantalla aparece un hombre cantando.

Luego llegó, *Women without men*, su primer largometraje. Filmada en Casablanca, Marruecos capta el momento decisivo en el verano de 1953, cuando los anhelos de una nación son aplastados por los poderes extranjeros en un golpe trágico que lleva a la Revolución Islámica de 1979. "Hice esta película porque creía que era importante hablarle a los occidentales sobre nuestra historia como Estado. Porque todos ustedes parecen tener una idea de Irán posterior a la Revolución Islámica. Pero Irán era antes una sociedad

⁹³ La poesía de la Forugh Farrokhzad "I will greet the sun again", influyó en la obra "I Am Its Secret "(1993) y en "Offered eyes" a través del poema: "I feel sorry for the garden". Tahereh Salfarzadeh influyó en la obra "Rebellious silence" (1994) y la escritora iraní Moniru Ravanipor en "Stories of Martyrdom".

secular, teníamos una democracia y esa democracia nos fue robada por el gobierno de los Estados Unidos y por el Gobierno británico. La película también habla de la gente iraní, al pedirles que regresen a su historia y que se vean cómo eran antes de ser islamizados; cómo nos veíamos, cómo tocábamos música, cómo era nuestra vida intelectual; y principalmente, cómo luchábamos por la democracia.” Versa sobre el tabú sexual y la religión a través de la figura de una joven prostituta, Zarin, que, presa de la vergüenza y la culpabilidad, abandona el burdel para suplicar el perdón de Dios siendo rechazada. Zarin es un personaje de la novela *Women without men*, de Shahrnouch Parsipour, autora iraní que vive exiliada en Estados Unidos y que fue encarcelada por escribir esta novela.

Habitar los “Mundos entre”

“La experiencia del colonialismo es el problema de vivir `en medio de lo
incomprensible`,
Joseph Conrad “El corazón de las tinieblas”.

Tal como explica la antropóloga feminista Lila Abu-Lughod en su libro *Feminismo y Modernidad en Oriente Próximo* (2002), “Las mujeres se han convertido en símbolos potentes de identidad y de visiones de la sociedad y la nación” (p. 14).⁹⁴ La subjetividad constitutiva de las vidas nómades, se encuentra en nuestra civilización encerrada en lo que Lévi-Strauss llamaba parte natural o `reserva ecológica` dentro de los dominios del pensamiento domesticado: el arte” (citado por Viveiros de Castro, 2013: 26) Para el antropólogo brasileño Viveiros de Castro, el llamado “pensamiento salvaje” -definido por el dominante universal occidental- ha sido autorizado a ingresar al mundo del arte, tan sólo sacrificando su poder mágico, emotivo, anti-estético.

⁹⁴ Abu-Lughod, Lila, “Introducción: Anhelos Feministas y Condiciones postcoloniales”, en *Feminismo y Modernidad en Oriente Próximo*, Madrid, Cátedra, 2002.

Frente a la “amnesia imperial” (tal como Stuart Hall aludía a la historia de Gran Bretaña con sus ex-colonias), sus pasados coloniales pesan, entre la verdad silenciosa de África, Asia o América y el fantasma colonial que acecha en las metrópolis occidentales.

En estas contemporáneas travesías de diásporas, “el problema consiste en si el cruce de las fronteras culturales permite liberarse de la esencia del yo (...) o, como si la cera, la migración sólo cambia la superficie del alma, preservando la identidad bajo sus formas proteicas” (Homi Bhabha, 1996: 269)

Como menciona Homi Bhabha, grupos de mujeres como Women Against Fundamentalism se preocuparon por mostrar que el problema secular y global está siniestramente en casa, en la racialización de la religión, en la imposición de la homogeneización en nombre de la diversidad cultural, en las políticas del gobierno, fundamentalismo patriarcal -o “ideología de género-, regulación de cuerpos, los géneros y sexualidades que se han vuelto un problema de supervivencia para las minorías culturales en las metrópolis. Ello fue definido en mi libro como “retórica salvacionista” que aplican las feministas del Norte global respecto de las mujeres de los sures (Bidaseca, 2010).

En su viaje de regreso después de doce años, la artista iraní Shirin Nashet menciona: “Yo era una extraña que había regresado a Irán para encontrar mi lugar, pero no estaba

capacitada para criticar al Gobierno ni a la ideología de la Revolución Islámica. Esto cambió gradualmente mientras encontraba mi forma de expresión y descubría ciertas cosas que no esperaba ver. Así, mi arte se hizo ligeramente más crítico. Mi cuchillo se afiló un tanto. Y caí a una vida en el exilio. Soy una artista nómada. Voy a todas partes pretendiendo pensar que estoy en Irán.” En ese pasaje, descubrió que “el tema de las mujeres iraníes era enormemente interesante por cuanto las mujeres de Irán, históricamente, parecen personificar la transformación política. Así que, de cierta manera, al estudiar a la mujer, se puede ver la estructura y la ideología del Estado”. Dirigiéndose al público refiere a su posición en la batalla cotidiana que libra entre los mundos: “Por extraño que parezca, un artista como yo también encuentra a sí misma en la posición de ser la voz, el altavoz de mi pueblo, incluso si tengo que, de hecho, no tengo acceso a mi propio país. Además, la gente como yo, que estamos luchando dos batallas en diferentes terrenos estamos siendo críticos de Occidente, la percepción de Occidente sobre nuestra identidad - sobre la imagen se construye de nosotros, de nuestras mujeres, acerca de nuestra política, de nuestra religión. Estamos aquí con orgullo e insistimos en el respeto. Y al mismo estamos dando otra batalla. Es nuestro régimen, nuestro gobierno - nuestro gobierno atroz, [que] ha hecho cada crimen con el fin de mantenerse en el poder. Nuestros artistas están en riesgo. Nos encontramos en una situación de peligro. Nosotros representamos una amenaza para el gobierno.”

Testimonia que los hechos ocurridos el 11 de septiembre en Nueva York, la ciudad en la que vive, “cambiaron la dirección y sentido de su trabajo artístico porque golpearon tan profundamente todo su ser, que se sintió psicológicamente asolada y atormentada por el poder de la violencia. Una violencia que llegó a agobiarla hasta desarrollar en ella una profunda ansiedad y desasosiego respecto a su futuro. Recuerda como desde que llegó a Estados Unidos ella era una exiliada y a partir de este fatídico día de septiembre se sintió que estaba acorralada, como una refugiada. Desde este momento, -dice Neshat- me consumí ante un nuevo temor, la inseguridad y la vulnerabilidad extrema de la gente que me rodea, por el mero hecho de provenir de un país musulmán⁹⁵.” (Shirin Neshat, 2003-2005. Edizioni Charta. Mil\ n, 2005)⁹⁶.

Vocera de su pueblo. “La historia que quería compartir con ustedes hoy es mi reto para un artista iraní, el artista una mujer iraní, la mujer de un artista iraní que vive en el exilio. Bueno, tiene sus ventajas y desventajas. En el lado oscuro, la política no parece escapar a

⁹⁵ “Recientemente, siete obras de artistas de origen iraní, iraquí y sudanés, han quedado expuestas en el planta quinta del Museo de Arte Moderno de Nueva York (MOMA), en el lugar que hasta ahora ocupaban cuadros de Picasso, Matisse y Picabia. Los siete autores pertenecen a países contra los que va dirigido el decreto anti inmigrantes de Donald Trump, y el Museo ha montado la exposición como acto de protesta contra esa decisión presidencial. Junto a cada una de las obras se ha colocado la siguiente inscripción : “Esta obra es de un artista originario de un país cuyos ciudadanos tienen prohibida la entrada en Estados Unidos, tras el decreto presidencial del 27 de enero de 2017”. Entre los países a los que afecta la prohibición se encuentran: Yemen, Sudán, Somalia, Libia, Irak, Irán, Siria.

⁹⁶ Amor MarsD Taltavull “El discurso del arte iranà desde la perspectiva de los exilios (1979-2012). Sàntesis entre tradició y contemporaneidad”. Universidad de Barcelona, España.

gente como yo. Cada artista iraní, de una forma u otra, es política. La política ha definido nuestras vidas. Si usted está viviendo en Irán, que está frente a la censura, el acoso, la detención, la tortura - a veces, la ejecución. Si usted está viviendo fuera como yo, se enfrenta a la vida en el exilio - el dolor de la añoranza y la separación de sus seres queridos y su familia. Por lo tanto, no encontramos el espacio moral, emocional, psicológico y político a tomar distancia de la realidad de la responsabilidad social”.

A diferencia de la imagen de Liliana Portes “This woman” que abre este ensayo, “Women of Allah” produce una tensión entre la espiritualidad y lo político, y las armas son aquí un instrumento clave. Apuntadas por las manos de las propias mujeres contra el espectador, la imagen permite contrarrestar la representación de las mujeres musulmanas como víctimas. “En obras posteriores, como en Turbulent, la tensión se genera a partir de los gritos guturales de la intérprete femenina en oposición a la voz modulada y precisa del hombre. En Fervor, el discurso agresivo de esa figura parecida a un “Mullah” contrasta con el sutil conversar de la pareja de enamorados. Siempre hay y habrá violencia, más o menos explícita”, menciona la artista en la entrevista⁹⁷.

⁹⁷ <http://www.elcultural.com/revista/arte/Shirin-Neshat/12663>

“En mi trabajo, cuenta, la diferencia de géneros me sirve por dos motivos: el primero es el pleno entendimiento de la ideología de una sociedad patriarcal que legisla sobre la mujer. De este modo, al estudiar el tema y la situación de la mujer, se aprende sobre la cultura en la que está inmersa. La segunda es la posibilidad de tratar el tema del feminismo, que me interesa mucho, en un lugar no occidental, y poder así representar a la mujer musulmana como creo que es: fuerte y segura de sí misma.”⁹⁸

La caligrafía farsí, que era del dominio exclusivo de los artistas de la corte y los escribas del Corán, fue conquistada por la artista para transformar el signo que pende en la representación de las mujeres en Oriente por Occidente. Bajo grafías que inscriben poemas, escritos por otras mujeres iraníes, la piel descubierta permite desplegar la superficie de la re-existencia, de la voz que habla. Su obra logra quebrar con la representación victimizante de las mujeres que necesitan ser salvadas por el feminismo occidental bajo una “retórica salvacionista” (Bidaseca, 2010)⁹⁹, como con el erotismo orientalista y la posesión imperial traducida en posesión erótica. Como expresa Said, el orientalismo “es –y no solo representa- una dimensión considerable de cultura, política e intelectual moderna, y, como tal, tiene menos que ver con Oriente que con “nuestro”

⁹⁸ <http://www.elcultural.com/revista/arte/Shirin-Neshat/12663>

⁹⁹ Bidaseca, Karina *Perturbando el texto colonial. Los Estudios (Pos)coloniales en América Latina*. Ed. SB. Buenos Aires, 2010.

mundo" (p. 35). Algunas autoras feministas señalan la utilidad de los discursos sobre las mujeres cubiertas con velos y encerradas en harenes en la comprensión de las libertades de las mujeres occidentales, entre unas que son/están "oprimidas" y otras que "se sienten libres". Su obra nos devuelve así a la pregunta por la descolonización de nuestras mentes.

Tampoco es posible escuchar la voz de las mujeres musulmanas o africanas abstrayéndonos de las escenas que marcan las políticas imperialistas y de colonialidad post 9/11. Las conformaciones de alterización en estos trayectos en que los cuerpos y vidas se entrelazan, sólo permiten pensar que a pesar de la fragilidad de nuestras existencias, en el "espacio catacrésico" que sugiere Spivak, donde la subalterna sí habla, las artistas pueden apropiarse de los significados del poder re-escribiendo el poder erótico de la relación en el último cielo.

RELATORÍA GRÁFICA

REALIZADA POR
TONINA MATAMALAS



DIBUJO EN DIRECTO DE LAS PONENCIAS,
VÍA ZOOM, PROYECTANDO A TIEMPO REAL,
EN LA MISMA SALA EL RESUMEN VISUAL
QUE DOCUMENTA Y PONE EN RELACIÓN
LO SUCEDIDO DURANTE LA JORNADA.

Bibliografía

Ahmad H. Sa'di y Lila Abu-Lughod (Ed.) Nakba, Palestine 1948, and the Claims of Memory. New York. Columbia University Press. 1983.

Akomfrah, John (dir.) (2013). The Stuart Hall Project [pel·lícula]. London, Smoking Dogs Films.

Aghazarian, Elise; Merli, Andrea; María Russo, Lucia y Ingeborg Tiemann. Rachel's Tomb: An alien in her hometown ? Perceptions from the other side of the Wall" (Aphorims A VerlagBerlin, 2010).

Antonacci, Antonieta. "Áfricas possíveis? Áfricas por si mesmas". Bidaseca, Karina (selección curatorial) Antología feminista descolonial. Ed. El Mismo Mar, 2022.

Bidaseca, Karina. La nación y sus otras mujeres. Crítica poscolonial y feminismos. Buenos Aires: Ed. El Mismo Mar. 2023.

Bidaseca, Karina. Descolonizar el tercer espacio entre Oriente y Occidente. Estéticas feministas situadas en el sur. Buenos Aires: CLACSO. 2022.

Bidaseca, Karina y Raísa Inôcencio (Coord.) 2022. Lélia Gonzalez. Por un/um feminismo ameefricano. Buenos Aires: Ed. El Mismo Mar.

Bidaseca, Karina. Por una poética erótica de la relación. Buenos Aires: El Mismo Mar. 2020.

Bidaseca, Karina. Escritos en los cuerpos racializados. Lenguas, memorias y genealogías del feminicidio. Universitat des Illes Balears, Palma, España. 2015.

Davis, Ángela. (2004). "Mujeres, raza y clase". Ediciones Akal. Madrid. 1990.

Fanon, Frantz. "Las Antillas, ¿nacimiento de una nación?", El Moudjahid No 16, 15 de enero. 1958.

(1983) [1961]. Los condenados de la tierra. México D. F., Fondo de Cultura Económica.

(2009) [1952]. Piel negra, m\scaras blancas. Madrid, Akal. Edición: Carlos Prieto del Campo y Francisco Sanz Esteban & Universidad Nómada.

Glissant, Édouard. 1990. Poétique de la relation. París: Gallimard. 2004.

Glissant, Édouard. 2006. Tratado del Todo-Mundo. Barcelona: El cobre.

Gordon, Lewis (2009). "A través de la zona del no ser. Una lectura de Piel negra, máscaras blancas en la celebración del octogésimo aniversario del nacimiento de Fanon", en Fanon, Frantz: Piel negra, máscaras blancas. Madrid, Akal.

Grüner, Eduardo. "Negro sobre Blanco. Genealogías Críticas Anticoloniales en el Triángulo Atlántico: el Concepto de Negritud en la Literatura". En Bidaseca, Karina (Coord.) Genealogías críticas de la colonialidad en América Latina, África, Oriente. Buenos Aires, CLACSO/IDAES-UNSAM.

Hall, Stuart (1992). "Cultural Studies and Its Theoretical Legacies", en Grossberg, Lawrence; Nelson, Cary y Treichler, Paula (eds.): Cultural Studies. New York, Routledge,

(2003). "Pensando en la diáspora: en casa, desde el extranjero", en Juregui, Carlos y Dabove, Juan Pablo (eds.): Heterotopías: Narrativas e la identidad y la alteridad en

Latinoamérica. México, Instituto Internacional de Literatura Iberoamericana, pp. 477-500.

(2005). "La importancia de Gramsci para los estudios de raza y etnicidad", Revista colombiana de Antropología No 41, pp. 219-257.

(2010a). Sin garantías. Trayectorias y problemáticas en estudios culturales. Popayán, Envión Editores.

(2010b). "Vida y momentos de la primera Nueva Izquierda", Revista Nueva Izquierda No 61, pp. 163-182.

Mbembe, Achille. Crítica de la razón negra. Buenos Aires, Futuro Anterior. 2016.

McCabe, Colin (2007). "An interview with Stuart Hall", Critical Quarterly, Vol.50, Nos 1-2, pp.12-42.

Mohanty, C.T., Russo, A., y Torres, L., Third World Women and the Politics of Feminism, Bloomington and Indianapolis, Indiana University Press, 1991, p. 316.

Quijano, Aníbal. ¡Qué tal raza! Publicado en América Latina en Movimiento, No. 320: <http://alainet.org/publica/320.phtml>. Acceso en <http://alainet.org/active/929&lang=es>, el 22 de agosto de 2011.

Sabelo J. Ndlovu-Gatsheni. "Genealogías y linajes de la colonialidad en África desde los encuentros coloniales hasta la colonialidad de los mercados". En Bidasaca, Karina (Coord.) Genealogías críticas de la colonialidad en América Latina, África, Oriente. Buenos Aires, CLACSO/IDAES-UNSAM. 2016

Said, Edward, Orientalismo. Barcelona, Sudamérica- na, 1978 (2004).

Said, Edward, Cultura e imperialismo, Buenos Aires, Anagrama, 1996.

Said, Edward Representaciones del intelectual, Buenos Aires, Paidós, 1996.

Said, Edward, "Representar al colonizado. Los interlocutores de la antropología", en González Stephan, Beatriz (ed.) Cultura y Tercer Mundo. Cambios en el saber académico, Tomo I, Caracas, Nueva Sociedad, 1996.

Said, Edward (1999). "Palestine: Memory, Invention & Space." En: I. Abu Lughod, R. Heacock, & K. Nashef (eds.) *Palestinian Landscape: Equivocal Poetry*. Ramallah: Birzeit University, pp. 3-20.

Said, Edward. *Fuera de lugar*, Madrid, Grijalbo, 1999 (2001).

Segato, Rita. "La escritura en el cuerpo de las mujeres asesinadas en Ciudad Juárez. Territorio, soberanía y crímenes de segundo Estado". México DF, Ed. De la Universidad del Claustro Sor Juana, Colección Voces, 2006.

Spivak, Gayatri, "¿Puede el subalterno hablar?". En *Orbis Tertius*, 6 (6), 1985. pp. 175-235.

UNRISD, "Igualdad de género. La lucha por la justicia en un mundo desigual". Ginebra, 2006.

ANEXO

“ORIENTACIONES PARA UNA COOPERACIÓN FEMINISTA”

Informe del Grupo de Trabajo de Género del Consejo de
Cooperación para el Desarrollo
(febrero 2022)

Del enfoque de género al enfoque multifocal

Es una invitación a ampliar el enfoque de “gafas moradas” (monofocales) centrado en la desigualdad de género a un enfoque “progresivo y multifocal”, que refuerza la visibilización de las múltiples opresiones y desigualdades sociales, y promueve su transformación en todas las acciones de cooperación, acción humanitaria y de educación para la ciudadanía global, también conocida como

educación para la transformación social. El enfoque multifocal actúa en un marco de diversidad de las identidades y expresiones de género, con una perspectiva interseccional y de imbricación de opresiones, impulsando un análisis crítico de las relaciones de poder que afectan a la vida de las personas, y en especial, de las mujeres y niñas. Por ello, requiere analizar las desigualdades de género desde varios enfoques, visibilizar dichas discriminaciones múltiples y promover procesos de empoderamiento colectivo y de agencia. Además, añade una dimensión crítica a las relaciones de poder a nivel macro: analiza los intereses económicos, comerciales y de securitización de las políticas de desarrollo para así asegurar una coherencia de políticas en todos los ámbitos de su acción.

Dicho enfoque multifocal implica ampliar la perspectiva de género, convirtiéndose en una herramienta política de transformación de las desigualdades sistémicas y estructurales de los contextos en los que actúa. No sólo consolida los esfuerzos por cambiar la posición de las mujeres, sino que además visibiliza las múltiples discriminaciones y las relaciones de poder que les afectan, a fin de lograr los cambios que permitan alcanzar la justicia ecosocial global. Por tanto, la política de cooperación feminista reconoce que apoyar la igualdad de género en sus diversas identidades, y reforzar y fortalecer la agencia y los derechos de las mujeres, es el mejor medio para construir un mundo más justo, pacífico, inclusivo y sostenible.

Si hablamos de un refuerzo y renovación explícita de la cooperación feminista, la interpelación de los feminismos de los sures globales es esencial para establecer prioridades. Por ello, en la

cooperación feminista es fundamental la participación de los movimientos feministas locales, las asociaciones de mujeres, las organizaciones y defensoras de derechos y los movimientos LGBTQ+, así como la participación de la sociedad civil feminista en la elaboración, aplicación y seguimiento de las políticas locales y globales. En definitiva, se propone que se transversalice en las acciones de cooperación un enfoque multifocal que se nutra de las siguientes fuentes:

- Feminismo decolonial, postcolonial e interseccional
- Ecofeminismos
- Economía feminista
- Ética y economía de los cuidados

Estos conceptos marcan algunas de las líneas esenciales para incorporar una perspectiva feminista en el modelo de cooperación actual porque suponen transformaciones profundas de la cultura y las dinámicas de la cooperación que conocemos.

Feminismo decolonial, postcolonial e interseccional

Una revisión del enfoque y de las herramientas desde las perspectivas decolonial y postcolonial reforzarían los logros alcanzados a nivel normativo. Por otra parte, el enfoque interseccional nos

ayuda a entender la manera en que diferentes identidades confluyen en el acceso que se pueda tener a derechos y oportunidades, aún por lograrse en numerosos lugares del mundo de manera real y efectiva. Estas discriminaciones pueden ser causadas por origen étnico o racial, nivel económico, orientación sexual, identidad de género (personas LGTBQ+), edad, religión, discapacidad, o lugar de origen, entre otras. Su objetivo es eliminar las desigualdades para lograr una transformación social, y para ello, hay que atender a las causas y problemas de forma simultánea y coordinada.

Ecofeminismos

Es un hecho que el deterioro y la destrucción de la naturaleza y el aumento de desastres naturales afecta de manera especial, y en ocasiones, desproporcionada a mujeres y niñas. Los movimientos ecofeministas consideran que la lucha por la igualdad tiene una importante dimensión ecológica y abordan la crisis desde una perspectiva ecosocial, lo que supone modificar estilos de vida, formas de producir, consumir, repartir la riqueza, adoptar un principio de suficiencia, cambiar valores y prioridades. Además, identifica y valora el rol protagonista de las mujeres defensoras de derechos, de defensa de la tierra y de la vida, de la protección de la naturaleza y de sus comunidades, entre otros.

Economía feminista

Desde la teoría y praxis de la economía feminista se propone articular programas alternativos a la economía hegemónica para una visión más justa de las sociedades y pone en el centro de la teoría económica la igualdad de género, la revalorización del trabajo reproductivo, la importancia de la afectividad y de la cooperación en las relaciones sociales. Apuesta por impulsar una agenda de investigación y de incidencia en economía feminista en las regiones en las que la cooperación actúa, basándose en los diálogos de saberes y las alianzas estratégicas para impulsar el empoderamiento económico de las mujeres enmarcado en la sostenibilidad de la vida desde una perspectiva decolonial.

Ética y economía de los cuidados

Invita a poner la vida en el centro de todos los sistemas y revaloriza los trabajos esenciales que realizan principalmente las mujeres y que las economías invisibilizan produciendo mayores desigualdades y precariedad. Desde la economía de los cuidados se exige una reformulación global de los sistemas injustos de cuidados y los problemas socioeconómicos que suscitan y propone fortalecer los sistemas sociales públicos y avanzar hacia un sistema corresponsable de cuidados basado en derechos.

Para más información, consultar el informe completo "ORIENTACIONES PARA UNA COOPERACIÓN FEMINISTA".

Fuente: <https://www.consejocooperacion.es/wp-content/uploads/2022/04/Documento-Orientaciones-para-una-Cooperacio%CC%81n-Feminista.pdf>

COLECCIÓN PEREGRINAS

Peregrinas del mismo mar, nació con la finalidad de reunir ensayos y acciones ecopoéticas, archivos de poesía visual, experimental y performances que atravesen de sur a sur y de sur a norte, las configuraciones políticas feministas y estéticas anticapitalistas, antirracistas y antiespecistas.

Otros títulos de la Colección

1. POR UNA POÉTICA ERÓTICA DE LA RELACIÓN.

KARINA BIDASECA

2. ANA MENDIETA. PÁJARO DEL OCÉANO

KARINA BIDASECA.

3. EL AMOR COMO UNA POÉTICA DE LA RELACIÓN. DISCUSIONES FEMINISTAS Y ARTIVISMOS DESCOLONIALES. K. BIDASECA Y MARTA SIERRA (COMPS.)

Este libro se terminó de imprimir en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, octubre de 2023.



NUSUR

• núcleo sur sur de rotacions
• posicionsales, performances,
• identidades afrohispanicas y
• territorios



G CONSELLERIA
O FAMÍLIES
I AFERS SOCIALS
B DIRECCIÓ GENERAL
/ COOPERACIÓ
I IMMIGRACIÓ



Universitat
de les Illes Balears

Oficina
de Cooperació al Desenvolupament
i Solidaritat OCDS

